

El Colegio de México

El fortalecimiento de los Talibán tras su llegada a Paquistán en 2001

**Tesis presentada por
ANA PAOLA LÓPEZ TORRES
en conformidad con los requisitos
establecidos para recibir el grado de
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA
ESPECIALIDAD: MEDIO ORIENTE**

Centro de Estudios de Asia y África

2010

D

edicatoria

A Fer quien ha sido el motor de mi vida y que me ha hecho la mujer más feliz. Gracias por tu dedicación, paciencia y amor en todo momento. Todos los días agradezco por tenerte a mi lado y descubrir el significado de la vida en cada momento que compartimos. También, festejo la llegada de esta nueva luz que nos acompañará en el futuro y nos hará aún más felices. Te amo.

A mis papas y a mi hermano por enseñarme el sentido de la familia, por su apoyo constante y sus palabras de aliento. Este y cada uno de mis logros es resultado de su compañía y ejemplo de vida. Los quiero con todo mi corazón y los admiro cada día más. Gracias por estar detrás de mí siempre.

A mis profesores, quienes me enseñaron la necesidad de ser más sensible ante las realidades lejanas, así como a entender que las condiciones adversas fortalecen siempre que se les vean con determinación personal.

Al Ustad Rubén Chuaqui, quien en todo momento estuvo dispuesto a adentrarse en esta realidad que tanto me emociona y me apasiona. Gracias por enseñarme que la paciencia en el estudio y la investigación es la mejor arma para salir airosa.

A mis amigos y compañeros que siempre hacen más fácil los momentos complicados, que ayudan a ver en los tiempos oscuros y te enseñan que siempre existe alguien que comparte tus dificultades.

Gracias.

ÍNDICE.....3

INTRODUCCIÓN.....5

**CAPÍTULO 1. EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y DELINEACIÓN DEL RÉGIMEN
TALIBÁN..... 10**

1.1. Factores históricos: orígenes del movimiento, el gobierno, la ocupación de Afganistán y la
caída del régimen Talibán 10

1.2. Estructura organizativa del movimiento y sus tendencias ideológicas..... 26

1.3. Perfil del proyecto ideológico de Estado Islámico del régimen Talibán y sus políticas
sociales..... 33

1.4. Condición actual del movimiento Talibán y su lucha de resistencia..... 43

**CAPÍTULO 2. EL ROL DE PAKISTÁN EN LA RESISTENCIA TALIBÁN,
CARACTERÍSTICAS Y CONFLUENCIAS..... 48**

2.1. Esquema histórico del vínculo entre el Talibán y Pakistán.....48

2.2. Perfil de los actores localizados en Pakistán involucrados con el Talibán y sus
confluencias..... 57

2.2.1. Refugiados afganos en Pakistán..... 57

2.2.2. El Servicio Secreto Pakistaní (Inter Services Intelligence): estructura, organización e
historia..... 63

2.2.3. Comunidad étnica pashtu.....68

2.3. La actualidad del fenómeno Talibán en Pakistán..... 75

CAPÍTULO 3. EL FORTALECIMIENTO DEL TALIBÁN AFGANO Y SU EXTENSIÓN

HACIA PAKISTÁN..... 80

3.1. El regreso Talibán hacia Afganistán, condiciones nacionales y alcances sociales..... 80

3.2. La talibanización pakistaní..... 84

 3.2.1. Consecuencias del acercamiento entre sectores pakistaníes y el Talibán..... 89

 3.2.1.1 Crisis de poder y política en Pakistán.....93

 3.2.1.2. Un nuevo movimiento Talibán con perfil pakistaní.....97

3.3. Futuro de la región y coyunturas favorables al islamismo..... 101

CONCLUSIONES.....106

BIBLIOGRAFÍA..... 111

Introducción

Las condiciones que imperan en la región del Medio Oriente y en las zonas aledañas se han convertido en uno de los mayores temas de seguridad mundial. El futuro de países como Afganistán, Pakistán e Irak determinará en gran medida la dinámica de actividades que se darán en la región. La presencia de las potencias militares ajenas a la zona ha incrementado aún más la probabilidad de la explosión del caos en los territorios ocupados, resultado de sus acciones y políticas aplicadas en la región. La administración de Washington ha fracasado en sus objetivos dentro de los países, dejando con ello enfrentamientos civiles tanto en Irak como en Afganistán a pesar del optimismo de los círculos oficiales de Estados Unidos.

La condición de inestabilidad civil en Afganistán se comprueba día a día en la prensa y las cadenas de noticias. El gobierno del presidente Hamid Karzai no ha demostrado ni liderazgo ni capacidad de negociación con las fuerzas de resistencia nacional. Los gobernantes de las provincias de Herat, Kandahar y Kabul luchan día a día para mantenerse frente a un grupo de insurrección que les gana territorio constantemente. Las fuerzas de la International Security Assistance Force (ISAF)¹ han mantenido una débil estabilidad en los núcleos de población más importantes; sin embargo no han podido arrebatar ni una porción de territorio a aquellos grupos; cuestión por la cual la administración norteamericana del presidente Barack H. Obama apuesta por una mayor concentración de tropas en el año 2010. En diciembre del año 2009 la administración norteamericana anunció que el aumento de militares enviados a Afganistán pasaría de 68,000 a 100,000 para la mitad del año 2010, así como también notificó que el número comenzaría a disminuir a partir de julio del 2011.²

¹ Mecanismo implementado por la OTAN para ayudar a la reconstrucción de Afganistán y mantener la estabilidad territorial.

² Otros 30, 000 soldados a Afganistán. (2009). Obtenido en Diciembre de 2009, de la base de datos BBC en la World Wide Web: http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/12/091201_0054_obama_lf.shtml

Pakistán por su parte ha resentido el fortalecimiento del Talibán, el cual a su salida de Afganistán se estableció en el país y se hizo de mayores adeptos tanto dentro de la población afgana refugiada en el país como de ciertos actores nacionales que buscan ganar terreno en la arena política. La débil estabilidad pakistaní fue gravemente golpeada por la presencia del Talibán y su empoderamiento gradual. Las actividades de resistencia del grupo islamista iniciaron en el territorio pakistaní y se han convertido en una seria amenaza para el futuro del país.

El interés de Estados Unidos por el Medio Oriente se ha tratado de explicar bajo ciertos rubros estratégicos: la creciente importancia de la producción y reservas de hidrocarburos, ciertos minerales como el uranio y el aumento de los grupos islamistas, que desde su punto de vista amenazan la seguridad mundial como actores rivales o competidores. El creciente número de fuerzas militares en el escenario regional es resultado de la ampliación de los objetivos de Estados Unidos en la región, así como del surgimiento de grupos que se oponen a su presencia y están dispuestos a desterrarlos de sus tierras.

Los movimientos islamistas se convierten por iniciativa propia en una fuerza de contención religiosa frente al cambio iniciado con la presencia extranjera. No obstante se debe remarcar que el estado que desean alcanzar dichos grupos no se refiere a un regreso a la comunidad de creyentes instituida por el Profeta sino a un estado islámico que radica en su concepción ideológica propia. El Talibán es parte de esta ola de movimientos religiosos con objetivos orientados hacia la esfera religiosa y aplicados a la vida social.

El Talibán nace en el año 1994 respondiendo a la ola de antimodernismo que buscaba el regreso de los preceptos religiosos islámicos bajo una política rígida y de autoaislamiento, con lo cual se lograría la purificación de la sociedad. Es en el momento en que el Talibán hace alianza con la red terrorista Al-Qaida que el grupo incrementa sus acciones de purificación social. El año 2001 marca el inicio de la caída del Talibán dentro de Afganistán y abre un nuevo capítulo dentro de la historia del islamismo en Afganistán y Pakistán. El asentamiento del Talibán en Pakistán le significó un respiro y la posibilidad de su empoderamiento futuro, así como el nacimiento de un grupo paralelo con perfil pakistaní.

El presente trabajo de investigación busca ser un estudio analítico del fenómeno Talibán después de su salida de Afganistán, así como de los alcances que ha tenido dentro de Pakistán. El análisis de los actores pakistaníes involucrados con el empoderamiento del Talibán es uno de los principales ejes que guían la investigación y que aportan pruebas necesarias para entender los eventos actuales que imperan en Pakistán y Afganistán.

Los resultados del trabajo aportarán al análisis del objeto de estudio, así como a una comprensión mayor de las relaciones de interacción en la zona. La contribución de resultados ayudará a establecer las pautas necesarias para continuar con el análisis del Talibán y de la posibilidad de generar perspectivas que busquen crear soluciones para el problema de investigación.

La importancia de abordar a un actor tan importante, que ha sobrevivido a pesar de haberse enfrentado a una de las mayores potencias mundiales, es vital para entender la problemática actual y buscar soluciones a ella. Es de suma importancia para el futuro conocer la perspectiva integral del Talibán, las implicaciones que tuvo sobre la población tanto afgana como pakistaní, las consecuencias nacionales de su presencia en ambos países y el futuro de su lucha de resistencia.

Así, esta investigación pretende resolver la siguiente interrogante: ¿Cuál ha sido el impacto de la interacción del Talibán con la comunidad de refugiados afganos en Pakistán, con el servicio de inteligencia secreta pakistaní y con la comunidad pashtu después de su salida de Afganistán en el año 2001 y en su posterior lucha de resistencia? Pregunta que se nutre de una segunda cuestión: ¿El reforzamiento conllevará hacia una consolidación de su poder en Pakistán y un posible regreso hacia Afganistán? La respuesta tentativa ante dichas cuestiones se basa en lo siguiente: Las acciones de ciertos actores pakistaníes como el servicio de inteligencia, los refugiados afganos asimilados a Pakistán y ciertos grupos de la etnia pashtu han servido de catalizador para el fortalecimiento del Talibán y su lucha de resistencia. Las condiciones de inestabilidad nacional dentro de Pakistán y Afganistán han servido de escenario propicio para el retorno exitoso del Talibán a la lucha.

Al inicio a la investigación se planteó un objetivo inicial que se orientaba al estudio del estado de subsistencia del Talibán y sus posibles efectos sobre el territorio pakistaní. Para lograrlo se tuvo la necesidad de contar con un perfil del Talibán durante su estancia en Afganistán, a su salida en el año 2001, durante su estancia en Pakistán y durante su lucha de resistencia.

Aportar evidencia acerca del exitoso empoderamiento del Talibán, resultado de la guerra desatada en su contra es una de las características del presente trabajo. Considerar las condiciones nacionales de Pakistán como país receptor se vuelve necesario para entender la facilidad con la que el Talibán se ha podido renovar y llevar a cabo sus actividades de resistencia, tanto en el país como en Afganistán y otros territorios.

En el primer capítulo se aborda de forma histórica la evolución y la delineación del Talibán, tomando en cuenta para ello los factores que marcaron el inicio del Talibán, su gobierno en Afganistán, la ocupación militar de Estados Unidos y sus aliados, resultando con ello la caída de su gobierno. El estudio de la estructura y las tendencias religiosas que acompañaron al Talibán durante dichas etapas, así como la idea de organización social que habría de predominar durante su gobierno. Por último, analizar la vigencia del movimiento y sus posibilidades de lucha frente a las fuerzas de ocupación militar.

El segundo capítulo aborda el rol de Pakistán dentro del proceso de renacimiento y empoderamiento del Talibán. Además, detalla el vínculo histórico que une al Talibán con el territorio y con ciertos actores estratégicos como son: los refugiados afganos en Pakistán, el Servicio Secreto Pakistaní (ISI³) y la comunidad étnica pashtu. Las tendencias actuales del Talibán en el territorio pakistaní y las consecuencias derivadas del vínculo con los grupos nacionales han creado un estado de inestabilidad nacional, así como han dado paso a la creación de un nuevo movimiento Talibán con perfil pakistaní.

En el último capítulo se aborda el posible regreso del Talibán hacia Afganistán, las condiciones nacionales del país y los alcances sociales de dicho regreso. Además del análisis de la realidad

³ Interservices Intelligence de Pakistan

pakistaní y la posible talibanización del territorio, derivado de la presencia y crecimiento de la causa Talibán así como de la creación de una nueva concentración de movimientos pakistaníes de reivindicación Talibán. También, se analiza el futuro de la región y las coyunturas favorables para los grupos islámicos de la zona.

El presente trabajo pretende cumplir con los objetivos antes descritos y con ello contribuir al espectro bibliográfico que estudia el tema, buscando lograr un aporte documental para el entendimiento de un actor que estuvo en un primer momento dentro de Afganistán y en lo siguiente dentro de Pakistán. La información busca forjar un mayor entendimiento del rol social, religioso y político que adoptó un cierto actor, el Talibán, en un determinado espacio y tiempo.

Capítulo 1. Evolución histórica y delineación del régimen Talibán

1.1. Factores históricos: orígenes del movimiento, el gobierno, la ocupación de Afganistán y la caída del régimen Talibán.

Los hechos históricos que permiten explicar el surgimiento y la rápida expansión del régimen Talibán (desde su nacimiento en 1994 hasta su caída en el 2001) se encuentran vinculados directamente con la historia de la desocupación soviética (1989) y la sucesiva guerra civil, entre las distintas facciones étnicas y religiosas que componían el territorio afgano.

Sin duda, la realidad afgana desde antes de la llegada del Talibán era de desintegración y de enfrentamiento entre todas las fuerzas *muḡāhidūn*, las cuales representaban a la mayoría de los territorios del país⁴, desarrolladas a partir de la desocupación de la URSS y de la posterior guerra civil en la que se buscaba el control del país. Como lo describe Arturo Vinuesa:

La situación afgana era insostenible, las vías de comunicación estaban devastadas y la ayuda internacional no era posible, lo cual acrecentó la mala condición sanitaria de la población. Los vehículos oficiales de las Naciones Unidas no tenían permitido transitar para llevar la ayuda internacional a las zonas afectadas por la guerra. En materia económica, los jefes mujahadines se dedicaban al contrabando y saqueo de su propio territorio. En el plano político se puede aseverar que no existía una autoridad central reconocida y respetada por los pobladores, lo cual generaba un caos político y social muy grave⁵.

⁴ El país estaba dividido en feudos regidos por los señores de la guerra y todos ellos se encontraban en un enfrentamiento diario, que los llevaba a establecer alianzas y traicionarse entre ellos sin ningún remordimiento.

⁵ Vinuesa, A. (2002). El puzzle afgano. Madrid: Fundamentos. P. 123.

De acuerdo con Gabriela Mencia, la degeneración y el derrumbe de la legitimidad de la tendencia radical de los grupos *muḡāhidūn* entregada a la lucha por el poder patente y voraz creó el vacío ideológico que llenarían los Talibán.⁶ Dicho vacío actuó como un elemento estratégico para que la población afgana, así como algunos grupos religiosos en lucha adoptaran la causa del movimiento Talibán y le dieran su apoyo incondicional. El clima de inseguridad y desconfianza que reinaba en Afganistán desde noviembre de 1989 (con la desocupación soviética) hasta 1994 (con la aparición de los estudiantes coránicos) fue suficiente para generar un sentimiento de descontento y para fomentar la necesidad de un cambio radical. Desde entonces, la salida a la luz del movimiento Talibán se basó en una lógica objetiva de esperanza salvadora para los pobladores afganos, que no podían soportar más su condición de víctimas ante las ambiciones de los líderes *muḡāhidūn*.

Las acciones del movimiento Talibán se dieron en el escenario de una pequeña provincia de Kandahar, Sang Hesar, donde dos mujeres habían sido raptadas y vejadas por el jefe *muḡāhid* local. Ante estos hechos la población reclamó y pidió ayuda para terminar con las injusticias de las que habían sido víctimas durante tanto tiempo. La demanda de los habitantes de Sang Hesar fue escuchada por el grupo de estudiantes de una madrasa pakistaní, que se encontraban reunidos en torno a Mohammed Omar (uno de los líderes del sistema de enseñanza coránico y quien se constituiría como el *Mullah* del Afganistán Talibán).

Es necesario recordar que el Talibán se fue gestando en territorio pakistaní como resultado de los conflictos y guerras en contra de la Unión Soviética, principalmente con la invasión de 1979, momento en el que se da una gran convocatoria al mundo árabe-musulmán para combatir al enemigo externo. El resultado de dicha invitación se mostró como el grupo de los llamados “árabes-afganos”, unidos en contra del invasor soviético. Ante la retirada soviética el grupo se volcó en el estudio de sus valores islámicos y esperó una oportunidad de acción.

⁶ Mencia, M. (2004). Afganistán y el Régimen Talibán. Argentina: Centro de Estudios el Rosario P. 24

Los estudiantes tomaron como suyo el motivo libertador del pueblo y acudieron a ayudar a los jóvenes. Los culpables del rapto y la violación fueron asesinados y paseados por la provincia en señal de victoria y justicia. La población enardecida advirtió el hecho de Sang Hesar como el inicio de una nueva oportunidad para la restauración de la paz y la seguridad social del frágil estado afgano. El movimiento Talibán rápidamente empezó a ganar adeptos e incrementó su apoyo civil, cuando existía alguna injusticia por parte de los señores de la guerra los afganos acudían ante el Talibán y le pedían ayuda.

Los nuevos justicieros se caracterizaron por tener un perfil pacificador que pugnaba por un equilibrio social e hicieron la promesa de castigar a todos aquellos que estuvieran actuando en contra del Corán. La necesidad de lograr un punto de tranquilidad dentro de Afganistán era evidente, por lo que el grupo tuvo que explotarla para poder convencer a la sociedad y presentarse como sus defensores.

Cuando el ejército Talibán decidió tomar las armas y constituirse como un movimiento en busca del poder gubernamental, lo hicieron bajo la premisa: “Restaurar la paz, desarmar a la población, extender y hacer cumplir estrictamente la *Sharia* y castigar toda conducta anticoránica”.⁷ El 4 de abril de 1996 el líder Omar hizo una gran invitación civil para legitimar su posición de dirigente máximo y para hacer público el movimiento Talibán, se cubrió con una capa que según sus creencias perteneció al Profeta Mahoma y se autoproclamó Jefe de los creyentes⁸. De esta manera influyó en los seguidores, los cuales ya lo veían como un escogido de Dios para representarlos en su lucha.

Además, existió otro elemento que lo dotó de mayor poder y apoyo civil: su lucha contra el esquema promulgado por las naciones Estado modernas (que desvirtuaban ante sus ojos a la sociedad) y contra los factores no musulmanes dentro del territorio. De esta manera se instituyó el movimiento Talibán, el cual se respaldó en la insatisfacción de los afganos ante los cambios que se desarrollaron durante el periodo de intervenciones. Basado en estas cuestiones fue como el

⁷ *Ibíd.* P. 28.

⁸ Como aquél que daba las órdenes y guiaba a la población musulmana dentro del país.

Talibán se encargó de crear una promesa de reconstrucción física y moral de los principios que regían la vida de los afganos.

No cabe duda que uno de los elementos para el éxito y el rápido florecimiento del régimen fue el agradecimiento que el pueblo sentía por aquellos soldados que habían salvado a varias víctimas y estaban en lucha por liberarlos de la opresión que ejercían sobre ellos los antiguos señores de la guerra, razón suficiente para cegarlos y no permitirles observar las verdaderas intenciones del movimiento Talibán. Conforme pasaba el tiempo la causa Talibán ganaba fuerza y los objetivos de ésta se amplificaban.

El avance territorial dentro de Afganistán fue parte de las primeras metas que el movimiento tenía. Cuando los soldados Talibán iban ganando territorios los jefes *muýāhidūn* eran asesinados, sus cuerpos recorrían las plazas públicas en señal de victoria y de amenaza para aquellas personas que se atrevieran a caer en la corrupción y los excesos. Las actividades antes mencionadas resultaron en la rápida ganancia de la simpatía de la mayor parte de la población afgana.

La expansión del régimen no se hizo esperar. Su segunda aparición⁹ consiguió reunir a más de 1,500 soldados beligerantes, los cuales lograron la toma de las carreteras y rutas situadas en la frontera con Pakistán (a 90 kilómetros aproximadamente de Kandahar).¹⁰ Ante la creciente popularidad y apoyo al Talibán el gobierno comenzó a preocuparse y a poner en práctica tácticas para su contención.

En este periodo, la capital afgana, Kabul, se encontraba gobernada por Burhanuddin Rabbani, de etnia tayika, quien apenas lograba mantener el control sobre la ciudad debido a las condiciones de inestabilidad estatal y a la amenaza que constituían los continuos bombardeos de Gulbuddin Hekmatyar, quien deseaba avanzar en su posición territorial sobre Kabul. En el norte, el general Abdul Rashid Dostum mantenía gobernadas y en orden a siete provincias que se configuraban

⁹ 9 de octubre de 1994.

¹⁰ Vinuesa, A. *Óp. Cit.* P. 129.

como opositoras al nuevo movimiento. También estaba Herat, la ciudad que se perfiló como la de mayor resistencia al régimen Talibán, la cual estaba gobernada por el Emir Ismail Khan.¹¹

A pesar de la falta de una autoridad central, las fuerzas (repartidas entre los jefes *muḡāhidūn*) mantenían cierto control gubernamental sobre los territorios afganos, siempre y cuando ningún jefe sobrepasara la jurisdicción del otro. Ante la nueva amenaza Talibán, y frente a su alto número de seguidores, la única posibilidad de sobrevivencia del gobierno era lograr una alianza con los jefes *muḡāhidūn* restantes y configurarse como un frente de resistencia lo bastante fuerte para vencer a los estudiantes coránicos. Sin embargo, las fuerzas *muḡāhidūn* se encontraban en pugna y no deseaban otorgar ninguna ventaja a ninguno de sus enemigos en favor de una alianza efímera.

Los hechos que reflejaron el avance máximo del régimen Talibán, entre 1995 y 1998, fueron de tal relevancia que resulta conveniente dividirlos en 4 etapas (Véase mapa 1).

En la primera etapa, tras la caída de Kandahar en enero de 1995 se observó un logro de suma importancia para la causa Talibán; el ejército ya contaba con cerca de 20,000 seguidores.¹²

Para el año de 1995 cayeron las provincias de Uruzgan y Ghazni después de una parca lucha de oposición. Herat cayó en septiembre de 1995, a pesar de la contraofensiva armada y ya para finales de 1996 (segunda etapa de expansión) los Talibán controlaban nueve provincias afganas y se centraban en su objetivo estratégico: avanzar y tomar Kabul.¹³ Meses antes, hacia febrero de 1995 el movimiento Talibán controlaba los alrededores de Kabul y desde allí comenzaron a hacer planes para lograr la toma de la capital afgana.

Los Talibán siguieron avanzando sobre el territorio y gracias al crecimiento de su reputación, de guerreros valientes y poderosos, pudieron irse apoderando de armas abandonadas, engrosando sus filas de seguidores y limpiando los caminos que eran controlados por grupos rebeldes. Los

¹¹ *Ibíd.* P 132

¹² *Ibíd.*

¹³ Que era en realidad el territorio que los dotaría de la legitimidad para convertirse en los gobernantes.

estudiantes coránicos tuvieron un intento de invasión y control de Kabul, llevado a cabo en los primeros meses de 1996, sin embargo, las tropas gubernamentales lograron replegarlos a su antiguo punto de control. El clima de tensión y ofensiva duró hasta el 26 de septiembre de 1996, cuando los Talibán se hicieron del control de la ciudad codiciada. Así, la expansión territorial Talibán se consolidó gracias al crecimiento de posesiones de tierra y de sus consecuentes beneficios, tales como aprovisionamiento de armas, reclutamiento de jóvenes y niños de las provincias que iban siendo anexadas al control territorial del régimen. El mapa 1 ejemplifica la dinámica de control territorial y su creciente control político – social.

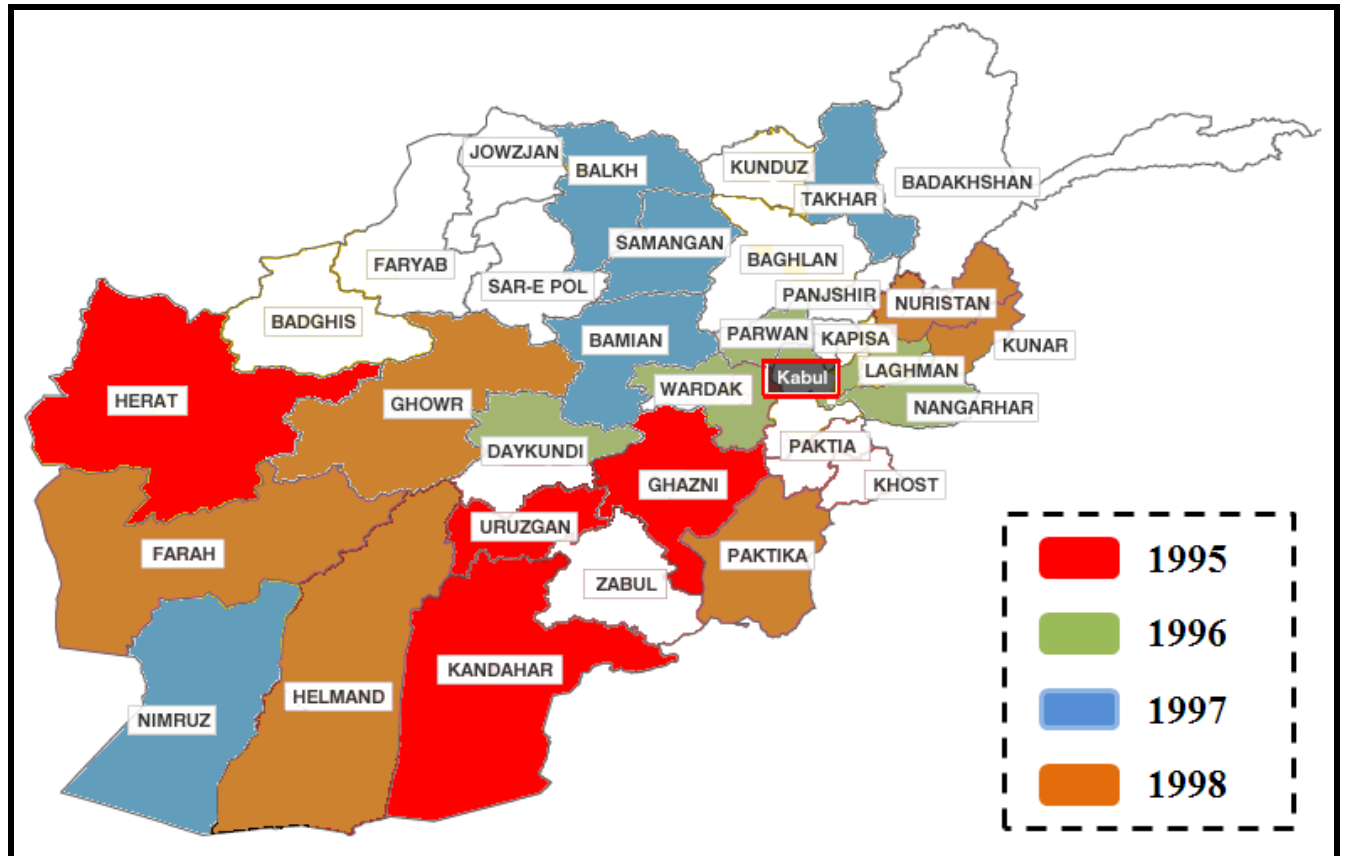
Con la toma de Kabul en 1996, el Régimen comenzó una verdadera ofensiva territorial sobre sus rivales, quienes sólo lograron consolidarse en el norte de Afganistán, único lugar desde donde se mantendría constante la lucha y la oposición. Durante todo el año 1997 el Régimen continuó su lucha por apoderarse de los territorios que continuaban sin ser ocupados, logrando prontas victorias en los pequeños poblados.

El *Mullá Omar* (ya declarado Emir de Afganistán) continuó su ofensiva sobre el norte y se enfrentó contra las fuerzas del general Dostum (año 1998- cuarta etapa-); sin embargo, al cabo de un tiempo el líder Talibán trató de negociar un tratado de paz, el cual fue rechazado.

La zona norte del país era la única que seguía sin ser tomada, Dostum hizo lo necesario para mantener el control sobre sus provincias, firmó una alianza militar con varios dirigentes para mantener la mayor cohesión y fuerza de resistencia frente a la amenaza del sur. La alianza militar se formó entre Dostum y Ahmad Shab Massoud. Éste fue una importante figura militar anti-Talibán, quien controlaba también varias provincias en el norte de Afganistán.¹⁴ La lucha entre estos dos frentes continuó durante toda la ocupación del Talibán, este último nunca logró dominar la totalidad del territorio afgano y fue gracias a esta coyuntura que varios años después los del norte lograrían recuperar Afganistán, formando una alianza mucho más fuerte conocida como la Alianza del Norte, la cual se revitalizaría y cambiaría su nombre, por Frente Unido Nacional Islámico para Afganistán, en septiembre del 2001. El frente sería apoyado desde el

¹⁴ Meghan Appel O'Meara, A. *Op. Cit.* P.5.

exilio por el ex presidente Rabbani y por algunos países de la comunidad internacional encabezados por la ONU, quienes lo reconocían como el gobierno legítimo.



Mapa 1. Avance territorio Talibán.¹⁵

Indudablemente, la participación del servicio secreto pakistaní (ISI) fue un factor que permitió el mantenimiento militar y estructural del movimiento. Aunque el pensamiento se gestó en una base religiosa extrema, que buscaba regresar a sus bases sociales y religiosas primarias, los apoyos militares y económicos para el inicio del movimiento fueron proporcionados por dicha entidad

¹⁵ Mapa elaborado por la autora apoyada por la información de la siguiente fuente:

Meghan Appel O'Meara Editor. (2001). History behind the headlines: The origins of conflicts worldwide V.I. Farmington Hills: Gale Group. P. 1 -10

paquistaní. La eficiente forma de realizar las operaciones militares y sus éxitos fueron parte de los beneficios emanados de la alianza con el ISI.¹⁶

Cuando el régimen Talibán inicia su lucha y comienza a ser conocido por el mundo como un movimiento extremista que busca la purificación religiosa de su pueblo, el saudita Osama Bin Laden ya se encontraba posicionado como líder de la lucha terrorista, en contra de Estados Unidos y sus aliados, sus acciones en la esfera internacional ya eran reconocidas. En mayo de 1996 Bin Laden regresó a Afganistán como líder de un movimiento terrorista extremo, con el objetivo de apoyar la lucha Talibán y lograr una alianza estratégica que le permitiera retomar las fuerzas necesarias para mostrarle al mundo su yihad.

El esfuerzo del líder de Al-Qaida para establecer un vínculo con el régimen Talibán no fue tan grande, existían ciertas semejanzas entre sus causas y el factor económico desahogado que tenía el saudita ayudó mucho a su recibimiento en territorio afgano. Existieron diversos elementos que lo congraciaron con el *Mullá Omar*, pero el más importante de todos fue el apoyo financiero que les permitió tomar un segundo aire y apoderarse de Kabul en 1996. La retribución hacia la ayuda financiera fue de gran ayuda para el fortalecimiento de la red Al-Qaida, así como para el crecimiento de los centros de entrenamiento.

En 1996 la CIA comenzó a llevar a cabo acciones más formales para terminar con la amenaza de Al-Qaida y creó un grupo especializado para la captura de Osama Bin Laden, además ofreció una cuantiosa suma a cualquiera de los soldados Talibán por la entrega del líder terrorista¹⁷. La respuesta de la organización de Bin Laden ante la nueva ofensiva de Estados Unidos fue el ataque a sus embajadas en Nairobi y Tanzania el 7 de agosto de 1998¹⁸. La influencia que estos ataques causaron en el movimiento Talibán fue considerable, ya que los instó para proceder de la misma manera en contra del consulado de Irán en Afganistán.¹⁹

¹⁶ Bhure, L. (2000). *The monstrous face of ISI*. Nueva Delhi: Siddarth Publications. P. 24

¹⁷ Vinuesa, A. *Op. Cit.* P.190.

¹⁸ Acto en el cual, según el New York Times, perdieron la vida 262 personas y resultaron 5500 heridos.

¹⁹ En la ciudad de Mazar-e-Sharif.

La situación en Afganistán empezaba a salirse de control, el Talibán comenzó a desarrollar un fanatismo religioso que fue mucho más allá de las normas ya establecidas por ellos mismos a la población. Días después de los bombazos en África, Osama Bin Laden lanzó una *fatwa* a todos los islámicos del mundo: “El deber de todo musulmán es atacar contra la vida de los estadounidenses y sus aliados, sean civiles o militares”²⁰.

Estados Unidos se encontraba en una situación sumamente incómoda, ya que el ejército que años antes había financiado para lograr la desocupación soviética ahora se encontraba en su contra y además apoyaba la causa terrorista de un movimiento que deseaba exterminarlo. El 20 de agosto de 1998, el gobierno de Washington ordenó ataques aéreos sobre campos de entrenamiento terrorista, reconocidos por Estados Unidos mediante tomas satelitales, al este de Afganistán y sobre una farmacéutica de Sudán.²¹ La destrucción ocasionada por los ataques estadounidenses no logró su objetivo de matar a Osama Bin Laden ni a los seguidores de Al-Qaida, por el contrario cobró vidas civiles y profundizó la crisis económica-social afgana.

La manifestación del gobierno militar en Kabul giró en torno a 2 polos: por un lado, condenó la posición de Estados Unidos (lo elevó a un rango de terrorista mundial) y ordenó hacer una investigación respecto de la posible participación y culpa de Osama Bin Laden en los ataques a las embajadas africanas. El gobierno del *Mullá Omar*, en caso de que se le hicieran llegar pruebas contundentes, sólo entregaría a Osama a un país musulmán neutral o sería procesado bajo las normas de tribunales afganos.²²

Es ineludible mencionar que la amistad entre los líderes de Al-Qaida y el Talibán mostró un mayor acercamiento al realizarse la unión de sus familias, con la boda de una de las hijas del *Mullá Omar* con Bin Laden y otra alianza entre el hijo del *Mullá* con una hija de Bin Laden. El parentesco generó un nuevo eslabón de respeto e integración mutua entre las causas de sus movimientos. Desde el momento de su unión, el *saudita* tendría todas las primacías y derechos en

²⁰ Baltar, E. (2003). Afganistán y la geopolítica internacional: De la intervención soviética a la guerra contra el terrorismo. Barcelona: Plaza y Valdés. P.108.

²¹ Marsden, P. (2002). Los Talibanes: Guerra y religión en Afganistán. España: Grijalbo. P. 226.

²² *Ibíd.*

el territorio Afgano. El gobierno de Estados Unidos ofreció el reconocimiento internacional del gobierno Talibán a cambio de la captura de Osama, pero el *Mullá Omar* mantuvo su acercamiento y compromiso con el líder Bin Laden.

El gobierno del presidente William Clinton aplicó una estrategia de diplomacia coercitiva hacia algunos países de la región (Pakistán y Arabia Saudita), para que éstos a su vez presionaran al gobierno de Kabul. El país que podía tener mayores probabilidades de cumplir con el objetivo de Estados Unidos era Pakistán, por los lazos históricos que lo unían al gobierno Talibán, así como sus experiencias previas de acercamiento; sin embargo, la negociación entre Islamabad y Washington solamente arrojó el compromiso moral de Pakistán para hacer llegar a un oficial del ISI, que se entrevistaría con representantes del régimen Talibán. Era claro que la actitud de Pakistán sería la de actuar con cautela con la idea de no terminar con el gran esfuerzo que le había costado el apoyar a los Talibán para asegurar su influencia y sacar los mayores provechos de Afganistán y sus recursos geoestratégicos.

La entrevista se programó para el 12 de octubre de 1998 y como era de esperarse el *Mullá Omar* aceptó encontrarse con el líder del ISI; sin embargo, los hechos sucesivos en Pakistán no permitirían que dicho encuentro se llevara a cabo como estaba programado.²³ Arabia Saudita también estuvo presionada por el gobierno de Estados Unidos para convencer al régimen Talibán de llevar a cabo la captura y entrega del líder saudita, aunque después de los daños a su consulado en Afganistán, ocasionados por extremistas Talibán, las relaciones se enfriaron al punto de congelarse.

Un actor que paradójicamente generó gran hostilidad y ayudó a que el radicalismo se expandiera a su esfera más alta fue el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, cuestión que pone en entredicho la verdadera misión de la propia Organización.

Ante los continuos fracasos del gobierno de Washington para sobornar al Talibán o las presiones sobre los países del Oriente Medio, que buscaban asegurar la captura del líder Bin Laden, Estados

²³ Vinuesa, A. *Op. Cit.* Pp. 195-196.

Estados Unidos presionó al Consejo de Seguridad para la emisión de resoluciones amenazantes y condenatorias hacia el Régimen, en caso de no entregar al líder terrorista. A pesar de los llamados del gobierno Talibán para juzgar a Osama Bin Laden en un tribunal neutral, Estados Unidos presionó al Consejo de Seguridad para confeccionar una imagen del gobierno Talibán como terroristas que albergaban a más terroristas.

El Consejo de Seguridad en su resolución número 1214 (8 de diciembre de 1998) responsabilizó al gobierno afgano de dar asilo a grupos terroristas y permitir el desarrollo de entrenamientos de dichos grupos.²⁴ Se aplicaron sanciones económicas que repercutieron principalmente sobre la línea aérea afgana (Ariana), lo cual generó la molestia del gobierno afgano, el cual en respuesta cerró el caso Bin Laden y lo declaró libre de pruebas en su contra.

Al año siguiente emanó una segunda resolución, 1267.²⁵, que ponía un ultimátum al Régimen para la entrega en los 30 días posteriores, si no quería ser sancionado nuevamente. El gobierno Talibán reiteró su negativa y las sanciones que se generaron ante ésta fueron: “Negar a la aerolínea Ariana permiso para aterrizar en cualquier país de la región, con la excepción de los permisos especiales, el congelamiento de las reservas financieras del Talibán en el exterior, la salida del país del poco personal humanitario que quedaba (en su mayoría hombres) y de la ayuda humanitaria en especie.” La resolución 1333, de diciembre de 1999, restringió la venta de cualquier tipo de elementos militares (armas, municiones o vehículos), así como su transferencia directa o indirecta al régimen Talibán. También, pidió a los países que tuvieran oficinas del régimen Talibán las cerraran (incluyendo las de los países que contaban con refugiados afganos en su territorio).²⁶

²⁴ Resolución 1214, Consejo de Seguridad, Naciones Unidas (1998). Obtenido en febrero de 2009, de la base de datos UN en la World Wide Web: <http://www.un.org>

²⁵ Resolución 1214, Consejo de Seguridad, Naciones Unidas (1999). Obtenido en febrero de 2009, de la base de datos UN en la World Wide Web: <http://www.un.org>

²⁶ Resolución 1214, Consejo de Seguridad, Naciones Unidas (1999). Internet. Obtenido en febrero de 2009, de la base de datos UN en la World Wide Web: <http://www.un.org>

La postura de Naciones Unidas respecto al problema afgano generó un aislacionismo total y una ola de violencia en el territorio afgano. Los voceros del régimen condenaron a la Organización de Naciones Unidas por la falta de apego a sus principios básicos y por tomar partido claro en el conflicto, dejándose utilizar por Estados Unidos para cumplir con sus objetivos. La lucha afgana comenzó a tomar un significado mundial, toda la influencia externa estaba satanizada y su fin era la meta de la lucha islámica. En adelante los intentos por lograr una mediación entre las partes fueron en balde, la ayuda humanitaria de algunos países para los pobladores afganos estuvo prohibida; ellos eran quienes en realidad estaban siendo azotados por las resoluciones del Consejo de Seguridad, la guerra y su gobierno.

Finalmente el 11 de septiembre del año 2001, el mundo se paralizó ante los atentados terroristas que habían cobrado miles de víctimas en Estados Unidos y apoyó la lucha contra el terrorismo. La respuesta de Al-Qaida ante los ataques sobre los mayores símbolos de la Nación americana fue de alegría y satisfacción. La posición de Osama Bin Laden fue clara, se adjudicó la autoría de los hechos y declaró al mundo islámico que la lucha apenas había empezado, con sus comunicados masivos se jactaban de haber demostrado que su “Yihad” había destruido importantes insignias del poderío estadounidense. El neofundamentalismo islámico radical había triunfado sobre Estados Unidos.

El ataque del 11 de septiembre del 2001 (también conocido como 9/11) a Estados Unidos dejó evidencia de que la superioridad militar y los extensos gastos militares no fueron suficientes para protegerlos, por primera vez la nación norteamericana y el mundo observaron su vulnerabilidad ante la escala de los ataques de las nuevas fuerzas terroristas. El sistema de inteligencia de Estados Unidos fue inoperante y puso al descubierto sus debilidades estructurales más severas. La respuesta de Washington ante los ataques se manifestó con el unilateralismo con el que habría de actuar en el terreno y comenzó la campaña mundial antiterrorista. La nueva configuración mundial, de la que se habla después de los ataques del 9/11, puso en marcha una nueva alineación de posturas a nivel planetario, los habitantes y gobernantes de casi todos los países se encontraban absortos ante el horror de las muertes; sin embargo, no fomentaban un enfrentamiento militar que cobraría la vida de más personas.

Tras una intensa campaña para demostrar la culpabilidad de Al-Qaida, respecto de los hechos del 11 de septiembre de 2001, suministrando pruebas²⁷ y haciendo uso de una fuerte campaña diplomática, Estados Unidos se encontró en una posición franca de ventaja en el escenario mundial. La comunidad internacional dio su pésame a Washington tras los atentados y en casos como los de Reino Unido, Canadá, Australia, Alemania y Francia hasta estuvieron dispuestos a aportar efectivos para la contraofensiva.

La cruzada diplomática para legitimar la respuesta militar se enfocó en convencer a los ciudadanos del mundo que el terrorismo era una amenaza que podría golpearlos en cualquier momento y que su vida corría peligro si no se llevaban a cabo las acciones necesarias, dichas actividades se enfocaban en destruir de fondo a Al-Qaida y al grupo que lo había albergado. Cuestiones que no serían tan fáciles de lograr y menos en un lugar que parecía abrigaba al grupo religioso en sus entrañas físicas y en sus núcleos humanos islámicos. Podría considerarse que Afganistán permitiría a los integrantes del grupo Talibán y a los de Al-Qaida librar una guerra justa en la que Estados Unidos podría tener grandes arsenales de guerra, pero los del grupo islámico ortodoxo podrían lograr sus objetivos de triunfo y salvación a través del característico escenario geográfico afgano.

Finalmente, como parte de la iniciativa del bloque de guerra invasor, el primer ministro del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Tony Blair apareció en la Cámara de los Comunes de Inglaterra con un documento que reunía pruebas y conclusiones sobre la implicación de Al-Qaida en los hechos del 11 de septiembre, con el cual buscaba legalizar su posición de aliado en

²⁷ Una de las pruebas con mayor difusión y peso sobre la comunidad internacional fue la grabación que mostraba a Bin Laden (días después de los atentados) regocijándose por haber golpeado a los Estados Unidos, con frases como: “América ha sufrido un ataque enviado por Allah [Dios] contra sus mejores edificios y ahora América está llena de miedo”... “No vivirá en paz hasta que los palestinos vivan en paz”... “No volverá a saber lo que es seguridad hasta que nosotros sepamos lo que es seguridad”... “Nuestra nación islámica ha estado viviendo lo mismo durante 80 años”...

Fuente: Bin Laden en su primera aparición pública tras el 11 de Septiembre (2001). Obtenido en abril de 2007, de la base de datos de El Mundo en la World Wide Web: <http://www.elmundo.es/elmundo/2001/10/07/enespecial/1002479612.html>

la guerra contra el terrorismo y su apoyo incondicional hacia la causa norteamericana. En dicho documento el gobierno inglés delineaba la codependencia entre el régimen Talibán y Al-Qaida, así como también enfatizaba la necesidad de destruir a ambos para poder terminar con la nueva amenaza mundial.²⁸

Luchar contra el terrorismo que amenazaba al mundo fue el lema que tomaron los gobiernos de Washington y Londres, en el año 2001, para reclutar efectivos y asegurarse el apoyo moral de las demás naciones. El apoyo internacional era básico para poder aspirar a ganar una guerra contra un enemigo invisible y disperso por el mundo, es necesario precisar que la red terrorista Al-Qaida ya tenía células repartidas por todo el mundo, mantenidas por el correspondiente del imperio financiero de Bin Laden.

No cabe duda que en la región del Oriente Medio la campaña previa a la respuesta militar debió ser mucho más complicada y la estrategia que utilizó la administración Bush fue la de proponer la “posibilidad de reconocimiento del Estado de Palestina” si se lograba un acuerdo de paz en Afganistán, después de la intervención.²⁹

La otra premisa bajo la cual actuó el gobierno de Estados Unidos para lograr el apoyo de los países de la región fue la de lanzar al mismo tiempo que las bombas, paquetes de comida y medicamentos,³⁰ lo cual reforzó el discurso humanitario, pero ciertamente era una verdadera burla que no contribuiría en nada a los afganos golpeados por la guerra. Era evidente que después de ser víctimas de agresiones de guerra o heridos por una bomba sentirían como un pago muy ridículo un paquete de comida o medicinas. Irónicamente los países de la ONU aceptaron la ganga de Estados Unidos y cambiaron la seguridad de los afganos por unos miles de paquetes de ayuda en medicamentos y alimentos. Todo ello en nombre de la seguridad mundial. Sin embargo, los miembros de Al-Qaida y del Talibán ya se habían dado a la fuga hacia otras tierras que les

²⁸ El informe contra Bin Laden. (2001). Obtenido en marzo de 2009, de la base de datos El Mundo en la World Wide Web: <http://www.elmundo.es/2001/10/05/mundo/1056177.html>

²⁹ Operación Libertad Duradera. (2001). Obtenido en abril de 2009, de la base de datos de El Mundo en la World Wide Web: <http://www.elmundo.es/especiales/2001/10/internacional/libertad/guerradiferente.html>

³⁰ *Ibíd.*

permitieran reorganizarse, fortalecerse y afianzar más sus creencias. Los refugiados en Pakistán producto de dicha incursión forzada serían los creadores de un nuevo movimiento Talibán en dicho país.

Así pues, con el lema “Nos apoya la voluntad colectiva” dio inicio el 7 de octubre del 2001 la Operación Libertad Duradera, contando con el apoyo de Gran Bretaña, Canadá, Australia, Alemania y Francia. El fin de la Operación era terminar con los campos de entrenamiento terrorista, liquidar al régimen Talibán y apoyar al Frente Unido para lograr el control sobre Afganistán. La primera ofensiva militar inició con el lanzamiento de 50 misiles de crucero y bombas de precisión guiadas desde bases cercanas.

Los primeros lanzamientos se dieron sobre Kandahar, Herat, Jalalabad y Mazar e Sharif, las principales ciudades de resistencia Talibán. Los territorios que, de acuerdo con el plan, debían ser golpeados en primera instancia eran los bastiones más importantes, desde los cuales el Talibán gobernaba y hacía valer su política de autoexclusión. El apoyo humanitario prometido sólo se dio cerca de Kandahar. El bombardeo se intensificó en los siguientes días sobre Jalalabad y Mazar e Sharif hasta que un mes después, entre los días 11 y 12 de noviembre del año 2001, la mayoría de las ciudades cayeron en manos de la Alianza del Norte, la única fuerza que combatía en el campo de batalla hombre a hombre. Sin embargo, la mayor resistencia se dio en Kandahar, ciudad con mayor número de activos del Talibán que cayó en manos enemigas el 6 de diciembre del mismo año. Mientras las fuerzas del Talibán iban retrocediendo, el Frente Unido apoyado por las fuerzas internacionales iba posicionándose sobre las ciudades caídas. Se logró dismantelar de forma parcial y poco efectiva la infraestructura terrorista en Afganistán y deponer al gobierno del régimen Talibán, aunque, no fue una operación con el mayor grado de éxito posible.³¹

La estrategia militar de Estados Unidos se enfocó en explotar su superioridad militar y tecnológica, con lo que redujo significativamente las probabilidades de pérdida de efectivos militares, no obstante no logró su objetivo primordial que era eliminar a los líderes de los movimientos y erradicar el islamismo radical. Los líderes se escaparon e hicieron uso de su única

³¹ Baltar, E. *Op. Cit.* Pp. 131-141.

estrategia, cubrirse con las condiciones físicas del territorio afgano y con la fe de sus fieles seguidores, quienes bajo la promesa de regresar en un futuro a recobrar el poder huyeron hacia tierras más seguras. La mayor parte de los exiliados se partieron a Pakistán en donde fueron recibidos como héroes en medio de una guerra que no había terminado.

En el mes de noviembre del 2001, mientras Afganistán era bombardeado incesantemente, en el ámbito internacional se gestaba una campaña para dar respuesta a la situación humanitaria y a la conformación de un nuevo estado. La Organización de Naciones Unidas se pronunció a favor de la conformación de una nueva nación que contuviera en su estructura una “base pluriétnica”, que englobara a todos los grupos afganos, con excepción del régimen Talibán.³²

En el año 1999 se formó el grupo de Roma, encabezado por el ex rey afgano Zahir Shah, quien había sido exiliado durante de la guerra civil en 1991. Existieron otros tres grupos que buscaban la construcción de un nuevo gobierno: el grupo de Bonn, el de Peshawar y el de Chipre.

El grupo de Bonn era parte de la iniciativa diplomática internacional, en la que resaltaba el liderazgo alemán, el de Peshawar (que representaba a un importante grupo pashtún de refugiados en Pakistán) y el de Chipre (impulsado por un grupo de intelectuales afganos exiliados).³³ Después de los sucesos del 11 de septiembre y con la ofensiva militar en acción, los grupos de Bonn y Roma se fusionaron.

Los esfuerzos para lograr la unificación de Afganistán comenzaron una nueva etapa el 14 de noviembre del 2001, día en el cual el Consejo de Seguridad emitió la resolución 1378.³⁴ Dicha resolución buscaba apoyar la iniciativa de los grupos mencionados para establecer una autoridad afgana de transición y la conformación de un gobierno nacional estable. La resolución 1378 enfatizaba 4 principios con los que debía contar el futuro gobierno para lograr el reconocimiento

³² Resolución 1378. (2009). Obtenido en marzo de 2009, de la base de datos UN en la World Wide Web:<http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N01/638/60/PDF/N0163860.pdf?OpenElement>

³³ *Ibíd.*

³⁴ Resolución 1378, Consejo de Seguridad, Naciones Unidas. (2001). Obtenido en marzo de 2009, de la base de datos UN en la World Wide Web: <http://www.un.org>

de la comunidad internacional: tener una base pluriétnica y plenamente representativa; respetar los derechos de todo el pueblo afgano; respetar la lucha contra el tráfico de drogas y el terrorismo; y facilitar el apoyo para la asistencia humanitaria, así como el regreso de los refugiados que lo desearan.³⁵

El grupo que estaba encargado de dar legitimidad al proceso a través de la firma de un acuerdo internacional se reunió el 27 de noviembre del 2001 en Alemania para empezar con las negociaciones pertinentes. Las partes de dicho grupo fueron finalmente: los representantes de los grupos de Roma, Peshawar, Chipre y del Frente Unido. La ausencia de los principales dirigentes de las comunidades de Kandahar y Konduz fue clave para la futura conformación de la resistencia al gobierno de transición.

El 5 de diciembre se creó el Acuerdo de Bonn, que preveía la implementación de un gobierno interino de 30 personas (que representaba a la mayor parte de las etnias del país) que asumiría sus funciones el 22 de diciembre del mismo año. También, se estableció que en junio del año 2002 se convocaría a una Loya Jirga (o Gran Consejo) que elegiría a la autoridad de transición, que gobernaría por dos años y al término de éstos llamaría a elecciones democráticas. La Asamblea estaría encargada de redactar una nueva constitución, con la cual se sentarían las bases de un gobierno democrático y libre. Al día siguiente de la firma del Acuerdo de Bonn el Consejo de Seguridad hizo lo propio, a través de la resolución 1383, en la que reconocía al gobierno de transición elegido en Alemania.³⁶

1.2. Estructura organizativa del movimiento y sus tendencias ideológicas

La palabra Talibán tiene un origen árabe, que pudo haber sido tomada a través del persa, otra aproximación establece que el sufijo “an” indica el plural en el contexto de las lenguas iránicas en

³⁵ Baltar, E. *Op. Cit.* P. 142.

³⁶ Resolución 1383, Consejo de Seguridad, Naciones Unidas (2001). Obtenido en marzo de 2009, de la base de datos UN en la World Wide Web: <http://www.un.org>

un sentido amplio. El significado de la raíz t-l-b en la lengua árabe tiene una idea de pedir, procurar o buscar y el sujeto que desempeña la acción se le denominaría “talib”, es decir, aquél que pide o busca la verdad o estudiante.

Los estudiantes o buscadores de la verdad se encuentran en una lucha por encontrar sus pilares básicos, que los constituyen en un grupo religioso islámico desde su punto de vista. La lucha por la verdad dentro del Talibán se fundamenta en un motivo coránico, el cual es el documento básico que guía la interpretación del grupo para establecer sus propias normas sociales.

Las sucesivas luchas y enfrentamientos entre los grupos afganos fueron la base para la radicalización de los movimientos que buscaban la unidad nacional. El grupo Talibán buscaba restaurar dicho orden y se dedicó a estudiar el Corán para constituirse como un movimiento legitimado por su propia fe y la de los demás afganos que buscaban su reinstauración. Los miembros del régimen Talibán son parte de la etnia pashtu sunni y tienen una interpretación muy estricta y acotada del texto coránico.

El movimiento Talibán fue resultado de una alianza entre varios grupos de estudiantes coránicos (que se inició en el año de 1979 con la ocupación soviética) los cuales consagraban su vida en las madrasas³⁷ pakistaníes o en las escuelas islámicas afganas, instauradas con el objetivo religioso extremista, mismas que dedicaban su labor a la memorización del Corán y a la necesidad de establecer un orden estatal islámico. Dicho estado, permitiría el regreso de las prácticas islámicas puras con las cuales (según su interpretación) había iniciado su religión.

Muchos de los miembros del movimiento eran refugiados en Pakistán, que habían tenido que abandonar sus lugares de origen por las continuas amenazas a su vida durante la ocupación soviética o la sucesiva guerra civil, vivían en la frontera entre Afganistán y Pakistán y sólo esperaban el momento para regresar a sus casas e imponer los castigos a los culpables de su

³⁷Escuelas religiosas pakistaníes que se dedicaban a la enseñanza del Corán y de los preceptos básicos que habrían de regir la vida de todo buen musulmán. En dichas escuelas se formó el movimiento Talibán y es de ellas donde nace la concepción religiosa que habría de regir la vida cotidiana de los afganos, durante su régimen.

sufrimiento. Los Talibán fueron convocados en varias ocasiones a seminarios islámicos³⁸ (llevados a cabo por el partido pakistaní islámico extremista *Jamaiyyat Ulama al-Islam*) para discutir la pertinencia del establecimiento de un régimen estatal basado en la *Sharia* (la ley islámica en una forma muy particular de comprenderla)³⁹ y de una mayor radicalización de la lucha para purificar la esfera religiosa y civil de los creyentes islámicos en la región.⁴⁰

El movimiento Talibán también se encontraba integrado por antiguos *muḡāhidūn*⁴¹ que creían en su *Yihad* ("como su guerra santa"), pero que se encontraban profundamente perturbados y molestos con aquellos que habían accedido al poder, por su conversión a soldados corruptos.⁴² La lucha ideológica de los Talibán expresaba abiertamente su propio *Yihad* contra los musulmanes considerados corruptos y malvados que se habían aprovechado de su misión salvadora para imponer a nuevas formas de elementos no islámicos. Existió otra unión que radicalizó más al grupo Talibán, la alianza de los militantes del partido *Jamaiyyat Ulama al-Islam* y la introducción de la interpretación wahabita (destacada por su extremismo en la interpretación coránica y apoyada por la dinastía reinante en Arabia Saudita).⁴³

Es imperioso para el presente trabajo ubicar la forma de organización que asumió el Talibán para sus actividades en el territorio afgano y cuáles fueron sus tendencias ideológicas fundamentales, las cuales marcaron los objetivos y el futuro del movimiento. La estructura del movimiento y su

³⁸ El significado estricto *madrassa* se refiere a escuelas, laicas o religiosas. En el contexto de la presente investigación se refiere a foros de reunión en los que los grupos de intelectuales religiosos discutían sobre las opciones viables en el camino para la instauración de una entidad islámica de creyentes. También se discutía sobre la necesidad de establecer parámetros de cambio y reflexión en la sociedad.

³⁹ Fue en este tipo de actividades que Bin Laden comienza a tener mayor interacción con el Talibán, ya que él fue uno de los principales organizadores y reclutadores a los seminarios.

⁴⁰ *Ibíd.* P. 23

⁴¹ También conocidos como guerreros sagrados. Era un grupo islámico formado durante la invasión soviética sobre Afganistán con la ayuda financiera del gobierno de Estados Unidos, el cual tenía el objetivo de hacer frente a la URSS durante la Guerra Fría, y con el apoyo de figuras árabes importantes (como la de Osama Bin Laden).

⁴² Esta molestia explica la forma en cómo fueron torturados y tratados los señores de la guerra cuando el Régimen Talibán comenzó a avanzar sobre Afganistán.

⁴³ *Ibíd.* P. 25

sucesiva distribución en la esfera política afgana, desde 1994 hasta el 2001, fue la determinante para gobernar Afganistán.

El líder principal del movimiento, como ya se ha establecido anteriormente, fue el jefe de las fuerzas armadas el *Mullá Omar*.⁴⁴, quien también era la autoridad suprema y el que establecía los preceptos que habrían de regir la vida de la población afgana. En este sentido, se creó en el año 1995 un ente institucional muy importante para el éxito del objetivo religioso Talibán: el Ministerio Talibán para la Propagación de la Virtud y la Prevención del Vicio, el cual fungía como una policía religiosa que hacía cumplir los edictos Talibán al pie de la letra en el territorio afgano.⁴⁵ El régimen Talibán tenía un comandante de las fuerzas armadas, el *Mullá Muhammed Ghaus*, que cumplía una triple función: de gobernador del Kandahar y de Ministro de Asuntos Exteriores.⁴⁶

El movimiento pasó por una evolución de su pensamiento religioso y político que fragmentó su unidad, principalmente, por su interpretación de los principios coránicos y por su actuar como gobernantes. Las divisiones se fueron marcando en mayor medida con el paso del tiempo. En efecto, llegaron a existir tres grupos dentro de la concepción Talibán:

Los conservadores, quienes eran completamente leales al *Mullá Omar*, eran principalmente soldados y hombres que habían luchado a su lado en contra de las tropas soviéticas. Habían formado un grupo con suficiente cohesión y lealtad para formar un espacio que les permitiera estudiar el Corán y buscar soluciones ante la amenaza del alejamiento del texto básico. Estos individuos conservadores fueron los fundadores de las *madrastas* afganas y se constituyeron como los impulsores de un nuevo movimiento más radical. Este grupo se oponía totalmente a compartir su poder con otros grupos étnicos o religiosos, consideraban básica su guía para que la población

⁴⁴ Recibió el título de emir Al-muminin, preside la Shura (la organización local donde se toman las decisiones en materia religiosa y civil de los afganos) de Kandahar, la cual tiene autoridad sobre las shuras de las provincias bajo control Talibán.

⁴⁵ Marsden, P. *Op. Cit.* P. 76.

⁴⁶ Vinuesa, A. *Op. Cit.* P.128.

podiera volver al camino santo y correcto, por lo que también rechazaron las actividades de participación civil.⁴⁷

El grupo moderado estaba dirigido por el Mullá Rabbani, el gobernador de Kabul. Tendía más hacia el desarrollo de las acciones diplomáticas, se oponía a ciertos edictos (los más conservadores) del líder Omar y hasta dejó de lado la aplicación de ciertas prohibiciones (de menor importancia) en su territorio. En su momento, ellos estuvieron de acuerdo en hacer de Afganistán un Estado con mayor participación civil, sin embargo, se encontraban bajo el mando del Mullá Omar y obedecían sus disposiciones.⁴⁸

El tercer grupo lo constituían los integrantes del Ministerio Talibán para la Propagación de la Virtud y la Prevención del Vicio, dirigido por Maulvi Kalamadin. El Ministerio debía trabajar bajo la observación del Departamento de Justicia, pero no existía tal subordinación, ya que el director del Ministerio consideraba a la institución independiente del Departamento. El objetivo primordial del Ministerio era implementar la ley islámica de acuerdo con la interpretación deobandí. Asimismo, trabajaba con jóvenes estudiantes que eran obligados a denunciar todas las conductas y actividades que no estuvieran permitidas por las leyes islámicas afganas. Este grupo se encontraba políticamente más cerca de la facción moderada y acataba los edictos del *Mullá Omar* sin tantos miramientos.⁴⁹

La rigidez en la aplicación de las decisiones que emanaban del *Mullá Omar* y la estructura del movimiento generó la dispersión y una cierta empatía entre los miembros del grupo Talibán, quienes se comenzaron a sentir parte de un ente extremista y poco flexible. Además, conforme cambiaron los objetivos del mismo se fueron trazando los caminos que según cada grupo debía seguir para cumplir con su misión religiosa.

⁴⁷ Nojani, N. (2002). *The rise of the Taliban in Afghanistan: mass mobilization, civil war and the future of the region*, Boston: Yale University Press. P.179.

⁴⁸ *Ibíd.* P. 180.

⁴⁹ *Ibíd.*

Desde el momento de su aparición, en el año de 1994, el objetivo del régimen era liberar de la corrupción de los líderes afganos a los pobladores y fungir como puente para la reinstauración del orden islámico, sin embargo, al verse con la posesión territorial, el Talibán empezó a modificar su visión y se planteó como objetivo convertir a Afganistán en un emirato islámico y mantenerse en el poder para vigilar su funcionamiento, así como mantener alejada a la población del mundo contagiada por la influencia extranjera, la cual había ido contaminando su religión. Los cambios generaron cierto enfrentamiento entre las posiciones del grupo y su creciente división, la cual comenzaría a afectarlos hacia finales del periodo de su gobierno Talibán en el año 2001.

Un hecho que marcó significativamente el cambio en la forma como se llevaba a cabo la dinámica de gobierno y la forma en cómo se dictaban las normas fue el establecimiento de campamentos de la red Al-Qaida sobre el territorio afgano, en el año de 1996, y la creciente relación entre los líderes de los movimientos.

A pesar de las divisiones al interior del grupo, el elemento que permitió el mantenimiento del bloque Talibán como una unidad poderosa fue la influencia de la personalidad del *Mullá Omar* y su gran poder de convocatoria; además, de las recompensas económicas que daba ser parte del grupo en el poder, de controlar las rutas comerciales y aplicar las leyes.

Los estímulos religiosos de pertenecer al grupo que haría renacer el Islam (visto desde su concepción) también funcionaron como un elemento de mantenimiento del grupo. Como se ha precisado anteriormente, el conjunto Talibán tenía como fin máximo lograr un regreso al texto coránico y a la forma de vida más pura, su mayor pago en el sentido religioso era ser parte de dicho movimiento y sacrificar su vida por el *Yihad* o lucha contra los males que afectaban a la sociedad afgana.

En lo que tradicionalmente se considera sunna, existen por lo menos cuatro escuelas jurídicas aceptadas que hacen una interpretación de los preceptos coránicos, que rigen la vida de los musulmanes: el Shafismo, el Hanafismo, el Malikismo y el Hanbalismo. La escuela jurídica que representa el mayor interés para la presente investigación es la del Hanafismo, ya que es de ésta que el régimen Talibán toma su influencia religiosa (por su cercanía a los deobandis ubicados

cerca del subcontinente indio) para llevar a cabo su propia interpretación. Dicha escuela se perfila como la más conservadora de todas en ciertas áreas religiosas, por sus deseos de imponer una fuerte limitante a las fuentes doctrinarias del Islam, quedando solamente dentro de éstas el Corán y la *Sunna*.

El llamado wahabismo es una forma extrema de esta escuela jurídica y -se desarrolla en la península arábiga- se fundamenta en la adoración sobre un único Dios así como el rechazo absoluto a la integración de elementos nuevos que contradicen el Islam tradicional; apela a una interpretación directa de la fuente original del Islam (como ya se mencionó el Corán y la *Sunna*) y no de las traducciones de los estudiosos, los cuales han sido en este proceso de interpretación contaminados por el pensamiento moderno.⁵⁰

Dentro de esta lógica, la base ideológica afgana tiene su origen en la doctrina deobandi, que es una derivación del Islam sunni hanafi, al cual pertenecen más del 90% de los afganos (dicha doctrina nace en India de la oposición ante la dominación británica). La doctrina deobandi es la base del pensamiento Talibán, sin embargo, existe una evolución y un proceso de ortodoxia de ella. Sus características principales son: la inspección total de la conducta del estudiante de la religión, la lectura literal del Corán y la lucha total contra los no musulmanes o infieles, así como, contra los musulmanes que han dado la espalda a su propia religión.

La interpretación de esta corriente comulga de manera clara con los principios básicos de los wahabitas saudíes.⁵¹ El movimiento encabezado por Mohamad Omar hizo suya la interpretación deobandi (aplicada a su propia forma de pensamiento) y se configuró como un grupo enemigo de la modernidad, de la introducción de elementos no islámicos y de la necesidad de castigo sobre aquellos que se hubieran desviado en su camino religioso, sucumbiendo ante las tentaciones de la vida exterior. La búsqueda por lograr un sentimiento de unificación afgana basado en su nacionalismo islámico y su evolución a un movimiento fundamentalista es sólo un resultado de su necesidad de mantenerse fuerte ante los cambios que el mundo ha experimentado y ante la

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ Vinuesa, A. *Op. Cit.* P.27.

invasión de los países ajenos a la región. Como todo movimiento religioso, el Talibán buscaba que no se perdieran las creencias que daban a Afganistán su perfil religioso y constitutivo. El éxito de esas pretensiones estaba realmente lejos de llegar ya que la introducción de valores ajenos había sido constante en los años de lucha tribal, así como en los distintos proyectos de constitución del Estado.

Antes de los Talibán, Afganistán no había visto un movimiento extremista en su territorio, por lo que la relativa facilidad para la toma del poder por parte ellos fue simplemente un ejemplo de lo que sería la eficaz convocatoria social y la dominación sobre el territorio. La llegada de un grupo con capacidad suficiente para hacer frente al caos social, político y económico fue una característica vital para el propio Talibán. El perfil de las disposiciones que dictaron sobre la población afgana tenía la característica de ser impositivo a un grado extremo y con un tono inflexible.

1.3. Perfil del proyecto ideológico de Estado Islámico del régimen Talibán y sus políticas sociales

En el fondo, el desarrollo económico de la política Talibán tuvo un papel ambivalente con respecto de sus objetivos religiosos y sociales. En este sector, el gobierno de Afganistán se vio en la necesidad de acudir al plano internacional para poder mantener su estructura gubernamental. Cuando el Talibán llegó a controlar el 90% del territorio y se dio cuenta que no existían fuentes lo suficientemente remunerativas para poner en marcha su plan de reconstrucción, consideró necesario contemplar otras fuentes de financiamiento que fueran rápidas y no exigieran mayor contacto con el exterior.

La estructura económica del gobierno afgano tenía su base en los ingresos gubernamentales, las transacciones económicas y dinámicas sociales que permitían el pago de *Zakat*, un impuesto islámico que obligaba a los musulmanes a dar el 2.5% de sus ingresos a los pobres de dicho país, pero este impuesto no era suficiente para mantener al nuevo régimen y menos si no era recaudado por ellos. Las conquistas de nuevos territorios y los botines de guerra pronto comenzaron a

escasear y las fuentes de ingresos se agotaron, por lo que el nuevo gobierno reformuló sus opciones. Estaba claro que el sector económico no había sido una de las prioridades para el régimen y conforme se hacían del control de mayores ciudades comenzaron a entender la realidad de su urgencia económica para mantenerse. Además, no sólo se necesitaba una reconstrucción del país sino que también necesitaban mantener su lucha militar frente a la Alianza del Norte.⁵²

Cabe mencionar que la situación económica ha sido resultado de la condición histórica-geográfica de la agricultura (por su característica de ser un país sin litoral, entre otras). A pesar de que el terreno es altamente desigual y lo avasallan las zonas secas, los pobladores han desarrollado formas de agricultura que se adaptan a las condiciones físicas del terreno. Cerca de un 50% de la distribución del sector económico está regido por la agricultura y ha sido ésta la forma de vida más importante de los habitantes afganos a lo largo del tiempo.⁵³ Desde la invasión soviética en 1979, la producción de adormidera se convirtió en una actividad a la cual se dedicaban muchas familias pobres, quienes veían en su trabajo la forma de subsistir de la mejor manera posible, dadas las condiciones de la mayor parte de la población.

El desarrollo de los cultivos también se ha adaptado a las constantes crisis climatológicas que han azotado el territorio, por la falta de agua y las bajas temperaturas. Sin embargo, el país había sido un importante productor de adormidera (opio) a nivel internacional durante la guerra civil en el año de 1989 a 1994, periodo durante el cual se comenzaron a formar grandes infraestructuras para la producción y la transportación de la droga.⁵⁴

Pronto el negocio de la adormidera comenzó a tomar fuerzas y se transformó en la forma de vida de numerosos afganos y el sustento para los soldados *muḡāhidūn*, quienes eran los encargados de transportarla hasta los laboratorios, ubicados en un primer momento en la frontera entre

⁵² Zeraoui, Z. (2001). Islam y política: los procesos árabes contemporáneos. México: ITESM. P.188.

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ El verano permite las condiciones climatológicas necesarias para la producción de la adormidera. Cuando es dicho tiempo, la flor se abre, los campos se convierten en una enorme alfombra roja. Para llevar a cabo la siega se contratan braceros temporales a millares. El opio es la principal fuente de ingresos para los gobiernos afganos y en este caso el Régimen Talibán no fue la excepción.

Afganistán y Pakistán. En dicha producción se encontraba fuertemente involucrado tanto el ISI como los funcionarios gubernamentales pakistaníes, ya que su país que se dedicaba a la transformación de la adormidera en productos con mayor terminación, sacando el mayor provecho del negocio de la droga afgana.

Cuando el régimen Talibán llegó al poder su primera política respecto de la producción de la adormidera fue prohibirla, ya que no estaba permitida dentro de las normas coránicas producir o injerir cualquier sustancia dañina que envenenara el cuerpo y el alma.⁵⁵ La población que mantenía su forma de vida con este negocio vio cómo sus únicas posibilidades de sobrevivir eran terminadas en nombre del Corán; no sólo estaban siendo readoctrinados religiosamente sino que económicamente también estaban siendo golpeados. Muchas familias perdieron sus campos de siembra y comenzaron a emigrar a otros lugares, buscando una nueva forma de vida que les permitiera subsistir en ese momento de represión religiosa, caracterizado por la imposición de estrictas normas de conducta moral.

Estimaciones del Banco Mundial y del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo indican que el comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) de Afganistán también refleja el impacto de la instauración de un régimen de aislacionismo. Para 1977, se calculaba que el PIB total era de 3.7 miles de millones de dólares, mientras que para 1987 disminuyó a 3.1 miles de millones de dólares. En el decenio de la llegada del régimen Talibán (1990) el PIB cae hasta 2.7 miles de millones de dólares y continúa una racha de hundimiento hasta que la intervención de Estados Unidos y la imposición de un gobierno transitorio pone en marcha un nuevo programa económico que le permite llegar a los 4 billones de dólares en el año 2002.⁵⁶

La caída abrupta de la economía Talibán y su constante crisis alimentaria hicieron que el gobierno replanteara su posición con respecto de la producción de adormidera. La nueva política

⁵⁵ Baltar, E. *Op. Cit.* P. 88 -97

⁵⁶ Informe del PNUD sobre la situación en Afganistán, PNUD, Naciones Unidas. (2002). Obtenido en marzo de 2009, de la base de datos de UNDP en la World Wide Web: <http://www.undp.org.af/>

decretó la posibilidad de continuar con la siembra, cumpliendo el nuevo impuesto que no sería de 2.5% sino de 20% y se le entregaría al gobierno.

La única cosecha permitida era la amapola, mientras que el hachís (la droga que consumían los afganos) quedó permanentemente prohibido, así como cualquier producto que tuviera como consecuencia la drogadicción afgana. De esta manera, el gobierno Talibán no sólo permitió la producción del opio sino que la incrementó y la llevó a un grado mayor, al introducir nuevas tecnologías para procesarla y venderla a un mayor precio.⁵⁷

Los laboratorios que antes se encontraban principalmente en Pakistán se trasladaron al territorio afgano, de esta manera se producían internamente la morfina y la heroína que se distribuía al resto del mundo (la morfina era enviada a Turquía, donde se procesaba más y se distribuía al mercado estadounidense y europeo, mientras que la heroína iba para Rusia, donde por medio de la mafia se distribuía).⁵⁸ Desde entonces, la base económica del régimen Talibán se centró en comercializar la droga y sacar enormes ganancias de dicha actividad, sin embargo, el creciente número de consumidores mundiales y regionales generó una significativa campaña mundial para lograr su prohibición.

Fue así como Afganistán se consolidó como un importante productor de droga y como un corredor vital para su comercio. Finalmente, el gobierno tuvo que reducir su producción para apaciguar las constantes hostilidades, que incluso Pakistán comenzó a tener con él. Conforme fue disminuyendo la producción de opio, el gobierno comenzó a debilitarse en su estructura económica, sin embargo su alianza con la red Al-Qaida y su líder Osama Bin Laden, quien tenía importantes asociaciones financieras con el mundo árabe y otros países del mundo, le llegó a inyectar nuevos fondos al sector económico.

⁵⁷ De acuerdo con el Programa para el Control de Drogas de Naciones Unidas Afganistán se convirtió durante el periodo Talibán en el mayor productor de opio a nivel mundial, abasteciendo a aproximadamente el 70% del mercado internacional.

⁵⁸ *Ibíd.*

La necesidad de financiamiento del gobierno Talibán provocó un estado de autoasfixia, ya que a pesar de sus objetivos religiosos de purificación islámica sus necesidades económicas y la creciente corrupción de sus células lo llevaron a una negociación con actores que el propio Talibán consideraba como los autores de la introducción de los elementos que contaminaron su religión. En este punto es necesario hacer una aclaración: la población afgana se encontraba alejada del mundo exterior y cumplía con las normas extremas de vida religiosa, mientras que fueron los líderes Talibán quienes comenzaron a buscar no sólo fuentes de financiamiento sino también el reconocimiento internacional de su gobierno. El plan político-religioso del desarrollo del régimen era convertir a su población en ejemplo de vida de la fe islámica dentro de un emirato islámico, motivando su espíritu y su actuar con la predicación del Corán. Para lograrlo la población debía pasar por un periodo de alejamiento, padecimiento y reflexión.

El camino que los Talibán tomaron para conseguir su objetivo de dominación y mantenimiento no fue el más exitoso, ellos mismos se convirtieron en aquello que odiaban más, en funcionarios cegados por la corrupción que emanaba del poder del país. El movimiento siguió radicalizando su posición e incrementando los niveles de corrupción para poder mantener cierta estabilidad en su país, y principalmente, para proteger sus territorios en la lucha contra la Alianza del Norte. En síntesis, se puede hablar del inicio de un movimiento religioso encaminado por un motivo purificador que fue apartándose de su objetivo social durante su lucha por consolidar su poder político y económico. Las consecuencias del proceso de filtración de la corrupción dentro del grupo fueron devastadoras, principalmente por el impacto que tuvo sobre su reputación de religiosos purificadores.

La llegada del movimiento Talibán al gobierno de Afganistán también impactó significativamente en el plano social cuando el movimiento se afianzó con mayor fuerza (tras la toma de Kabul en 1996) y cambió sus objetivos de apoyo al pueblo por edictos de represión extralimitada, que le permitió mantener el control sobre los afganos y la búsqueda de un camino para la purificación de éstos.

Las nuevas normas que habrían de seguir los habitantes de Afganistán estaban caracterizadas por un método extremista – represivo. Una vez que habían sido establecidas era imposible

cuestionarlas, ya que esa actitud era vista por los nuevos gobernantes como una afrenta ante el mismo Corán. Así que, la nueva práctica social no sólo era parte de un edicto terrenal sino que estaba considerada como parte de los principios emanados de las acciones del Profeta y por lo tanto era imposible pensar en su modificación. Las normas se caracterizaban por una actitud de intolerancia plena ante las más mínimas manifestaciones humanas y sus formas de expresión. El cuerpo de leyes que se aplicó en Afganistán en el período Talibán fue la *Sharía* (normas coránicas propias de su forma de entender al Islam)⁵⁹, desde la interpretación deobandi sunnita ortodoxa, además existieron muchos castigos impuestos al pueblo que no figuraban dentro de la misma y se aplicaron en nombre de Allah.⁶⁰

Para la aplicación y la vigilancia de las normas Talibán se creó el ya mencionado Departamento de Promoción de la Virtud y la Prevención del Vicio y su cuerpo de vigilancia en el terreno, la Munkrat. Las leyes Talibán se dieron a conocer mediante listas que iban siendo del conocimiento de los afganos, en algunas ocasiones, eran pegadas en las calles y en otras las tropas del régimen las anunciaban mediante un altavoz y con ellas recorrían todas las ciudades, apoyados por su leyenda tradicional: “imponer la justicia y la razón entre todos aquellos que se han separado del orden justo y el camino recto”.⁶¹

Las normas eran equiparables a prohibiciones para la población y éstas fueron incrementándose día tras día, cada vez con mayores restricciones y con castigos más severos, a través de su aplicación el Talibán pretendía la expiación de los pecados. Los castigos tenían la característica de ser públicos, obligatorios para la población⁶² y grupales, con lo que se lograba exhibir a los pecadores y mostrarles a los demás lo que les sucedería si se atrevían a pecar. Las sentencias se desarrollaban en los estadios de las ciudades bajo el siguiente esquema:

⁵⁹ Antes de la llegada Talibán el Pashtunwali (Loya Jirga) era el código social que se caracterizaba por la reunión tribal de los representantes de los grupos étnicos, en la cual se discutían los edictos y castigos que habrían de regir la actividad humana en el territorio afgano.

⁶⁰ Mencia, M. *Op. Cit.* P. 31.

⁶¹ Vinuesa, A. *Op. Cit.* P. 127.

⁶² El gobierno Talibán mandaba paralizar las actividades, cortar las calles y conducir a toda la gente a los estadios.

En el centro del campo un *Mullah* leía fragmentos del Corán. Después, varios Talibán tomaban la palabra, se exponían las acusaciones, la condena y la sentencia. Las ejecuciones en los estadios eran los viernes (día santo) para los hombres y los martes para las mujeres, ya que ellas no eran dignas de ser castigadas en un día santo. Los castigos eran: amputaciones, apaleamientos, lapidaciones y ejecuciones.⁶³ Los Talibán veían en la aplicación rigurosa de las leyes la forma de salvación de los afganos, los cuales se debían esforzar y padecer para ser dignos de Allah y en ciertos casos cuando los castigos no figuraban en el Corán, la *Shura* (grupo de hombres que se reunían para fallar en estos casos) decidía la suerte del acusado.

Es necesario recalcar que la severidad de las normas se diferenció mucho por la ubicación geográfica de los pobladores, mientras en el campo el empleo de éstas fue más laxo, en las ciudades se vivía un grado extremo de rigor, principalmente en ciudades como Kabul y Herat, así como aquellas que concentraban mayormente a los soldados Talibán.⁶⁴

Las políticas enunciadas tenían distintos campos de aplicación y fueron dirigidas a ciertos grupos civiles. En el campo social se dieron una gran cantidad de prohibiciones que se citan a continuación: ver la televisión, ir al cine, tomar fotografías de cualquier ser vivo o guardar las ya existentes, sintonizar la radio, oír música⁶⁵ (todas éstas acciones eran castigadas con la flagelación), guardar cámaras fotográficas, la conversión a otra religión (castigada con la pena de muerte), robar (se les castigaba en la horca o cortándoles la lengua), tampoco se permitían entrevistas o comunicación con extranjeros, la utilización del internet, volar cometas, los juegos como el ajedrez y el deporte (hasta el fútbol).⁶⁶ Las mujeres estaban obligadas a usar el Burka,⁶⁷

⁶³ Tortajada, A. (2001). *El grito silenciado: Diario de un viaje a Afganistán*. Barcelona: Grupo Editorial Random House Mondadori. P.161.

⁶⁴ Marsden, P. *Op. Cit.* P. 143.

⁶⁵ La única estación autorizada era Radio Sharía, la cual emitía todo el día la lista actualizada de las acciones prohibidas por el gobierno y se alternaba con la recitación de versos del Corán. Con respecto de la negativa de oír música, la entrevista de Cristina López al Ministro del Vicio y la Virtud (para el periódico “El Mundo” de Abdulla el 20 de enero del 2002) es interesante y clara, ante dicha prohibición respondió: “Tenemos un millón y medio de mártires, ¿Cómo pueden oír música? Lo que tienen que hacer es escuchar Radio Sharía.

⁶⁶ Baltar, E. *Op. Cit.* Pps. 93-139.

el cual les cubría todo el cuerpo (era común que las mujeres fueran golpeadas por mostrar los tobillos), no podían asistir a la escuela⁶⁸ o salir a la calle sin compañía masculina,⁶⁹ no podían usar tacones o cantar, debían caminar mirando el suelo, no podían alzar la voz o reírse (porque esos sonidos eran incitaciones corruptoras de la virtud masculina),⁷⁰ debían pintar los cristales de las ventanas de negro para impedir que alguien pudiera ver su rostro desde la calle (el castigo por exhibir su rostro en público eran 29 latigazos), se prohibían las relaciones heterosexuales fuera del matrimonio (cuyo castigo era la lapidación y que en muchas ocasiones se aplicó aunque sólo existiera la sospecha de su infidelidad), las relaciones homosexuales⁷¹ (las cuales se castigaban pintando de negro las caras de los dos amantes, haciéndolos recorrer la ciudad), que las niñas o mujeres se pintaran las uñas (cuyo castigo era la amputación de los dedos de la mano), no podían trabajar, se les negó el derecho a la asistencia médica⁷² (ya que no podían ser atendidas por un médico varón y a las mujeres se les prohibió realizar cualquier trabajo en 1997, orden que fue extendida para las mujeres que trabajaban para los grupos humanitarios de la ONU).

Como se puede observar, el Régimen puso en marcha una campaña de degradación femenina. Ellas carecían de derechos y no podían participar en la vida política, social o cultural del país. Las circunstancias anteriores llevaron en muchas ocasiones a la prostitución clandestina, el exilio

⁶⁷ La prenda conocida como burka completo, burka afgano o, en ocasiones, chador (), que cubre el cuerpo y la cara por completo. Los ojos se cubren con un 'velo tupido' que permite que la mujer mire pero que evita que la gente vea sus ojos.

⁶⁸ En sus declaraciones los Talibán aceptaban la necesidad de la educación tanto para niñas como para niños, sin embargo estaban convencidos de que las condiciones de Afganistán no eran las propicias para la educación de las niñas. Ellos se comprometían a que cuando los planes de estudio y la estabilidad social alcanzaran su mejoría dejarían que las niñas asistieran a las escuelas. Es necesario aclarar en este punto que por estabilidad social y mejoría en los planes de estudio se entendía que se instaurara el Estado islámico y religioso ortodoxo.

⁶⁹ Vinuesa, A. *Op. Cit.* P. 138.

⁷⁰ Tortajada, A. *Op. Cit.* Pps. 8-9.

⁷¹ Aunque existen ciertas tesis que afirman que dentro del movimiento Talibán se desarrollaron lazos amistosos tan fuertes entre los soldados, que la práctica homosexual era común y no era juzgada de igual forma que con los civiles.

⁷² Vinuesa, A. *Op. Cit.* P. 126

involuntario, a matrimonios forzados, a la venta y tráfico de sus hijas o al suicidio, que cobró un gran número de vidas afganas.⁷³

Los hombres debían dejarse crecer la barba⁷⁴ y aquellos que la tenían no podían rasurársela; no podían acercársele a una mujer a menos que un tercero la presentara. En público, los hombres debían estar alejados de las mujeres,⁷⁵ se les prohibía beber licor, también debían llevar siempre el cabello corto y su Shalwar-Kamiz,⁷⁶ todos los hombres debían rezar 5 veces al día (tal como la estipula la práctica islámica). Desde la toma de poder del régimen los niños comenzaron a asistir obligatoriamente a madrasas (construidas en el territorio afgano), lugares donde se les enseñaba el Corán y a utilizar las armas que eran suministradas por Pakistán para librar su *Yihad* contra los infieles.

El hombre incrementó su importancia e influencia en la nueva estructura social, en la que recayeron los derechos y las obligaciones musulmanas, contrariamente de la antigua costumbre pashtunwali, la cual otorgaba a la mujer una mayor importancia, debido a que era la portadora de la cultura y las tradiciones, encargada de transmitir las a sus hijos.

Dentro de las políticas sociales para los no musulmanes existía un código de conducta mucho más extremo: estaban obligados a portar prendas de vestir amarillas y a colgar en los techos de sus casas banderas amarillas para ser identificados. Además, tenían prohibido predicar sus creencias en lugares públicos, así como construir lugares de adoración. En nombre de la religión islámica, los Talibán emprendieron una campaña de destrucción de templos, figuras, bustos o

⁷³ Tortajada, A. *Op. Cit.* Pps. 8.

⁷⁴ Edicto que se fundamentaba con la siguiente aseveración: “Dado que el Profeta, Mahoma, la paz sea con él, no se afeitó la barba durante toda su vida, por la presente se informa a todos los hombres que deben dejar crecer sus barbas durante un mes y medio, de acuerdo con el nombre hadiz del Profeta, para ser considerados verdaderos musulmanes”. Si los hombres no cumplían con el edicto las consecuencias podían ser muy severas, un castigo en la plaza pública o hasta su muerte en cualquier lugar en donde la Policía de la Propagación de la Virtud los descubriera.

⁷⁵ Meghan Appel O'Meara Editor. (2001). *History behind the headlines: The origins of conflicts worldwide* V.I. Farmington Hills: Gale Group. P.5.

⁷⁶ Marsden, P. *Op. Cit.* P. 140

cualquier manifestación ajena al Islam, las estatuas de Buda (las cuales tenían más de dos mil años de antigüedad) que se encontraban en las Montañas de Hindu Kush en Bamiyán fueron destruidas por no ser elementos contenidos de la religión islámica.⁷⁷ Con estas acciones se puede comprobar la actitud de aislacionismo radical que los Talibán tenían en su territorio, atentaron contra los patrimonios mundiales, demostrando su postura de purificación plena y eliminando los elementos externos dentro de su concepción islámica.

En definitiva, las innumerables normas emanaban día tras día e iban incrementando su grado de rigidez y aislacionismo hacia el resto del mundo, no sólo musulmán sino también entre las provincias afganas, fueron generando un descontento muy grave de la población hacia el gobierno. El pueblo había dado su apoyo y el poder al régimen Talibán para que lo liberara de la tortura y violación diaria de la que era objeto por parte de los soldados *muḡāhidūn* y conforme se fue consolidando en el poder gubernamental cambió su estandarte de lucha.

Puede asegurarse que el grado de subyugación del pueblo afgano alcanzó su punto máximo con el gobierno Talibán, las actividades diarias se resumían a la oración y al trabajo de los hombres, mientras que las mujeres debían estar en su casa escondidas. Dicha situación gestó un descontento importante que iba creciendo conforme se dio la radicalización de las políticas obligatorias que se aplicaban. Las posibilidades de acción ante la situación se resumían en dos opciones: huir de sus casas hacia un territorio más tranquilo, que muchas veces significaba convertirse en refugiado de alguno de los países que comparten frontera con Afganistán, o quedarse en el país y cumplir con las normas que se imponían, corriendo el riesgo de cometer un error o ser blanco de una sospecha y por ello ser castigado.

Con el establecimiento de políticas tan radicales era ineludible que empezaran a desarrollarse movimientos clandestinos en los campamentos de refugiados y en algunas provincias limítrofes con Pakistán e Irán. Las personas cansadas de ser blancos de las políticas extremistas del Talibán, y después de haber tenido que salir de su casa para convertirse en refugiado, comenzaron a

⁷⁷ Warikoo, K. (2002). *The Afghanistan Crisis: Issues and Perspectives*. Nueva Delhi: Bhavana Books & Prints P.118.

organizarse para llevar a cabo las actividades que habían sido prohibidas por el régimen. Las mujeres iniciaron campañas de enseñanza en algunos lugares escondidos y fueron apoyadas por ciertos organismos internacionales. La jurisdicción del régimen no podía llegar hasta ellas, pero su asedio mediante algunos elementos del Servicio de Inteligencia Pakistaní (ISI) fue constante, por lo que se siguió manteniendo una estructura secreta de organización. En los campamentos podían suceder dos cosas: o se integraban a la vida de refugiado (con las libertades y las limitantes de la oferta) o se fomentaba en los hombres aún más el sentimiento radical - religioso y se unían a las filas de la causa Talibán (inspirados aún más por la recompensa económica y religiosa que los del régimen prometían).

1.4. Condición actual del movimiento Talibán y su lucha de resistencia

Los ataques militares con mayor tecnología de guerra hasta el año 2001 fueron utilizados sobre el territorio afgano con el objetivo de terminar con Al-Qaida y el régimen Talibán. El objetivo se cumplió sólo de forma parcial, el gobierno Talibán fue depuesto y algunas instalaciones terroristas fueron destruidas, pero el *Mullá* Omar y Osama Bin Laden, junto con sus más cercanos colaboradores, lograron escapar y se replegaron para buscar el momento indicado de revivir la lucha por la purificación islámica.

La invasión sobre Afganistán y la sucesiva resistencia han demostrado que no importa tanto la capacidad militar como el compromiso con una causa y el conocimiento de las ventajas físicas de un lugar tan particular como lo es Afganistán, sin restarle importancia a las transferencias de armamento, tráfico de drogas, etc.

Otro elemento ventajoso para los exiliados Talibán ha sido el gran apoyo que ha recibido de la comunidad pashtún que se ubica en Pakistán, en la zona fronteriza con Afganistán. El soporte religioso ha sido un incentivo muy importante para que los Talibán continúen su tarea de lucha.

La impartición de la educación religiosa en las 20,000 *madrastas* pakistaníes ha continuado.⁷⁸ y los soldados son preparados a enfrentar la muerte con el objetivo de vencer al enemigo extranjero, que según ellos desea modificar la cultura y concepción de las tradiciones islámicas.

La continuidad de las actividades de enseñanza religiosa y el ferviente deseo de muchos ciudadanos de ofrecer su muerte en la lucha en contra de los enemigos pone de manifiesto la dificultad que tiene la OTAN para lograr con éxito la aplicación de sus programas. Podría concluirse también que, la posibilidad de derrotar al ejército Talibán por medios militares y eliminar a la insurgencia en el campo de batalla es altamente improbable debido a la concentración cada vez mayor de activos del Talibán que han hecho actos de aparición importantes en las provincias de Helmand, Urozgan y Kandahar.⁷⁹

Los resultados de los programas aplicados por la ISAF han sido muy modestos y si el pueblo no logra ver en su calidad de vida una mejoría tangible (resultado de los programas gubernamentales) es muy probable que el Talibán lleve a cabo, nuevamente, campañas de apoyo civil para ganarse su confianza y su apoyo. Existen algunas áreas del este afgano que tienen un estado paralelo de reconocimiento al régimen Talibán, ya que han visto que estar con la causa Talibán trae mayores beneficios que estar con el propio sistema gubernamental.⁸⁰

El progreso político e institucional de Afganistán no ha ido acompañado de una estrategia de consolidación nacional efectiva y las continuas luchas por el poder han sido detonantes para el desarrollo de luchas internas. Además del efecto negativo por la rapidez para echar a andar los programas en Afganistán y hacer frente a la guerra en Irak, sin permitir la consolidación de la paz afgana.

⁷⁸ Afganistán: Relaciones Peligrosas. (2002). Obtenido en abril de 2009, de la base de datos de IPSO Noticias en la World Wide Web: <http://www.ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=38204>

⁷⁹ *Ibíd.*

⁸⁰ Saving Afghanistan. (2007). Obtenido en abril de 2009, de la base de datos de Foreign Affairs en la World Wide Web: <http://www.foreignaffairs.org/20070101faessay86105-p70/barnett-r-rubin/saving-afghanistan.html>

Con los primeros síntomas del fortalecimiento del movimiento Talibán, el escenario de guerra se está reconfigurando y el avance de la influencia territorial será clave para el éxito del ganador. El juego de suma cero se ha vuelto una actividad diaria en las tierras afganas, la pérdida del gobierno nacional significará para el grupo en lucha no sólo la ganancia territorial sino el reforzamiento gradual de su causa y su radicalismo. En el año 2005, el movimiento Talibán asesinó aproximadamente a 1,600 efectivos, funcionarios gubernamentales, empresarios y técnicos foráneos en la lucha por la resistencia civil.⁸¹

Los ataques suicidas han sido los más comunes en la guerra que actualmente se libra en Afganistán, los creyentes se consideran honrados y dispuestos a sacrificar su vida a favor de la causa religiosa islámica. De enero a febrero del 2007 habían muerto 400 personas como víctimas de la lucha contra el enemigo extranjero y las bases militares han sido los blancos con mayor demanda por parte de las operaciones suicidas. El 27 de febrero del año 2007, durante la visita del vicepresidente de Estados Unidos Dick Cheney a Bagram, un pueblo cercano a Kabul, se llevaron a cabo una serie de atentados importantes que iban destinados a matarlo.⁸² Los encargados de la ISAF aceptaron las pérdidas y pronosticaron más ataques suicidas por parte de los grupos rebeldes, así como la falta de revitalización de los programas que habían comenzado a ser obsoletos e inoperantes.⁸³

Las filas del ejército suicida pro Talibán han ido creciendo y esperan sus turnos ansiosamente para ser tomadas en cuenta. Existen declaraciones que afirman que los coordinadores técnicos de éstas son los miembros del Talibán y los que los sustentan económicamente tienen estrecha relación con Al-Qaida. El 1 de marzo de 2007 un comandante Talibán (el *Mullá* Dadullah) advirtió que: “Cientos han registrado sus nombres y cientos más se encuentran en lista de espera

⁸¹ Afganistán – Pakistán. (2007). Obtenido en marzo de 2009, de la base de datos IPSO Noticias en la World Wide Web: <http://ipsnoticias.net/interna.asp?idnews=38371>

⁸² Aunque el vicepresidente no sufrió ninguna herida, murieron 4 marines que lo escoltaban.

⁸³ Cheney escapa ileso de atentado en Afganistán. (2007). Obtenido en febrero de 2009, de la base de datos de El Universal en la World Wide Web: <http://www.eluniversal.com.mx/internacional/53303.html>

para dar su vida. Cada uno de ellos ansioso de ser el primero”⁸⁴. El líder recordó sobre la condición de libertad de los líderes radicales y su compromiso por recuperar su lugar en el gobierno afgano. Las condiciones de guerra civil han ido creciendo conforme los ataques-bomba han ido incrementando y el apoyo de la comunidad afgana ha comenzado a inclinarse por los individuos con los que comparten una concepción de Estado religioso.

La táctica de resistencia frente al gobierno “legítimo” afgano también ha tocado las áreas de la propaganda. Las calles de Pakistán son invadidas diariamente por videos que muestran la gloria de la “guerra santa” y de los atentados suicidas que suceden en Afganistán, los videos tienen el objetivo de enardecer a las personas y mantener la balanza de la influencia a favor de la causa Talibán. Las escenas muestran el *Yihad* llevado en contra de las fuerzas de Estados Unidos y sus aliados, resaltando versos coránicos que invitan a los musulmanes a convertirse en mártires de la guerra o a ingresar a la educación coránica en las *madrasas*.⁸⁵ El impacto de las escenas de las películas ha sido un mecanismo que ha permitido consolidar el apoyo de la causa anti estadounidense y fortalecer los ideales de lucha santa. El gobierno de Pakistán ha sido presionado para hacer frente a la piratería y a la difusión de los videos que apoyan la lucha de resistencia, aunque, las acciones de éste se han enfocado al decomiso de películas, con lo que sigue demostrando el apoyo a los miembros del régimen Talibán.

La verdadera lucha comenzó con la resistencia civil y el creciente apoyo de los habitantes de ciertas provincias que aún creen en las promesas islámicas de éste. Los frentes de batalla en contra del nuevo gobierno y sus aliados occidentales se han unido y buscan conseguir su objetivo primordial: desestabilizarlo y terminar con su ocupación. El resultado de los intensos bombardeos, las campañas militares, los programas llevados a cabo y las “políticas democratizadoras” han golpeado a la población civil y no como esperaban al Talibán o a Al-Qaida. Los afganos comunes han tenido que soportar décadas de guerras y crisis. Con esta nueva intervención han sido nuevamente ellos los que lucharon por salvar sus vidas del enemigo

⁸⁴ Advierte Talibán existencia de ejército suicida para atacar a OTAN. (2007). Obtenido en abril de 2009, de la base de datos Notimex en la World Wide Web: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/409725.html>

⁸⁵ Afganistán – Pakistán: Grandes estudios Talibán presentan. (2006). en abril de 2009, de la base de datos IPSO Noticias en la World Wide Web: <http://ipsnoticias.net/interna.asp?idnews=38371>

externo y a esta lucha se suman nuevamente las promesas salvadoras de un régimen Talibán renovado y dispuesto a dar batalla a los enemigos occidentales y a los funcionarios corruptos.

Los elementos de corrupción, violaciones a las libertades civiles e intolerancia religiosa se han conjugado estratégicamente en Afganistán, a pesar de las promesas de democracia y libertad de la intervención extranjera. El escenario presenta elementos del pasado que le dieron la pauta al Talibán para ostentarse como el salvador de la nación en 1994. Después de persecuciones, hechos de violencia y repliegue físico a la comunidad que los inspiró para su lucha (los pashto, quienes después de la huida de Kabul por las bombas de la Operación Libertad Duradera, los acogieron y les dieron nuevas esperanzas) el Talibán se vuelve a posicionar como un actor central en la lucha por fortalecerse, desestabilizar a Pakistán para tomarlo (empresa realmente ardua) y desde allí buscar recuperar el estado islámico ortodoxo de Afganistán y las tradiciones que lo mantenían como tal.

Es necesario precisar que en el momento de la repartición de los lugares en el gobierno actual la comunidad pashtún, la que tradicionalmente había sido gobernante, se sintió resentida por su insuficiente participación, elemento que dotó al grupo de un sentimiento de molestia que los llevó a inclinarse con mayor facilidad hacia el grupo Talibán, lo cual ha repercutido en la precaria cohesión nacional.

La resistencia de los grupos locales para desarmarse ha sido claramente un obstáculo en la consecución de la paz a largo plazo. Los habitantes afganos no confían en su gobierno y no están dispuestos a quedarse desprotegidos ante éste; la tradición de guerra y enfrentamiento ha sido una forma de vida para los afganos y de esta manera se explica su negación ante las promesas de seguridad social y el mantenimiento de su fuerza armada local. La lealtad de dichos grupos no es hacia su gobierno sino hacia sus propias tribus o grupos locales que los conocen más y comparten mayor historia con ellos.

Capítulo 2. El rol de Pakistán en la resistencia Talibán, características y confluencias

2.1. Esquema histórico del vínculo entre el Talibán y Pakistán

La República Islámica de Pakistán (cuyo nombre oficial es *Islāmi Jamhūrīya-e-Pakistān*) colinda con Afganistán, con Irán, con la India y con China. Su posición geográfica y sus extensas fronteras con éstos le han significado una política exterior activa y de contención geopolítica. La composición étnica de Pakistán está integrada dentro de otros grupos por punyabíes (44.6%), sindhi (14.1%), baluchis (3.5%), muhajires (7.5%) -consecuencia de la partición de la India⁸⁶- y por último por un grupo étnico de importancia para la presente investigación, el pashto (15.4%), un porcentaje de este grupo es consecuencia de los flujos de refugiados afganos desencadenados de la inestabilidad afgana y de las constantes intervenciones extranjeras.

Dentro de la estructura nacional predomina la religión islámica: los musulmanes sunnitas tienen una preeminencia de 75% del total, mientras que los shiítas sólo tienen un 20%.⁸⁷ Desde el año de 1978 se estableció la *Sharia* como la ley fundamental y básica que habría de regir la vida de los habitantes pakistaníes; sin embargo las interpretaciones varían constantemente.

La proliferación de grupos étnicos significa un reto para la convivencia social, ya que cada uno profesa sus propias creencias y sus prácticas sociales dentro del mismo espectro nacional. La predominancia de los punjabis ha sido claramente apoyada por su importancia numérica; las políticas nacionales han tenido que enfrentar a los intereses de un grupo étnico dominante frente a un mosaico étnico y religioso importante. La militancia religiosa se enfrenta también a retos cotidianos respecto de su expresión diaria. La existencia de diferentes tipos de religiones en el

⁸⁶ Perfil integral de Pakistán, The World Factbook. (2009). Obtenido en abril de 2009, de la base de datos de CIA en la World Wide Web:<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/pk.html>

⁸⁷ *Ibíd.*

país ha generado incompatibilidades sociales y políticas, aunque no es la única condición que las ha generado.

La India se encontró bajo dominio británico hasta mediados del siglo XX. La separación de Pakistán del territorio indio se dio en el año 1947, año en que el grupo musulmán logró su reconocimiento de Estado. El subcontinente indio estuvo fuertemente dividido en su mayoría entre su población musulmana y su población hindú, aunque es necesario remarcar que existieron importantes personajes musulmanes dentro del Partido del Congreso y del grupo de Gandhi que pugnaban por la integración de la población. Con la creación de la Liga Musulmana en 1906 comenzó el proceso de reconocimiento oficial de dicha población. Cuando en el año 1947 el subcontinente indio se independizó de Gran Bretaña, India y Pakistán se separaron y cada uno obtuvo el reconocimiento de Estado, a pesar de la existencia de comunidades musulmanas e hindúes, jainas, etc. que no deseaban la separación. Desde el momento en que se decidió la partición se desencadenó un importante flujo de migraciones entre territorios, un gran número de musulmanes que se encontraban en India se apresuraron a trasladarse a Pakistán y un muy elevado porcentaje de los hindúes radicados en Pakistán se apresuraron a salir rumbo a la India.

Los combates entre la India y Pakistán por ciertos territorios han sido constantes desde ese momento, cada parte reclama su posesión territorial sobre la otra argumentando motivos ideológicos, familiares o de influencia política, tal es el caso de Cachemira, Hiberabad y Junagat. La guerra por dichos territorios continúa hasta nuestros días y el enfrentamiento entre los dos países en el plano internacional ha sido cambiante, en ocasiones cada uno de ellos ha buscado alianzas con actores estratégicos que les otorguen mayor capacidad de negociación y en otros momentos se ha logrado ver un acercamiento que busca una solución pacífica.

En el caso de Afganistán, durante el periodo del Talibán, se puede observar el motivo que tuvo Pakistán para fortalecer su la alianza, ya que Pakistán consideraba que si lograba influir lo suficiente sobre el Talibán éste lo apoyaría para incrementar su posición militar y su poder regional. Además, Pakistán ha desarrollado un importante sector armamentístico nuclear, que

inició en 1960 y que en 1993 se incrementó.⁸⁸ como resultado de los avances de la India en este terreno.

Pakistán ha sido un país que ha tenido contactos constantes con el mundo exterior, con lo cual buscaba aliados para lograr su fortalecimiento. Así, en el año de 1950 el presidente de los Estados Unidos, Harry Truman, visitó el país y tres años más tarde incrementó la ayuda que suministraba al gobierno pakistaní. Como era de esperarse, la posición de aliado que el gobierno de Washington jugó en Pakistán le significó a éste último un fuerte distanciamiento de la URSS. Vale la pena recordar que los años cincuentas del siglo XX fueron un periodo caracterizado por el inicio de la “Guerra Fría” y desde entonces las dos mayores potencias mundiales (URSS y Estados Unidos) cruzaron sus intereses en la región asiática.

Sin lugar a dudas, la cercana relación entre Pakistán y el Talibán tuvo un objetivo estratégicamente trazado por las autoridades pakistaníes. El gobierno de Islamabad deseaba obtener mayor profundidad geoestratégica en la región a través de su alianza con el gobierno de Afganistán.⁸⁹ Una de las tácticas con mayor éxito fue el traspaso de ayuda económica con el objetivo de mantener al gobierno Talibán, se calcula que del año 1997 a 1998 el gobierno pakistaní aportó cerca de 30 millones de dólares en ayuda financiera y en especie.⁹⁰ Las acciones de ayuda pakistaní se dieron bajo un discurso de negativa sobre el apoyo mutuo en el escenario internacional de ambos gobiernos (Talibán y Pakistán), sin embargo, la comunidad internacional sabía que por medio de Pakistán se ubicaba la entrada de la asistencia.

La condición pakistaní de aliado afgano no fue una cuestión que se diera con la llegada al poder del Talibán, durante los periodos de entrenamiento *muḡāhidūn* (en la década de los años

⁸⁸ Rashid, A. (2003). Los Talibán, el Islam, el petróleo y el nuevo "gran juego" en Asia Central. Londres: Península Atalaya. P. 200.

⁸⁹ Brzezinski, Z. (1997). El gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Barcelona: Paidós. P. 144.

⁹⁰ Dentro de lo cual se estima que iban 600 000 toneladas de diesel, petróleo y otras fuentes de recursos naturales (ayuda que fue suministrada en gran parte con el apoyo de Arabia Saudita). También puede incluirse en el traspaso: armas, municiones, equipo militar – tanques y artillería-.

ochentas) también fue un actor central para el éxito de dicho grupo. Pakistán fue el terreno de entrenamiento y captación tanto de los árabes, como de los musulmanes de la región, dispuestos a hacer frente a la invasión soviética. Desde entonces el gobierno de Pakistán buscaba ser una variable de influencia sobre la delimitación de las políticas internas afganas.⁹¹.

Dentro de la esfera de la ayuda bilateral entre Pakistán y el Talibán es importante enfatizar acerca de la fuerte campaña de apoyo técnico que llevó a cabo Pakistán a través de sus distintos ministerios. Resultado de ello fue la reparación del aeropuerto de Kandahar y de las naves afganas que habían sido capturadas por el Talibán; así como del apoyo para desarrollar las comunicaciones del país, las cuales tendrían una única estación, Radio *Sharia*.

Otra variable que hace tan cercana la conexión entre Afganistán (el Talibán) y Pakistán es el origen del desarrollo del movimiento islámico. El Talibán nace en suelo pakistaní, principalmente en la frontera con Afganistán, bajo el resguardo de los campamentos de refugiados. Éstos fueron educados y entrenados en las *madradas* pakistaníes, bajo la interpretación deobandi – wahabita albergada en el suelo de Pakistán.⁹²

Existe un sentimiento de dependencia mutua entre el Talibán y Pakistán, que no fue suficiente para contrarrestar la presencia y el fortalecimiento de la relación entre Osama Bin Laden y el Talibán. La vecindad y el origen del movimiento permiten que en un primer momento, con la llegada al poder del Talibán, la línea divisoria entre ambos desaparezca (en sentido figurado), por lo que el libre tránsito de mercancías y soldados estaba al orden del día.⁹³ Las autoridades de ambos países podían disponer de la utilización de los territorios sin tener que pedir una consulta previa, la ayuda cotidiana que ingresaba de Pakistán era suficiente para gozar de ciertos privilegios como el libre tránsito. La prerrogativa sólo consideraba a los soldados y a ciertas autoridades internacionales. No obstante, existió un fuerte movimiento de desplazados

⁹¹ Rashid, A. *Op. Cit.* Pps. 39-111

⁹¹ Warikoo, K. *Op. Cit.* P. 278.

⁹² Rashid, A. *Op. Cit.* P. 42

⁹³ Rashid, A. *Op. Cit.* P. 185.

clandestinos que huían buscando encontrar en sus familias de refugiados pakistaníes mayor apoyo y libertad.

El esfuerzo por dominar las políticas del Talibán por parte de Pakistán tenía un objetivo económico - estratégico, dentro del cual se ubican: los beneficios del transporte de mercancías.⁹⁴ (como la transformación de la amapola, en un primer momento, y la coordinación de los cárteles que la distribuían a lo largo del mundo) y la búsqueda por la aceptación del proyecto del conducto petrolero, que pasaría por Afganistán para desembocar en la salida al mar de Pakistán.

El gobierno pakistaní luchó con el objetivo de lograr la construcción de la ruta petrolera que llevara el petróleo de las repúblicas ex soviéticas al Mar Árabe, con lo cual Pakistán se convertiría en el punto de salida de una de las mayores zonas petroleras a nivel mundial. Los beneficios recibidos del acuerdo serían enormes para Pakistán, le darían una fuente de aprovisionamiento energético considerable y la entrada de grandes cantidades de capital.⁹⁵

Los intereses de las empresas dedicadas al tendido de oleoductos y rutas de gas se encontraron favorecidos ante la nueva oportunidad presente en Asia Central. El proyecto más importante planteado para Afganistán se enfocaba en una ruta petrolera en Asia Central, la cual se tendería desde Kazajistán, Turkmenistán, Afganistán hasta Pakistán (Gwadar), ruta que puede ubicarse en

⁹⁴ Dicha zona era conocida también como la Zona de Transporte Afgana y era un corredor en el que se movían grandes volúmenes de mercancías como: drogas, armas, comida, químicos, etc. Esta actividad era una de las más importantes para el aprovisionamiento económico del movimiento Talibán, el cual tenía importantes contactos con la mafia pakistaní, la cual era su principal punto de movimiento mercantil. La mafia fue sin duda un importante elemento para el crecimiento de la economía de la droga afgana, ya que Afganistán se convirtió en el principal proveedor de heroína. El comercio ilegal entre Pakistán y Afganistán mediante esta relación llegó a superar el intercambio comercial entre los propios gobiernos en 1994. Los grupos mafiosos pakistaníes se convirtieron en el principal grupo de presión para continuar con el apoyo oficial hacia el gobierno Talibán (Ahmed, 2001).

⁹⁵ Después de diciembre de 1991, las repúblicas de Asia Central alcanzaron su independencia y con ella la necesidad de que sus recursos salieran de sus fronteras. Por lo tanto, el alejamiento comercial de Rusia y la diversificación de socios comerciales fue el punto neurálgico de su nuevo plan estatal. Los dirigentes de los nacientes estados se obsesionaron con su posesión de recursos, así como por los oleoductos y gasoductos que se podrían construir en la región (Rashid, A. *Op. Cit.*).

el siguiente mapa. Con una capacidad de transportación de 1 millón de barriles por día y con una extensión de 1,673 kilómetros (cuyo costo sería de 2.5 millares de dólares)⁹⁶, véase mapa siguiente.

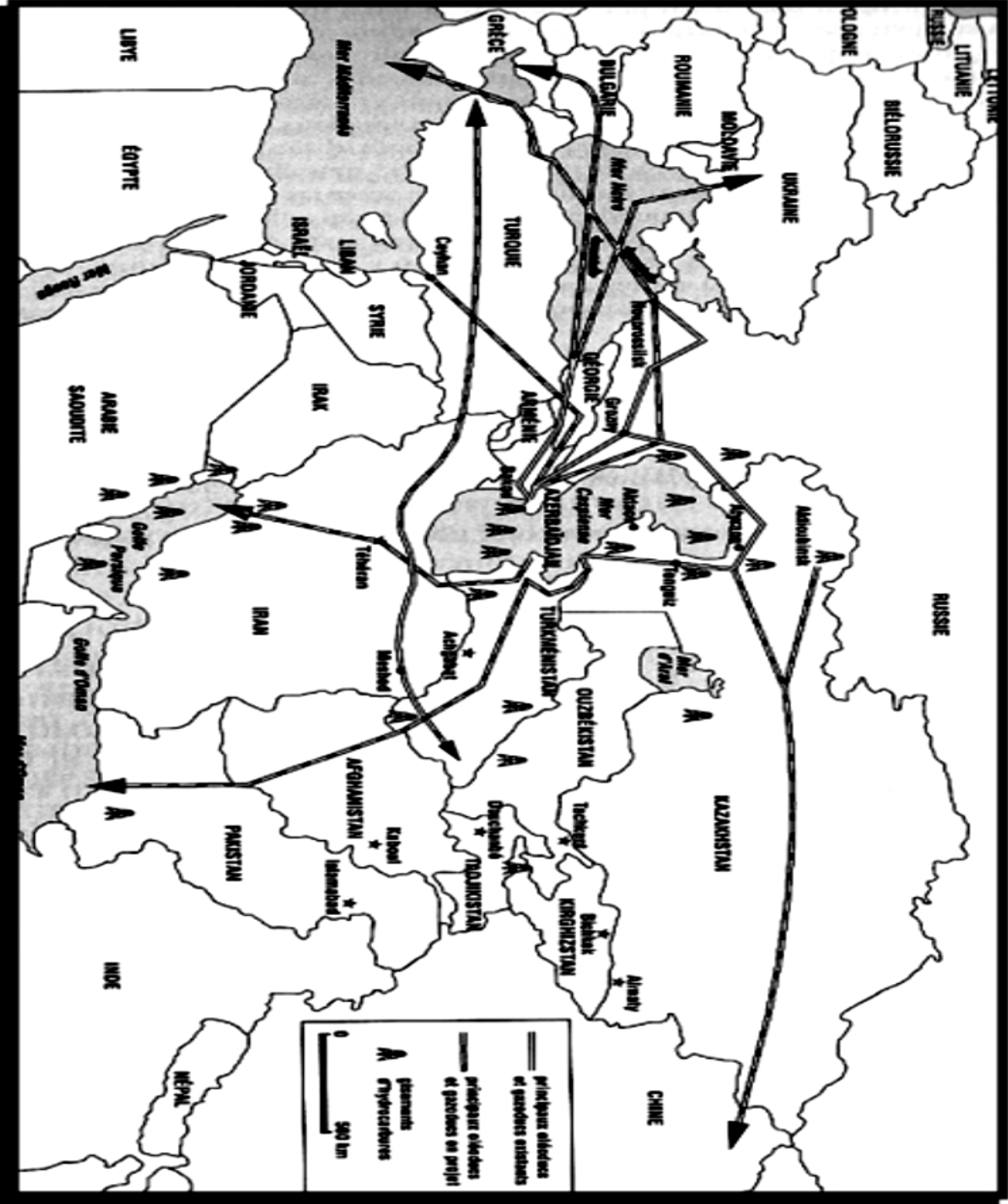
El primero en ponerse en contacto con el régimen Talibán para colocar sobre la mesa el plan de transporte de hidrocarburos fue el dueño de la compañía Bridas, Carlos Bulgheroni. En el año 1991 mencionada empresa fue la primera en solicitar un contrato de arriendo en Turkmenistán, consciente del peligro que con ello corría. El año siguiente se le concedió a la empresa el yacimiento de Yashlar, la cual tenía muy bien delimitada la ruta por donde debería correr este petróleo e incluía a Afganistán.

La posición de Pakistán se vio favorecida por los proyectos que se pensaron para la región. Además, el constante apoyo que fluía desde Islamabad hacia el régimen Talibán le ayudaba a acotar su alejamiento con Kabul. Tanto el ejército pakistaní como el ISI apoyaron la idea de establecer una ruta de transporte entre ambas regiones. En un primer momento el gobierno encabezado por Bhutto se alineó al proyecto de Bridas e hizo lo propio con la administración Talibán.

En el año de 1995 se constituyó un grupo norteamericano de empresas petroleras que compartían el interés por Asia Central. El consorcio incluía a varias empresas, dentro de las cuales se encontraban: Unocal (con un 54.11% de participación); Delta – de Arabia Saudita- (con 15%); Inpex e Itochu –de Japón- (con 7% cada uno); el gobierno turkmeno (con 7%); Hyundai Engineering and Construction (con 5.54%) y el Crescent Group – de Pakistán- (con 3.89%).⁹⁷

⁹⁶ Kellner, T & Reza, M, (2001). *Géopolitique de la nouvelle Asie centrale*, Paris: Presses Universitaires de France. Pps. 156 - 170

⁹⁷ *Ibíd.*



Mapa 2. Rutas de oleoductos de Asia Central⁹⁸

⁹⁸ Ibid

Tanto Bidas como el Consorcio desarrollaron un proyecto que involucraba el territorio afgano. Cada uno comenzó a hacer campaña para avanzar en las negociaciones con el gobierno Talibán. La diferencia que existía entre una y otra se enfocaba en la personalidad de negociación de cada uno. Mientras Bidas se dedicaba a hacer labor de campo y a platicar directamente con los sectores afganos, el grupo encabezado por Unocal hacía sobrevuelos sobre el territorio afgano y apostaba por su cercanía con Estados Unidos.⁹⁹

Las divergencias para Bidas comenzaron en 1996 cuando el presidente de Turkmenistán decidió firmar un acuerdo con el grupo de Unocal, acción por la cual aquélla demandó al gobierno de Niyazov, aunque la acción no dio grandes frutos. La administración norteamericana también influyó en la balanza, ya que se acercó al gobierno pakistaní para influirlo y para que cambiara su apoyo a favor de Unocal. Ambas compañías se dedicaron a cortejar a los actores regionales para influir sobre su posición respecto de la negociación de la construcción del oleoducto.¹⁰⁰

El diálogo constante entre el gobierno Talibán y el pakistaní derivó en un cambio significativo del propio Pakistán. Era tal el grado de apoyo pakistaní que las políticas nacionales comenzaron a plantearse de forma natural en torno a las afganas, así como su creciente ayuda económica. La situación llegó a tal punto que se planteaba la Talibanización de Pakistán y la posible adhesión a sus políticas religiosas. Sin embargo, conforme pasó el tiempo y los procesos internos, el Talibán comenzó a mostrar una actitud de aislacionismo mucho mayor, la cual incluía ya a Pakistán. La cuestión resultó en una fuerte crítica hacia la actuación del gobierno pakistaní por considerarse como un rotundo fracaso, ya que el gobierno de Islamabad había otorgado una ayuda incontable a un actor que no reparaba en ello y que no era totalmente recíproco. El Talibán tomaba lo necesario de su aliado, pero no se comprometía con él. La cultura Talibán en Pakistán creció a tal grado que un porcentaje de los habitantes comenzaron a sentir como propia la causa Talibán y se adhirieron al ejército comandado por el *Mullá Omar*.¹⁰¹

⁹⁹ Rashid, A. *Op. Cit.*

¹⁰⁰ *Ibíd.*

¹⁰¹ Rashid Ahmed considera en su libro que cerca de 80 000 pakistaníes se unieron desde 1994 al movimiento Talibán y fueron entrenados bajo las mismas condiciones. (Ahmed, 2001)

El rigorismo que fue mostrando el Talibán durante su gobierno evolucionó al punto máximo cuando el grupo terrorista Al-Qaida llegó a Afganistán.

Después de los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001 y de su fracaso en tratar de influir sobre la política del régimen Talibán, Pakistán mostró un alejamiento de sus objetivos planeados en torno a la infraestructura energética y en su fortalecimiento frente a la India (impulsado principalmente por su lucha en Cachemira). El gobierno de Islamabad decidió alinearse a la coalición internacional en la Operación Libertad Duradera, liderada por Estados Unidos y anunciar el rompimiento de su relación con el régimen Talibán el 22 noviembre de 2001.¹⁰²

Como podía esperarse, los grupos pakistaníes que habían hecho suya la causa Talibán comenzaron una red de protestas y de presiones internas, debido a la posición que su gobierno había tomado. El sentimiento de traición hacia el movimiento comandado por el *Mullá Omar* creció en el interior de Pakistán con la llegada de activos militares de la alianza internacional, el establecimiento de la infraestructura militar y el discurso del gobierno pakistaní sobre el apoyo a la lucha contra el terrorismo.

Es cuestionable y paradójica la posición oficial que el gobierno pakistaní tomó en la Operación Libertad Duradera, ya que era claro que Pakistán fue la cuna del Talibán y su principal aliado durante muchos años. El apoyo llegó a tal grado que se observó cómo los grupos internos experimentaron una transformación hacia la talibanización, la cual generó el crecimiento de importantes comunidades extremistas que apoyaron al gobierno de Kabul durante sus campañas militares desde el año de 1994 a 2001.

¹⁰² Hazara.net. (2006). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos de Hazara net en la World Wide Web: <http://translate.google.com/translate?hl=es&sl=en&u=http://www.hazara.net/Talibán/Talibán.html&sa=X&oi=translate&resnum=6&ct=result&prev=/search%3Fq%3DTalibán%26hl%3Des%26lr%3D>

Tras la salida del Talibán y su posterior lucha de resistencia los países que circundan la región se vieron en una posición complicada, ya que conforme el Talibán demostraba mayor recuperación la seguridad de los vecinos estatales se ponía en riesgo. El principal reto lo tienen la India, Irán y Rusia, por que las posibilidades de financiamiento de grupos islamistas en los territorios son muy grandes. La India mantiene una lucha constante por ciertos territorios y una dispersión del síndrome Talibán no sería óptima para ella. Las ex repúblicas soviéticas todavía presentan disgregación social y proliferación de grupos religiosos y étnicos, así que una efervescencia religiosa podría ser el punto de inflexión para desatar el caos. Para Irán es muy importante que el Talibán sea controlado, los refugiados que tiene y el enfrentamiento entre su perspectiva shíita frente a una interpretación ortodoxa sunnita son elementos que podrían impactar negativamente en su territorio.

2.2. Perfil de los actores localizados en Pakistán involucrados con el Talibán y sus confluencias:

2.2.1. Refugiados afganos en Pakistán

Afganistán ha sido un terreno con características de inestabilidad e inseguridad nacional. Los afganos se han visto inmersos en condiciones de precariedad y peligro en repetidas ocasiones, las cuales los han obligado a salir de sus lugares de origen y buscar en un territorio desconocido la tranquilidad que no encontraron cerca de su casa. Los motivos de su salida van desde sequías, guerras civiles, matanzas, narcotráfico, corrupción, entre otros.

La crisis de refugiados afganos tuvo su origen con la cúpula de intelectuales urbanos que intentaron imponer un gobierno con características comunistas en Afganistán en el año de 1978. Nur Mohamed Taraki era su líder y fue a través de su gobierno que se introdujeron reformas sociales opuestas a la visión tradicional rural y causaron gran molestia entre la población. No era un secreto que la Unión Soviética veía con buenos ojos la culminación del plan nacional comunista en Afganistán ni era raro observar su traspaso de armamento militar.

La oposición creada ante las nuevas condiciones sociales, así como las nuevas formas de vida causaron la formación de grupos insurgentes y de población molesta. El gobierno comunista en coordinación con la Unión Soviética arremetió contra las elites religiosas y políticas, las cuales fueron encarceladas o ejecutadas. La fuerza con que se dieron las incursiones militares repercutió sobre la destrucción del aeropuerto de Kabul y otras instalaciones nacionales, ante estas condiciones la población sólo pensó en huir y dejar tras de sí el panorama de desolación.

Pakistán se vio fuertemente afectado por la invasión soviética sobre Afganistán en el año 1979, desde dicho año hasta su salida en 1989, arribaron a territorio pakistaní cerca de 3 millones de refugiados afganos. El impacto de los refugiados sobre la economía pakistaní fue significativo. Los gastos y la logística del flujo de migrantes tuvieron que ser desembolsados por el gobierno pakistaní, así como algunas ayudas de organismos internacionales. Los afganos solamente se concentraron en la frontera entre estos países y prometieron su retorno cuando las condiciones en Afganistán mejoraran.

Cuando los afganos que huyeron de su país comenzaron a trasladarse hacia los países aledaños a Afganistán éstos no contaban con la preparación suficiente para hacer frente a la situación. Pakistán no poseía ninguna oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), por lo que el primer contacto de ayuda internacional para hacer frente a la urgencia se dio con la ayuda del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el cual puso en marcha la posterior ayuda del ACNUR. El gobierno de Pakistán solicitó a la ONU la asistencia especializada en refugiados en abril de 1979.

La crisis de los refugiados afganos en Pakistán generó el establecimiento de la Misión de Buenos Oficios de las Naciones Unidas en Afganistán y en Pakistán el 15 de mayo de 1988, cuyo propósito fue vigilar el cumplimiento de los tres objetivos planteados (para dar solución a la problemática emanada de la intervención soviética a territorio afgano en 1979): vigilar la no

intervención de terceros dentro de los países, apoyar al proceso de retirada de las tropas soviéticas y propulsar el retorno voluntario de los refugiados a Afganistán.¹⁰³

Pakistán tuvo mucho apoyo internacional para afrontar esta crisis, los donantes que se inscribieron en el programa de apoyo para los refugiados afganos fueron diversos. En la década de los años ochentas aportaron una gran cantidad de dinero y bienes para hacer frente las precarias condiciones en las que vivían los refugiados afganos. Tanto gobiernos como decenas de organismos no gubernamentales proporcionaban constantemente alimentos, agua, asistencia médica, educación y unidades sanitarias. El ACNUR reportó en sus estadísticas que para finales de la década referida existían más de 100 organismos no gubernamentales apoyando.¹⁰⁴

La composición étnica de los volúmenes de refugiados fue muy importante, ya que explica el fortalecimiento de la comunidad pashtu dentro de Pakistán, cuestión que será atendida dentro del subcapítulo dedicado a dicho grupo étnico. Por su parte, la mayor cantidad de refugiados eran pashtu y buscaron refugio en zonas en las que vivieran pashtus pakistaníes.¹⁰⁵

El ACNUR llevó a cabo un programa con el Banco Mundial en el año de 1984 que buscó reintegrar y sanear las condiciones físicas de los lugares habitados por los refugiados. El proyecto de Generación de Ingresos para Zonas de Refugiados se enfocó en la reforestación de ciertos campos de refugiados, infraestructura de agua, riego y construcción de vías de comunicación. Los programas apoyados por la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) tenían como objetivo la impartición de clases y la construcción de aulas dentro de los campos.

¹⁰³ Misión de Buenos Oficios de las Naciones Unidas en el Afganistán y en el Pakistán. (2000). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos de UN en la World Wide Web: http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/co_mission/ungomap/background.html

¹⁰⁴ La situación de los refugiados en el mundo. (2000). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos de ACNUR en la World Wide Web: <http://www.acnur.org/publicaciones/SRM/>

¹⁰⁵ Los refugiados afganos tienen un estatus ambivalente dentro de Pakistán ya que éste los ha aceptado para ser refugiados dentro de su territorio, pero los cataloga legalmente como un grupo colectivo, mas no como individuos particulares con derechos y obligaciones.

A lo largo de los complicados procesos internos de Afganistán los flujos de refugiados aumentaron o disminuyeron. Las condiciones afganas no fueron estables desde la intervención soviética y si se añade la posterior guerra civil, la instauración del régimen Talibán (1994) y la ofensiva militar de Estados Unidos en octubre de 2001, la cantidad de refugiados ha sido cambiante.¹⁰⁶ El siguiente mapa muestra el movimiento de refugiados, según el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, entre Afganistán y Pakistán; puede observarse que mientras algunos flujos retornan de Irán hacia Afganistán en septiembre de 2001, cerca de 150,000 afganos emigran hacia Pakistán. También se observa la cantidad de campos de refugiados que aún son parte de la infraestructura de la frontera afgana-pakistaní.

Las expectativas ante la caída del régimen Talibán en el año 2001 generaron los deseos tanto de algunos círculos de refugiados, como de ciertos organismos de apoyo internacional para el retorno seguro de las poblaciones refugiadas. Los programas de asistencia para el retorno no se hicieron esperar, sin embargo, los problemas para lograr la estabilización afgana, la faltante red de infraestructura dentro de las provincias de Afganistán y la poca estabilidad política han mermado en gran medida los números de voluntarios para el retorno.

En el año 2002 el ACNUR comenzó a trabajar en los retornos voluntarios. El gobierno pakistaní puso en marcha un proyecto para el cierre de campamentos,¹⁰⁷ sobre todo aquellos que se encontraban cercanos a los lugares de administración tribal (el norte de la frontera con Afganistán), los cuales le significaban gran peligro por la creciente oleada de apoyo al Talibán en el exilio. El Alto Comisionado para los refugiados explicó dicho cierre como vital para evitar el

¹⁰⁶ Hiram, R. (2001). Afganistán: conflicto y desplazamiento 1978 -2001. Estados Unidos: Comité Estadounidense para Refugiados. P. 3.

¹⁰⁷ El cierre venía acompañado de dos opciones para los refugiados, que los que quisieran regresar a Afganistán podrían hacer con el apoyo del programa de repatriación del ACNUR; o que los que no deseaban retornar podrían ser reubicados en otro campo designado por el gobierno.

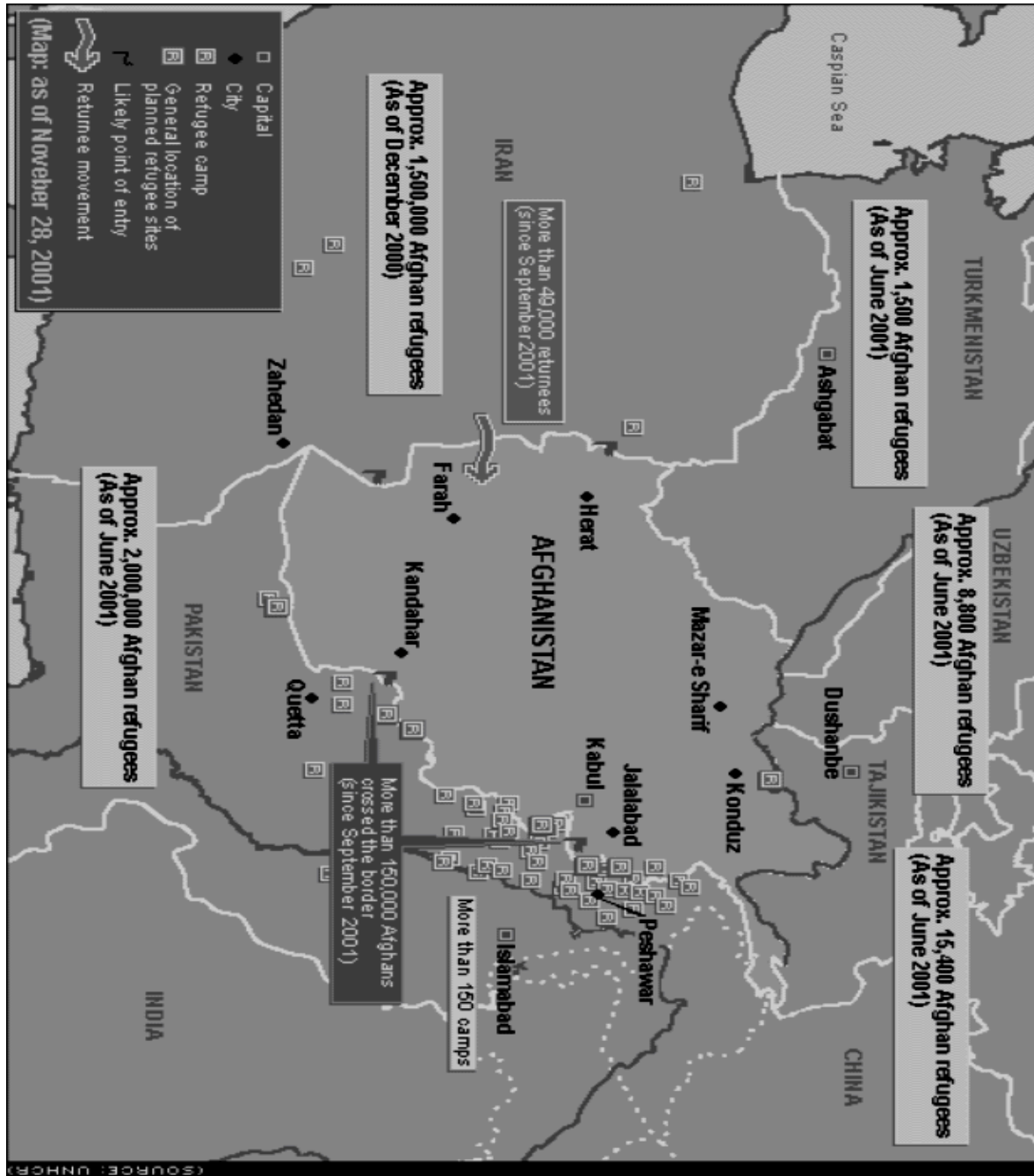
riesgo que se corría de que el Talibán o Al Qaeda pudieran utilizarlos como centros de reclutamiento.¹⁰⁸

El número de retornados hasta el año 2007 era de más de 2,87 millones de afganos registrados en los patrones del ACNUR;¹⁰⁹ sin embargo, la problemática sobre la falta de control de los números de desplazados ha sido un mal con el que ha tenido que luchar tanto el Comisionado como el gobierno. El éxodo de personas que migraron de campamento en campamento ha sido respuesta de las condiciones de inestabilidad pakistaní, cuestión que también ha impactado sobre las personas con intención de abandonar el país.

El año 2009 fue una nueva prueba para los actores involucrados con el proceso de repatriación voluntaria. Tanto el empoderamiento del Talibán dentro de Pakistán, como la creciente inestabilidad social que vive dicho país han dado las condiciones propicias para que un nuevo movimiento de refugiados repercuta otra vez sobre la base social y económica nacional. A medida que la confrontación entre las fuerzas del Talibán y las fuerzas gubernamentales se incrementó el desplazamiento masivo de personas también lo hizo.

¹⁰⁸ Los campamentos de refugiados localizados en las fronteras Pakistaníes serán cerrados en septiembre. (2004). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos ACNUR en la World Wide Web: http://www.acnur.org/index.php?id_pag=2303

¹⁰⁹ ACNUR reinicia los retornos voluntarios hacia Afganistán. (2007). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos ACNUR en la World Wide Web: http://www.acnur.org/index.php?id_pag=6128



Mapa 3. Campos de Refugiados hasta 2001. ¹¹⁰

¹¹⁰ Mapa de Refugiados afganos en Pakistán. (2002). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos ACNUR en la World Wide Web: <http://www.unhcr.com>

Lugares como Swat, Buner y Bajo Din han sido testigos de la confrontación diaria, aunado a ello, la degradación de la condición social, de infraestructura, política y económica. El ACNUR tuvo que replantear sus objetivos de corto y mediano plazo para crear zonas de refugio provisionales ya no sólo para los refugiados afganos, sino que ahora también para los propios pakistaníes que se encontraron en medio del fuego entre las milicias y las fuerzas del gobierno. La creación de 3 nuevos campos en Jalal, Mardan y Swabi fue sólo el inicio de esta nueva contingencia.

La nueva contingencia se dio en el marco de la firma de la carta de intención mutua entre el gobierno de Pakistán y el ACNUR, por la cual el gobierno permitiría la permanencia de los refugiados afganos hasta el año 2012. El compromiso pactado con el Alto Comisionado le significó a Pakistán la responsabilidad de hacer frente a la nueva perspectiva de lucha ante el Talibán y sus aliados no sólo por la seguridad de sus propios ciudadanos, sino también la de los refugiados que aceptó.

2.2.2. El servicio secreto pakistaní (Inter Services Intelligence): estructura, organización e historia.

El ISI representa una fuerza política vital para la estabilidad o inestabilidad de Pakistán. La estructura muestra una composición principalmente militar en donde una parte de los soldados entran al servicio como parte de un programa de inducción al ramo militar especializado y después de un tiempo son reincorporados a sus unidades militares tradicionales. Los grupos de militares que persisten dentro del sistema se encuentran vinculados con los altos puestos y están bajo un juramento de lealtad hacia la Agencia.

El ISI trabaja bajo la dirección administrativa del Primer Ministro pakistaní, sin embargo, esta relación se ha desvirtuado poniendo a la Agencia sobre la figura del dirigente nacional. El poder que posee el ISI tras ciertos periodos de reconfiguración dados en momentos históricos del país ha permitido que la figura del Director General tenga mayor poder de decisión sobre los asuntos

nacionales. El conflicto derivado del empoderamiento se ha traducido en enfrentamientos políticos, cuestionamientos sociales, asesinatos y actividades secretas dentro del propio país.

La organización de la Agencia se da bajo el esquema de puestos escalonados, donde se emplean oficiales de la milicia para el escalafón más alto y a miles de civiles para los cargos de los niveles más bajos. De acuerdo con P.C. Joshi para el año de 2008 se encontraban inscritos 40,000 empleados del ejército en cada uno de los 104 distritos que integran las 4 provincias de Pakistán y 5 distritos de las Aéreas del Norte del país.¹¹¹ De acuerdo con otro autor, Bhure Lol, el ISI se encuentra integrado por personal de la policía, fuerzas paramilitares y unidades especializadas del ejército, los cuales para el año 2000 tenían 25,000 hombres activos dentro del staff.¹¹²

La oficina central se encuentra en Islamabad y trabaja bajo la figura del Director General, quien recibe el rango de Mayor General, el cual a su vez tiene 3 subdirectores generales. El ISI coordina las funciones de los directores de inteligencia de las fuerzas armadas, además, es la única organización facultada para la recopilación y diseminación de la inteligencia militar tanto dentro como fuera del país. La capacidad de decisión sobre los asuntos de inteligencia secreta ha ido en aumento conforme a las facultades que le han sido otorgadas a la Agencia por diferentes gobiernos en el tiempo.

Para el desempeño de sus funciones cotidianas y en su caso las especializadas, el ISI se divide en 8 secciones,¹¹³ cada una con diferentes acciones orientadas a objetivos delimitados. No existen limitantes de ningún tipo para la realización de las actividades de la Agencia; el ISI cuenta con recursos monetarios, de materiales y de libertad operacional ilimitados. La estructura física del ISI contempla las siguientes divisiones:

¹¹¹ Joshi, P.C. (2008). *Main Intelligence Outfits of Pakistan*, Nueva Delhi: Anmol Publications PVT.LTD. P.87

¹¹² Bhure, L. *Op. Cit.* P.17

¹¹³ Joshi, P.C. *Op. Cit.* P.87

- El Joint Intelligence X (JIX) es el secretariado que realiza la función de coordinar las divisiones y proveerlas de respaldo administrativo. La tarea de asuntos financieros también es parte de esta división.
- Joint Intelligence Bureau (JIB) es el responsable de las políticas de inteligencia que habrán de regir el trabajo de la Agencia. Se encuentra apoyado por 5 directores asistentes, quienes tratan con partidos políticos, relaciones laborales, estudiantes, células antiterroristas y seguridad de los más altos cargos políticos. Dentro de las 5 direcciones existen 3 áreas predominantes de trabajo: la India, los países ex comunistas, así como África y Asia del Este. Esta es la división más grande del ISI y la que concentra al 50% de su personal.
- Joint Counter Intelligence Bureau (JCIB) es el encargado de vigilar el trabajo de otros organismos de inteligencia dentro del país. Esta división se encuentra dirigida por un Director General externo, quien es asistido por personal orientado a 4 áreas: política externa, vigilancia de los diplomáticos extranjeros, acuerdos con Asia, Europa y Medio Oriente, y asuntos relacionados con el Primer Ministro del país.
- Joint Intelligence North (JIN) tiene la responsabilidad de las acciones respecto de Cachemira, incluyendo operaciones de infiltración, salida de los infiltrados, operaciones clandestinas y militancia a favor de los movimientos secesionistas. En el pasado, esta misma división fue el puente entre el ISI y la resistencia afgana ante la invasión soviética, así como el apoyo del Talibán antes y después de su salida de Afganistán en el 2001.
- Joint Intelligence Miscellaneous (JIM) es la encargada del espionaje fuera de Pakistán, así como las operaciones sobre la ofensiva secreta dentro de otros países.
- Joint Signal Intelligence Bureau (JSIB) es el que provee de los cuadros de información a la Agencia, monitorea las comunicaciones entre los países vecinos y tiene bases en Karachi, Peshawar y Lahore.

- Joint Intelligence Technical (JIT) se dedica a la identificación de objetivos de inteligencia vía electrónica y la consecución de ellos a través de operaciones encubiertas.
- Special Wing dividida en dos sectores: La academia de servicios de inteligencia, que entrena a los trabajadores del ISI; y la Military Liaison Section, que se encarga de representar al resto de las agencias civiles, grupos para militares, etc.

La conformación del ISI se encuentra vinculada a los momentos históricos del país. Los factores de asistencia militar fueron las principales fuerzas que ayudaron al nacimiento del Inter Services Intelligence. Para 1953, Estados Unidos ofreció asistencia económica y militar a Pakistán con el objetivo de contener el comunismo dentro de la región, por lo que naturalmente para el siguiente año el país se convirtió en miembro de la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO) reafirmando su compromiso con la nación americana.

En el año de 1955, se unió a la Organización del Tratado Central (CENTO), que tenía el objetivo de la cooperación y protección mutua entre los miembros y bajo dicho marco Pakistán permitió el establecimiento de bases de inteligencia y comunicaciones. El CENTO buscaba neutralizar la presencia soviética en la zona y Pakistán era un escenario ideal por su cercanía con la Unión Soviética, así como su condición de puente hacia otros territorios de Asia y Medio Oriente. Fue bajo este marco de amenaza soviética a la zona que la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA) comenzó su labor adiestrando a oficiales pakistaníes y dando lugar al nacimiento del ISI.

La posición que tomó el gobierno pakistaní frente a la incursión del personal de inteligencia estadounidense en su país fue favorable para Estados Unidos. La oportunidad de fortalecerse como institución estatal, ya que mantenía una guerra interminable por territorios como Cachemira, le significó a Pakistán un apoyo ideal, por lo que no se opuso a las tácticas de adiestramiento militar y civil. Con el gobierno del General Ayub Khan, se creó una división del aparato con el objetivo de fundar un movimiento insurgente en la India, país que no se había aliado con Washington.

Al inicio, los líderes de la Agencia eran oficiales del rango de Brigadier, los cuales se veían en la necesidad de mantener un perfil bajo que no amenazara al poder del Primer Ministro. El trabajo que realizaban se enfocaba a la coordinación de los asuntos militares de los extranjeros acreditados en Pakistán y los pakistaníes que se ubicaban en otros lugares. La relación del ISI con la CIA y los cuerpos militares pakistaníes le dio mayor entrenamiento, así como a los gobernantes mayor poder de acción.

Hasta antes del 1961 el ISI no era más que un departamento apolítico que se encontraba bajo las órdenes del Primer Ministro. Para el año 1970 y de cara a las primeras elecciones democráticas del país el ISI comenzó su transformación. Fue en este año en que la Agencia adoptó la obligación de acción y rendición de cuentas ante el Primer Ministro electo. Con la presidencia de Z.A. Bhutto el rango del dirigente del ISI se cambió oficialmente a Mayor General, además que durante dicho periodo la Agencia comenzó a fortalecerse y a ser vital para la estabilidad nacional.

Ante la división de Pakistán y la creación del Estado de Bangladesh en 1971,¹¹⁴ el Primer Ministro Bhutto habilitó al ISI para la creación de células políticas orientadas al mantenimiento de la gobernabilidad dentro de los territorios que pugnaban por su autodeterminación: las zonas del norte con presencia pashto y la zona con predominancia balochi. En este momento el ISI comenzó a crear divisiones especializadas para hacer frente a cada uno de los problemas internos a los que se enfrentaría. La experiencia de debilidad al momento de la separación de Bangladesh inspiró a los líderes pakistaníes a apoyar el empoderamiento de la Agencia.

Como resultado de los procesos de inestabilidad derivados de la segunda guerra afgana contra las fuerzas soviéticas (1979 -1987) el ISI se convirtió en el principal instrumento de seguridad en el país e incrementó su capacidad de funcionamiento. La primera reorganización del ISI se dio después de la guerra entre la India y Pakistán en 1965; se observó una reestructuración más al final del régimen de Ayub Khan, otra con la separación de Bangladesh y la última con la entrada

¹¹⁴ Tras la partición de la India Bangladesh fue parte de Pakistán y se le conoció como Pakistán Oriental. El actual Bangladesh comenzó a buscar su independencia bajo el liderazgo de Sheikh Mukibur Rahman y comenzó la Guerra de Liberación de Bangladesh que culminaría con la rendición del gobierno pakistaní el 16 de Diciembre de 1971.

de los soviéticos a Afganistán, principalmente por el papel predominante que jugó el ISI en alianza con Estados Unidos. Conforme la Agencia se ha ido reestructurando la relación entre el Primer Ministro y el director del ISI también ha ido presentando mayores retos, sobre todo por el peligro que representa para el líder nacional el empoderamiento del líder militar y de servicios secretos.

Las acciones que llevó a cabo el gobierno de Zia con la ayuda del ISI lograron una importancia insólita tanto para la resistencia afgana como para el gobierno de Estados Unidos. La Agencia se convirtió en el puente para la distribución de soldados, dinero, armas y equipo militar, que era provisto por Estados Unidos, Arabia Saudita y otros países o actores. El ISI continuó con su labor de entrenamiento y adoctrinamiento de afganos en su territorio. La construcción de *madrastas*, aún después de la salida soviética, dio origen al Talibán, el cual se identificaba por su pertenencia a la etnia pashto y a su condición de refugiado.

En cierto sentido puede creerse que el ISI fue parte de las causas del surgimiento del Talibán, pero sería poco certero darle todo el crédito, ya que se conjugaron una serie de elementos dentro de Afganistán, así como dentro de las zonas pashto de Pakistán para que se diera su nacimiento y su posterior fortalecimiento. Después de la guerra de 2001, en la que el Talibán tuvo que salir de Afganistán, las zonas pashto de Pakistán volvieron a ser receptoras de los insurgentes y el ISI se volvió a convertir en su principal proveedor de materiales.¹¹⁵

2.2.3. Comunidad étnica pashtu

El grupo étnico pashtu pertenece a un conjunto etnolingüístico asociado con la lengua irania oriental meridional de la familia indo europea. La distribución geográfica de los pashtunes se puede ubicar en los territorios del este y sur de Afganistán, así como en la frontera noroeste, el Baluchistán y las áreas tribales de administración federal de Pakistán (como puede observarse en el siguiente mapa). Existen comunidades minoritarias dentro de Irán (en el noreste,

¹¹⁵ Abid Ullah, J. (2006). From BCCI to ISI, The Saga of Entrapment Continues. Ottawa: Pragmatic Publishing. P.78

principalmente en la provincia del Khorasan), la India (Cachemira) y otros países del Mar Árabe.¹¹⁶ El idioma del grupo es el pashto y los hablantes son conocidos como khan¹¹⁷ o pashtunes.

La presencia de pashtunes dentro de Afganistán es una característica del país y de su organización social. La CIA calcula que el 42% de la población pertenece a este grupo y con ello se observa el predominio de estos sobre el resto de las demás etnias.¹¹⁸ En el caso de Pakistán se calcula que es el 15.4% de la población la que corresponde a este grupo étnico,¹¹⁹ como ya se ha señalado. Debemos asentar la salvedad de la imposibilidad de lograr cifras exactas ya que los conflictos cotidianos de ambos países desencadenan constantemente flujos de refugiados entre sí. Además, atendiendo a su organización tribal, en la que no existen fronteras realmente delimitables, el movimiento de personas entre ambos países es cotidiano.

La forma de organización social del conjunto ha sido el código pashtunwali que se basa en valores como respeto, hospitalidad, justicia y tolerancia dentro de un ambiente de comunidad y códigos morales. De acuerdo con cifras del Fondo de Población de Naciones Unidas el grupo tiene por lo menos 40 millones de personas en la región de Afganistán y Pakistán,¹²⁰ sin embargo, las cifras se encuentran limitadas por la condición nómada de las tribus que continúan sus prácticas ancestrales.

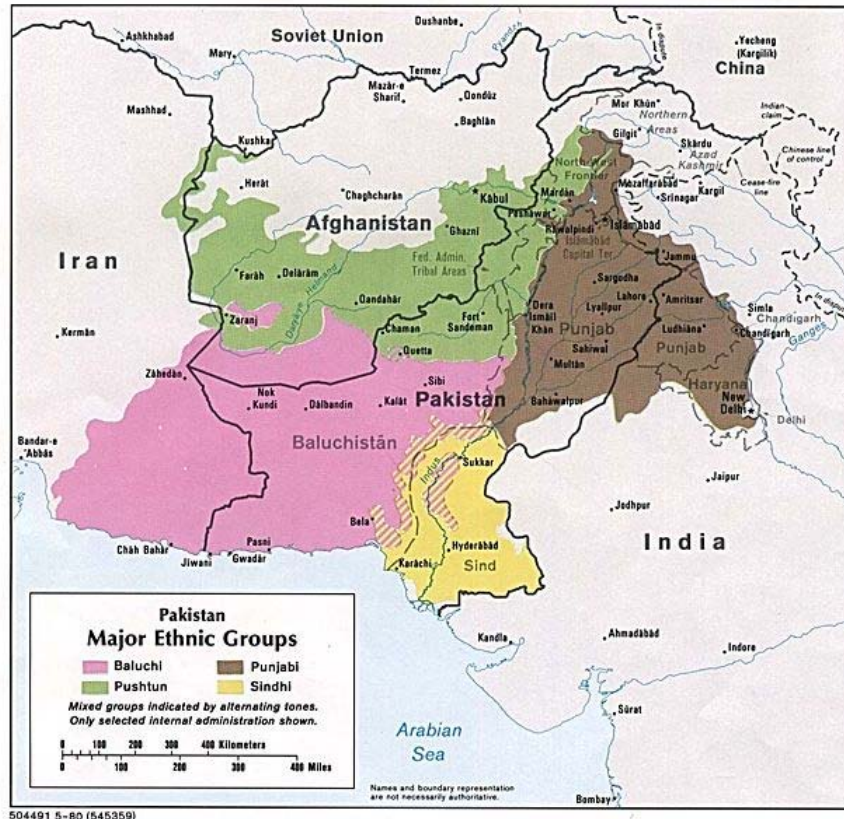
¹¹⁶Pashtun, Southern, Afghan of Iran. (2009). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos Joshua Project en la World Wide Web: <http://www.joshuaproject.net/peopctry.php>

¹¹⁷ Una de las explicaciones para la designación es la siguiente: Khan se refiere a un apellido común dentro del grupo pashto, por ello se convirtió en referencia sobre las personas que integran la organización étnica.

¹¹⁸The World Factbook. (2009). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos de CIA en la World Wide Web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/af.html#People>

¹¹⁹ The World Factbook. (2009). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos de CIA en la World Wide Web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/pk.html>

¹²⁰ Afghanistan Census of Population and Housing: Phase one Household Listing. (2007). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos UNFPA en la World Wide Web: <http://afghanistan.unfpa.org/about.html>



Mapa 4. Distribución física de la etnia pashto ¹²¹

En suma deben de existir de 2 a 3 docenas de tribus pashtu; su división se ubica en 4 confederaciones, las cuales poseen varios grupos de tribus: los Durrani y los Ghilzais ubicados en territorio afgano; y los Khattaks y Bannuchis ubicados en la Provincia Noroeste de la Frontera pakistaní. A pesar de que existen personas que se han alejado de sus grupos tribales la institución tribal pashtu mantiene un poder significativo.¹²²

Como se ha mencionado, la práctica social del grupo tribal pashtu es el Pashtunwali (una serie de acciones de honor religioso y cultural) que hace referencia a su pasado pre islámico tribal, así

¹²¹Pakistan: Major Ethnic Groups. (1980). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos Perry Castañeda en la World Wide Web:<http://www.lib.utexas.edu/maps/pakistan.html>

¹²² Harrison, S. (1986). Ethnicity and the political stalemate in Pakistan: The State, Religion and ethnic politics, Afghanistan, Iran and Pakistan, United States of America: Syracuse. P.286.

como a su forma de organización histórica.¹²³ Existe una institución primordial que puede explicar el funcionamiento del Pashtunwali, la Loya Jirga; se refiere a una gran asamblea de notables, con experiencia de vida, que son los encargados de la toma de decisiones que habrán de regir la vida de los pashtunes. Además, es una de las mayores instituciones dentro de la jerarquía tribal y la que se encarga de que el código pashtunwali sea observado.

El grupo étnico pashto se encuentra vinculado en su mayoría al Islam sunnita y hace referencia a la *Umma* como el fin de la organización humana. La escuela jurídica Hanafita es la que rige la creencia religiosa de dicho grupo, sin embargo, existen grupos shíitas dentro de la comunidad pashtu y se ubican principalmente en las áreas adyacentes a Irán.

El origen histórico de la comunidad tiene como primera referencia al griego Heródoto, quien mencionó a un grupo llamado *pacties* que se asentaban en el territorio de Aracosia. Existe una cierta relación de éstos con los bactrianos explicada por su similitud entre el tipo de lengua, iranio medio, aunque la relación directa que proporciona el tipo de lengua al que pertenecen nos muestra su inicio en la región del este de Irán y podría explicarse su diseminación por el carácter de movilidad tribal que abundaba en la zona.

Las primeras referencias históricas de la etnia pashto se observan con las conquistas de los grandes imperios que dominaron la región del Medio Oriente y Asia Central. El imperio Mongol representó el primer enfrentamiento bélico de mayor dimensión que tuvieron que llevar a cabo los habitantes del lugar. Los Mongoles lograron controlar zonas del este y del sur de Hindu Kush, mientras que los safávidas también mantuvieron un control sobre áreas del oeste con presencia pashto.

De acuerdo con Nazif Shahrani, las políticas impuestas por ambos imperios fueron muy diferentes.¹²⁴ Los mongoles apoyaban el sistema de agricultura pashto, lo cual generó la

¹²³ Naby, E. (1986). The changing role of islam as unifying force in Afghanistan: The State, Religion and ethnic politics, Afghanistan, Iran and Pakistan, United States of America: Syracuse. P.124.

¹²⁴ Shahrani, N. (1986). Ethnic, Regional and Sectaran Alignments in Afghanistan: The State, Religion and ethnic politics, Afghanistan, Iran and Pakistan. United States of America: Syracuse. P.27.

creación de subcategorías de estratificación social dentro del grupo: los vinculados a la actividad agrícola eran conocidos como Qalang o pagadores de impuestos y mantenían un estatus social alto. Por otro lado, aquellos pashtunes que habitaban en zonas de marginación económica o ecológica eran llamados nang o los atados al honor, que no encontraron un trato justo dentro de la organización del imperio por su condición de pobreza; fue dentro de este grupo en donde los mongoles encontraron los mayores grupos de resistencia en la zona.

La formación del Imperio Durrani en el año de 1747 dentro del territorio de Afganistán representó un momento de gran importancia para el grupo pashto. A la muerte del gobernador de Kandahar, Nadir Shah Afshar, en 1747, su sucesor de ascendencia pashto Ahmad Khan Abdali tuvo la oportunidad de crear un gobierno independiente. El nuevo rey asumió el nombre para su organización tribal como Durrani, buscando con ello la creación de una forma de ordenación extendida para el grupo, sin embargo, sus políticas de expansión y el fracaso en la creación de una economía urbana no permitieron la cimentación del proyecto.

El imperio Durrani alcanzó a extenderse hasta Afganistán, Pakistán, Kashmir, Punjab y la provincia de Jorasán. Al momento de su declive se encontraba enfrentado al fortalecimiento de la dinastía Qajar en Persia y el poder de la confederación Sikh en la India. A pesar de que ambas fuerzas lograron el control de ciertas partes del imperio Durrani, la llegada de las fuerzas imperiales europeas los obligó a retirarse del territorio recién adquirido. Para la década de 1820 tanto Rusia como Inglaterra tenían puestas sus intenciones sobre Afganistán.

El clan Barakzai tomó el poder del territorio que continuó siendo un campo de batalla para las potencias europeas y que marcó las posteriores intervenciones tanto inglesas como rusas a Afganistán. Ambos tenían aspiraciones expansionistas y de incorporación territorial. El grupo pashto se enfrentó al destino de los territorios conquistados por el colonialismo a ultranza. El perfil de estado con características estratégicas le valió varias intervenciones y guerras que gracias a su terreno desigual y a su conocimiento los afganos pudieron utilizarlo como estrategia de guerra y resistencia.

En el año de 1893 y como resultado de la presencia colonial, la zona con presencia pashto sufrió una demarcación artificial (Línea Durand) que ponía fin a las aspiraciones de constitución de una entidad puramente pashto. La frontera impuesta por un acuerdo entre el imperio británico y el Emir Abdur Rahman Khan de Afganistán partió al grupo pashto entre dos estados, el afgano y la India británica. Del lado británico quedó situada la Provincia de la Frontera del Noroeste, las Áreas Tribales Administradas y el Balochistán.

Las autoridades afganas consideraron que con el Acuerdo Durand la aspiración británica sobre su territorio cesaría, pero no fue así. Las tribus atrapadas dentro de la jurisdicción británica se sumieron en su cultura, códigos de conducta y organización, rechazando al líder imperial, quien les permitió continuar con su forma de vida, con la organización de ancianos llamada Loya Jirga para la discusión adopción de formas de organización social. La división del territorio pashto tuvo grandes consecuencias y no sólo inmediatas, sino también de largo plazo, que persisten hasta el momento, ya que cada uno de los estados usa su parte pashto para reivindicar su derecho sobre la otra.

Durante el tiempo de Mahatma Gandhi las fuerzas nacionalistas experimentaron una efervescencia independentista, sentimiento que llegó a los pashtunes de manera directa. Éstos expresaron su aspiración de independencia y organización tribal; sin embargo, el recién creado estado pakistaní no permitió la insurrección. La comunidad pashto apeló a la promesa del referéndum dada al momento de la partición de India. Las ambiciones de un grupo pashto privilegiado por el gobierno pakistaní, liderado por Mohammad Khan, dio un revés a la causa pashto, ya que logró un referéndum previo donde se hacía referencia a la posibilidad de la integración total con Pakistán, cuestión que finalmente se dio.

En el periodo siguiente se dio una lucha constante por expandir la posesión territorial entre uno y otro estado. Cada uno de los grupos gubernamentales dedicaba sus esfuerzos para convencer, a través de la premisa de la identidad pashto, a las tribus del otro lado de la frontera para su anexión. Las actividades secesionistas impulsadas por el gobierno de Afganistán fueron evidentes

(su apoyo a grupos de resistencia nacional) y ocasionaron fuertes enfrentamientos entre ambos.¹²⁵

El acercamiento entre la Unión Soviética y Afganistán logró el fortalecimiento de la causa pashto en territorio afgano. Los líderes soviéticos veían con buenos ojos la anexión del territorio pakistaní pashto, con lo que darían un golpe importante sobre su enemigo imperial, Gran Bretaña. Aprovechando las guerras que Pakistán sostenía contra la India, Afganistán mantuvo su apoyo a la causa pashto, pero las condiciones de privilegios hacia este país terminaron y la invasión soviética en 1979 lo puso de manifiesto.

El gobierno de Pakistán decidió apoyar al movimiento *muḡāhidūn* esperando desestabilizar al afgano durante su enfrentamiento contra la opresión soviética. Muchos pashtunes tanto de Afganistán como de Pakistán se unieron al movimiento de resistencia y lucha contra la presencia soviética. A pesar de que en ciertos aspectos la identidad pashto sirvió para identificarlos, el objetivo del gran Pashtunistán quedó rebasado por una pretensión más nacionalista que buscaba la unificación total del país y con ella su fortalecimiento para hacer frente a la invasión soviética. Los líderes tribales se encontraron atrapados entre la defensa frente a un enemigo externo y la unión a los grupos nacionales.

La lucha militar generó que ciertos grupos pashto se internaran en territorio afgano, pero también, que oleadas de refugiados, en su mayoría pashto salieran a buscar un lugar más seguro para vivir del otro lado de su frontera. El elemento étnico una vez más cobró fuerza, ya que las comunidades pashto aceptaron a sus semejantes y potenciaron el miedo del gobierno pakistaní de un nuevo motivo de secesión.

Tanto la condensación, como el fortalecimiento del elemento étnico que se dio a través de los años de convivencia, iniciados con la invasión soviética y el consiguiente plan gubernamental pakistaní de ayuda a la lucha del grupo *muḡāhidūn*, tocó su punto cumbre con la instauración de

¹²⁵ Pakistan: Partition and Military Succession. (2003). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos ICDC en la World Wide Web: <http://www.icdc.com/~paulwolf/pakistan/pashtunistan.htm#precolonialroots>

madrasas en las zonas pashto de Pakistán. El nacimiento de grupos religiosos con perfil conservador fue el resultado de los elementos conjugados en el escenario. Aunado a ello, la presencia de un factor extranjero que constantemente movía el rumbo de la lucha, en un primer momento la Unión Soviética y después Estados Unidos.

El surgimiento del movimiento Talibán es en parte resultado de la forma de resistencia ante las constantes intromisiones sobre el terreno pashto y ante los apoyos deliberados de los grupos gubernamentales pakistaníes para desestabilizar al gobierno de Afganistán. La confirmación al lazo que une al Talibán con su etnia puede observarse en el apoyo que le ha brindado parte del grupo tribal al Talibán a su salida de Afganistán en el año 2001 y a la posterior lucha dentro de Pakistán.

2.3. La actualidad del fenómeno Talibán en Pakistán

La realidad de Pakistán es incierta por el marco social que posee, así como por las condiciones de diversidad religiosa, étnica y cultural. La frágil estructura política se basa en un sistema democrático que a su vez pugna por una religión islámica aplicable a toda la población. Desde la presidencia de Zia ul Haq, del año 1978 a 1988, el gobierno tomó la decisión de islamizar la política y con ello dar mayor espacio a la religión. La guerra que enfrentó Afganistán contra los soviéticos fungió como catalizador del islamismo, tanto para los grupos afganos como para los pakistaníes. La idea de una lucha en contra de una causa religiosa común contribuyó a la exacerbación del ideal religioso. La posterior intervención de Estados Unidos incrementó las posibilidades de un nuevo impulso de las fuerzas religiosas en Pakistán, así como de sus motivos de enfrentamiento.

La identificación de un tipo específico de islam dentro de Pakistán es imposible, ya que cada uno de los grupos que lo habitan tiene una reivindicación orientada a su localidad, a sus creencias y costumbres, aunque se reconocen elementos que comparten entre sí. En este sentido, no es posible olvidar la cuestión étnica pashtu y su reivindicación con el gran Pashtunistán, por lo que tanto las alianzas como las dinámicas que imperan sobre Pakistán se vuelven sumamente

complejas de comprender o neutralizar. Aunado a ello, la conducta ambivalente del gobierno pakistaní sobre apoyar a los grupos internos o repelerlos ha causado gran decepción en la población y falta de entendimiento de los motivos de cada uno de los grupos.

El interés de Estados Unidos y Gran Bretaña por dominar Pakistán ha estado vinculado a la posición estratégica, ya que cuenta con recursos petroleros y rutas de corredores para el traspaso de gas y petróleo. Cuestión que retrata los beneficios que intentan tener los países en su lucha por dominar al gobierno de Pakistán, y que demuestra la causa por la cual Washington ha tenido tanta paciencia para negociar con Islamabad. Sin embargo, las formas de negociación entre los 2 gobiernos han pasado por periodos de altibajos, los cuales han ido desde la cooperación y reciprocidad hasta actitudes de rechazo de parte de Pakistán.

La relación gubernamental entre el gobierno pakistaní y los gobiernos extranjeros, principalmente el de Estados Unidos, ha impactado directamente sobre la población pakistaní, la cual confirma con cada una de las acciones de apoyo externo que los intereses del gobierno se encuentran ubicados por encima de los suyos. Así, la población inicia un periodo de reflexión y búsqueda de una fuerza adicional que pueda comprometerse con su causa. Es en esta coyuntura que el Talibán hace su reaparición (tras un periodo de empoderamiento en la escena pakistaní), los miembros del grupo ven en sus compañeros de etnia una alternativa posible para la instauración del orden Pashtunwali.

El mayor vicio de los actores interesados en el fenómeno Talibán ha sido pensar que pueden seguir tratándolo como una fuerza que se puede moldear a su antojo y utilizarla para su beneficio en perjuicio de otros.¹²⁶ La falta de visión a largo plazo sobre las consecuencias que habría de traer el apoyo al grupo Talibán ha derivado en un creciente fortalecimiento del grupo y la extensión de su influencia sobre otros grupos que comparten ciertas características islámicas. El nexo de proximidad entre el Talibán y ciertos movimientos islámicos dentro de Pakistán, así

¹²⁶ Behuria, A. (2007). Fighting the Talibán: Pakistan at war with itself. Australia: *Australian Journal of International Affairs*, Vol. 61. Pps. 430-530

como, el futuro de las alianzas entre éstos siembra pánico dentro del gobierno de Islamabad y del propio norteamericano.

La confianza de la gente en el Talibán se ha incrementado considerablemente desde la ocupación y las malas políticas sociales que han llevado a cabo las fuerzas externas. Los grupos colindantes en la frontera han adoptado la causa y se han fortalecido, así como también ha nacido un nuevo movimiento con perfil Talibán dentro del Waziristán, de las Provincias de la Frontera del Noroeste y de la Federación de las Áreas Tribales Administradas (FATA). Muchos de los jefes waziris han sido asesinados por el Talibán como respuesta a sus alianzas y firma de pactos con el gobierno pakistaní.

Es un hecho que las consecuencias de los constantes bombardeos de Estados Unidos sobre territorio tribal han jugado a favor del Talibán. Las pérdidas humanas y físicas derivadas de los intensos ataques han creado gran conmoción en la población y han servido como bandera de unificación social. El impacto de los avances militares y la destrucción social ha creado un resentimiento en la población, la cual ha observado cómo sus viviendas han sido destruidas y cómo sus familias han ido disminuyendo dentro de una lucha que nunca pidieron. Los efectos de las incursiones se han traducido en muertes y bajas para la población, así como grandes problemas para las fuerzas de ocupación.

El Talibán vería con buenos ojos hacerse del control del país, ya que su pasado pashto y la propuesta de iniciar nuevamente su proyecto islámico siguen presentes en su agenda diaria, a pesar de la gran dificultad para que se pueda dar. Así, Pakistán posee las condiciones ideales para lograr el objetivo Talibán, ya que presenta un alto grado de desestabilización nacional, posee un conflicto con otro país que lo mantiene ocupado (Cachemira) y tiene el premio adicional de la posesión de material nuclear. La dominación de un espacio nacional con las características pakistaníes le daría al Talibán un poder de grandes dimensiones en cada una de las áreas que lo comprenden.

En el pasado con el gobierno del General Pervez Musharraf comenzaron los esfuerzos para llevar a cabo un diálogo entre los grupos religiosos con el objetivo de la disminución de la tensión

sectaria pakistaní y la violencia entre éstos. Uno de los avances de dicho acercamiento fue la inclusión de un cierto tipo de madrasas al sistema educativo, ya que la experiencia había demostrado que esos lugares eran los centros de nacimiento y entrenamiento de las fuerzas del Talibán, así que con la inclusión se buscaba mayor control. Sin embargo, después de la cruzada norteamericana sobre Afganistán y tras las presiones de Washington el gobierno de Musharraf ordenó la detención de los líderes de los grupos religiosos, así como de los altos mandos del ISI que estuvieron involucrados con la causa Talibán.

La administración de Musharraf no fue capaz de acabar ni con los enfrentamientos ni con la violencia en las áreas tribales de Pakistán, principalmente en la FATA, en el Baluchistán y dentro del Waziristán. Es en estas áreas donde el Talibán ha tenido mayor cobijo con los pashtunes y se han convertido en los verdaderos héroes que luchan por sus derechos. Así también, se ha observado la poca exactitud en la identificación de los líderes del ISI y de los religiosos que continúan apoyando al Talibán de manera abierta e inclusive encubierta.

Ante las derrotas del gobierno, se llevó a cabo la firma de una serie de acuerdos con los grupos pashtu y baluchis para buscar su ayuda en la detención de la violencia y apoyo al Talibán.¹²⁷ Sin embargo, este intento de alianza sólo puede leerse como una clara rendición del gobierno pakistaní frente a la causa islámica del Talibán, aunque podría leerse en otro sentido mediante otras teorías.

Ante la frustración del gobierno pakistaní por los fracasos en sus intentos por aligerar la situación y eliminar el peligro de un colapso nacional (resultado del empoderamiento del Talibán), los ataques del ejército se han vuelto mucho más agresivos e intensos. A pesar de que el gobierno de Pakistán condenó los ataques norteamericanos sobre su zona pashto no se observó mayor resistencia física, ya que los vio como una oportunidad para debilitar a las fuerzas del Talibán. Los enfrentamientos entre el ejército pakistaní y los miembros de la Mezquita Roja, principal

¹²⁷ Leventis, E. (2007). The Waziristán Accord. *Middle East Review of International Affairs*. Vol. 11. Pps. 19-37

bastión de la resistencia Talibán, se han traducido en grandes cantidades de muertos y en el incremento de las filas de voluntarios para unirse a la causa islámica.

Capítulo 3. El fortalecimiento del Talibán afgano y su extensión hacia Pakistán

3.1. El regreso Talibán hacia Afganistán, condiciones nacionales y alcances sociales

La ocupación militar de Afganistán en el año 2001, la posterior huída del Talibán hacia tierras más seguras y las excursiones militares, que han sido orientadas a su destrucción, no han logrado destruir la fuerza motriz que impulsa al grupo a luchar por la instauración de un estado islámico. El incremento de la construcción de madrasas y campos de entrenamiento ha demostrado que los esfuerzos de mantener una ofensiva de resistencia siguen en pie, cuestión que se puede comprobar con las actividades del grupo y sus consecuencias en el territorio del que se habla.

Las condiciones de Afganistán no han mejorado significativamente. La estructura de un país creado artificialmente dentro de una cumbre internacional empieza a cobrar sus primeros fallos, finalmente la artificialidad de la frontera se comprueba como una imposición que no toma en cuenta a la población sino a ciertos grupos determinados y aliados con las fuerzas de ocupación militar. Los problemas internos sobre los que debe trabajar el gobierno y tomar en cuenta para su solución son tan complejos que su propia solución requiere de la creación de grupos especializados así como de la intromisión de personas extranjeras que se encuentran dentro del país, cuestión que se ha venido desarrollando con los grupos de trabajo de la ONU y con las delegaciones de la ISAF.

La ocupación militar también es un factor a considerar cuando se reflexiona sobre la posible estabilización de Afganistán. La actual construcción del país se encuentra ligada a motivos artificiales, que nada tienen que ver con las necesidades de la sociedad afgana. La invasión militar ha dejado un “modelo democrático” al estilo norteamericano y ha sido solamente un esfuerzo en vano que no podrá consolidarse dentro de un territorio que responde a una organización social tribal y se reivindica con las costumbres del pasado.

La corrupción mostrada dentro del gobierno afgano tras la primera elección gubernamental en el año 2004 ha sido la constatación de la imposición de un modelo democrático y la falta de

representatividad. El enfrentamiento entre las fuerzas del ISAF y los grupos que habitan cada región también demuestra la incapacidad del gobierno para afrontar el problema de separación nacional y falta de confianza en las nuevas autoridades.

La débil estabilidad nacional actual de Afganistán está sustentada en la asistencia de las tropas de la ISAF. La presencia militar crea un efímero sentimiento de tranquilidad social que ha impactado negativamente sobre cierta parte de la población, que no se encuentra de acuerdo con su estancia así como de ciertos sectores gubernamentales que han desarrollado una confianza para actuar impunemente respaldados por la presencia militar. La corrupción de los gobernantes ha impactado negativamente tanto en los objetivos nacionales como en los democráticos, lo que ha sido vital para que el descontento de cierta parte de la población se traduzca en un anhelo ante el regreso del Talibán.

Una falla que se tuvo al momento de la creación del nuevo proyecto de Estado afgano, durante los Acuerdos de Bonn, fue que no se tomó en cuenta al Talibán para la conformación de un gobierno, con lo que cierta parte de la población se quedó sin representación. La lucha contra los valores artificialmente instituidos bajo un esquema de organización internacional ha sido el estandarte contra el cual ha encabezado su lucha de resistencia. Los fracasos institucionales y el poco control sobre las zonas urbanas han permitido que la resistencia se sitúe muy cerca de los sitios militarmente controlados.

Las limitaciones sociales, los constantes bombardeos de los que es víctima la población civil, la inestabilidad nacional, la imposibilidad de manifestaciones en contra de los gobernantes, entre otras cuestiones, han generado un fortalecimiento de la causa Talibán. En cierta parte de la población el grupo ha encontrado adeptos que buscan terminar con el periodo de ocupación extranjera y de un gobierno impuesto. La incapacidad del gobierno para hacer frente a la amenaza Talibán, así como la actuación independiente de los gobiernos extranjeros ha limitado en gran medida la reconstrucción nacional y el fortalecimiento del sentimiento de pertenencia hacia dicho lugar. Es decir, el escaso control gubernamental ha impactado sobre las posibilidades de éxito del discurso nacionalista.

Los factores externos también han sido de beneficio para el renacimiento del Talibán. Las oleadas de propaganda callejera acontecidas en la franja que comparten Afganistán y Pakistán han surtido efecto sobre la población que habita en aquella zona, instándolos a apoyar al Talibán, bien sea con bienes o con hospedar a ciertos grupos de resistencia. El fortalecimiento del grupo y el incremento de las acciones de la lucha en contra de los extranjeros ha sido el principal objetivo de la propaganda. La utilización de cassettes y videos en donde se relata la encomienda que ha sido asignada a cierto guerrero y sus últimas palabras antes de cumplirla hacen mella en el sentimiento de la población que lo ve.

El engrosamiento de las filas de militantes que se encuentran comprometidos con la lucha de resistencia tanto dentro de Pakistán como de Afganistán ha impactado positivamente sobre el ánimo de los centros de reclutamiento, así como sobre la causa de su lucha. Las reivindicaciones religiosas hechas por aquellos mártires que ofrecen su vida por la causa se han tomado como un ejemplo a seguir por diferentes grupos que comparten ciertas características con el Talibán.

Se vuelve imperioso recordar que la inestabilidad social y nacional de Pakistán ha permitido el fortalecimiento del Talibán en su territorio y con él la exportación de su lucha hacia Afganistán. Los flujos de refugiados pakistaníes del valle de Swat y el Waziristán han sido un resultado palpable de dicho empoderamiento y del éxito en el avance de su lucha dentro de Pakistán. Los resultados de las oleadas de refugiados han impactado sobre la escasa capacidad del gobierno para mantener cierta tranquilidad en los aspectos económico y social.

El mecanismo de fortalecimiento que ha impulsado al Talibán también ha jugado de manera positiva sobre ciertos grupos pashtu que se ubican en la zona fronteriza de ambos países. Algunos grupos tribales que siguen la costumbre pashtunwali han visto en el Talibán su oportunidad para continuar con su lucha por alcanzar un territorio propio que se rija bajo sus propias costumbres. La organización tribal pashtu comparte ciertos objetivos con el Talibán y mientras su relación mantenga la necesidad de uno por el otro se mantendrán las alianzas.

Las consecuencias del retorno del Talibán hacia Afganistán no serán solamente en el terreno político. El pasado sugiere que el mecanismo de purificación que el grupo habrá de poner en

práctica dentro del territorio será aún más intensivo que en el pasado, aunque habrá que atender al efecto de las nuevas alianzas que ha hecho. Los elementos que en un principio jugaron como claves para su constitución, la lucha contra aquello ajeno al territorio, ahora se encuentran más presentes y cercanos a la población.

Con el aumento de efectivos militares dentro del país, las maniobras de resistencia se incrementarán y los grupos que buscan su salida se volverán más intensos en sus acciones. El año 2010 será una verdadera prueba de resistencia para la administración norteamericana, que apuesta por un aglutinamiento mayor de su arsenal militar en el territorio para continuar en su guerra contra el terrorismo; sin embargo, los planes estratégicos deberán ser reorganizados y reorientados en una tónica de acercamiento hacia el Talibán si desean salir airosos. El gobierno elegido tras las elecciones de septiembre de 2009 deberá desarrollar un canal de comunicación efectivo con el Talibán, con lo que podría asegurar cierto periodo de estabilidad social.

Las posibilidades de retorno del Talibán a Afganistán son amplias y positivas para este grupo. Mientras las condiciones sociales no mejoren en Afganistán o Pakistán el Talibán tendrá mayor margen de maniobra y mayores oportunidades para seguir convenciendo a la población. Además, habrá que apuntar la importancia de los bombardeos sobre los territorios de ambos y su efecto sobre la población.

El estado de urgencia en que se encuentra el país, a pesar de la ayuda internacional y la presencia de tropas extranjeras, ha demostrado que se requiere de una nueva iniciativa de construcción nacional que incluya a todas las partes involucradas. Las posibilidades de estabilidad social, política y económica se verán limitadas sin la participación del Talibán dentro de la toma de decisiones, así que sólo a través de una estrategia integradora el país podrá aspirar a un futuro estable. Mientras que la estrategia no se encuentre completa el Talibán definirá el futuro del país, ya que es el principal catalizador de descontrol y caos en el territorio.

El fracaso del gobierno instaurado tras las primeras elecciones democráticas del 2004 y reafirmado en las del 2009 podría significar un caos mayor para el país. El fortalecimiento de la lucha tribal desencadenada tras dicho partaguas podría tener mayores repercusiones que

cualquier otra lucha del pasado. Las cuotas de poder que impulsan a los señores de la guerra son muy altas: el manejo de las rutas comerciales de droga, del mercado negro y hasta los proyectos para la construcción de acueductos y gasoductos; así que la posibilidad del empoderamiento de la causa tribal como resultado del éxito de la táctica del Talibán será muy probable.

El futuro del país se encuentra vinculado sin duda al Talibán, en las tácticas gubernamentales de acercamiento hacia éste y el grado de flexibilidad de ambos. Está comprobado por los acontecimientos dados desde la instauración del gobierno de transición que el Talibán puede limitar el avance de las técnicas de reconstrucción, influir sobre la sociedad y marcar un determinado límite en las tierras sobre las que tiene presencia. La posibilidad de eliminarlo es nula, la causa Talibán no responde a un determinado territorio y se ha convertido en un fenómeno transnacional, que no sólo causa estragos en Afganistán sino en otros lugares. Eliminar a un enemigo no identificado físicamente, de acción libre y con objetivos tan globales es una tarea sumamente difícil de lograr.

3.2. La Talibanización pakistaní

La historia de Pakistán refleja el antecedente de los problemas que el país presenta actualmente. La colonización del subcontinente indio inició un periodo de vacíos sociales y políticos que no han podido ser llenados por completo. Con la propuesta para la creación de un Estado con mayoría musulmana se inició el periodo de gestación nacional, Gran Bretaña aceptó la constitución de un Estado que comprendiera las provincias de Sindh, la Provincia Fronteriza del noroeste, el oeste de Panyabi, el Balochistán y el este de la región de Bengala.

Los problemas derivados de la partición del subcontinente fueron principalmente de motivos territoriales, fundamentados bajo las tónicas religiosas o étnicas. El enfrentamiento territorial cobró mayor fuerza y en 1971 Pakistán tuvo que aceptar la independencia de Bangladesh. Además de los problemas por mantener la cohesión del país y la aceptación de una nueva entidad nacional la población tuvo que pasar por periodos de inestabilidad social y largas dictaduras militares (Ayub Khan en 1960, Zia Ul Haq en 1980 y Pervez Musharraf en 1999).

Pakistán es el segundo país con población de mayoría musulmana y el segundo de presencia de población shiita. El escaso control que tiene el gobierno de Pakistán sobre ciertas áreas de su territorio ha abierto las puertas a la posibilidad de una insurrección en distintos momentos históricos. El fortalecimiento de las causas étnicas de los grupos que habitan el país ha sido constante a lo largo de su historia, resultado de los periodos de inestabilidad y escaso control nacional. Uno de los grupos con mayor empoderamiento ha sido el pashtu, que vio la instauración de la Línea Durand como una imposición carente de legitimidad, por lo cual no se generó un proceso de adaptación y reconocimiento hacia la nueva entidad demarcada. La estrategia del gobierno se centró en el acuerdo bajo el cual se seguirían respetando las costumbres tribales, buscando con ello el mantenimiento de la tranquilidad social.

La construcción de una relación subordinada, en la que los grupos étnicos se sometieran a la organización del Estado Nación quedó limitada a un precepto utópico en el caso de Pakistán. La creación de entidades federales encargadas del orden del país complicó aún más la situación; tanto el ISI como el ejército se vieron en una posición tan favorable en la consecución del poder que los objetivos para los que fueron creados quedaron de lado. El gobierno tuvo que enfrentar su condición de debilidad e inestabilidad en muchos casos de forma drástica. Las actividades de represión y silenciamiento fueron sólo una parte de las acciones gubernamentales en su intento por estabilizar al país.

El surgimiento de una nueva oleada de grupos religiosos islámicos que buscaban terminar con la influencia externa y que aspiraban a la instauración de una comunidad religiosa inspirada por la primera comunidad del profeta, sirvió como plataforma para el nacimiento de causas tribales reprimidas por las estructuras coloniales. En el caso específico de Pakistán, los grupos tribales ya venían experimentando un sentimiento de recelo contra la organización colonial que en un primer momento los separó abruptamente del subcontinente indio, marcando fronteras arbitrarias, y en su futuro cercano los enfrentó en una guerra constante por territorios, así como también los ciñó a una débil organización política y social.

El éxito de un grupo nacido dentro del territorio pakistaní y exportado hacia Afganistán que tenía los objetivos de expulsar las influencias externas y conformar una comunidad religiosa cerrada

generó una reafirmación de los objetivos tribales de los grupos involucrados. La toma de Kabul y con ella del gobierno de Afganistán significó para el Talibán su primer paso en la escala de objetivos planteados desde su conformación. La reafirmación de la posibilidad de triunfo generó en Pakistán una nueva oleada de voluntarios dispuestos a librar una batalla en contra de los infieles que se habían dejado llevar por las condiciones extranjeras.

El crecimiento del motivo Talibán dentro de territorio pakistaní fue visto con buenos ojos por parte de ciertos actores que buscaban desestabilizar al gobierno pakistaní, sobre todo ciertos dirigentes del ISI y de la milicia pakistaní. El gobierno se desgastó inútilmente en buscar una solución favorable tanto para su administración interna, como para sus posibilidades de mantener una buena relación con Washington. Es cierto que la forma como el gobierno de Pervez Musharraf¹²⁸ manejó la situación del Talibán fue uno de los mayores detonantes del éxito del grupo y uno de sus mayores problemas dentro de su futuro político.

En la actualidad las tribus y clanes que están representados dentro del territorio pakistaní están legalmente organizados bajo la legislación nacional de Pakistán; sin embargo el gobierno nunca ha ejercido un control real sobre el área particular.¹²⁹ La oportunidad que significa para los grupos tribales el hecho de no entrar dentro de las áreas directamente controladas por la administración federal es vital para el mantenimiento de sus organizaciones tribales, así como para sus acciones diarias. El enlace que tiene el gobierno con los grupos está encabezado por los agentes políticos, que hacen la labor de comunicadores, pero el mecanismo está plagado de posibilidades de corrupción e ineficacia.

La ausencia constante de una autoridad real sobre el territorio ha permitido que ciertos grupos, fuertes dentro de su entorno tribal, se apoderen del control del lugar e impongan ciertas normas que poco se ciñen a las del marco nacional. El nacimiento del Talibán en el territorio pakistaní, su éxito dentro de Afganistán y su posterior lucha de resistencia ha generado que cierta parte de la

¹²⁸ Quien tomó el poder por medio de un golpe de Estado facilitado por el Conflicto de Kargil en 1999

¹²⁹ Evagoras, L. *Op. Cit.* Pps. 19 -34

población los vea como un modelo a seguir, que lucha por un objetivo religioso y beneficioso para todos los musulmanes que habitan la región.

Es en este contexto en el que el Talibán irrumpe en la escena pakistaní como una opción real de lucha en contra de los líderes corruptos que sólo buscan satisfacer las necesidades de un Estado artificialmente creado y que poco tiene que ver con el ideal del musulmán. La inspiración derivada de la lucha de resistencia del Talibán afgano generó la creación de grupos que compartían su esquema de pensamiento pero poseían objetivos más locales. Así, la aglutinación de los grupos que compartían simpatía por el Talibán bajo el Tahreek e Talibán fue el primer paso para oficializar el nacimiento de un frente unido que sería un gran peligro para el gobierno pakistaní.

El fortalecimiento del Talibán afgano y pakistaní se constató en los primeros meses del año 2009, los flujos de refugiados, el asesinato de importantes figuras políticas, los atentados perpetrados en las ciudades anexas a la zona de la frontera con Afganistán y el avance real del Talibán hacia zonas como Swat y sus alrededores manifiestan que el Talibán ya no está en proceso de fortalecimiento sino que está en búsqueda del poder del país. La consecución del poder nacional le permitiría hacer reformas de purificación, iniciando con ello su plan para crear una comunidad de musulmanes y exportarla hacia Afganistán.

El incremento de las actividades ilícitas, como el tráfico de drogas, ha permitido que ciertos grupos tribales ganen cierta autonomía económica. La importancia del comercio ilegal que se da en la zona limita a los gobiernos en sus acciones de construcción de normas nacionales. Los grupos que encabezan las actividades comerciales poseen una importancia significativa por el valor de las transacciones, la derrama económica y el poder natural que emana de dichas actividades, las cuales en muchos aspectos han mantenido a los países aún en tiempos de crisis. Los grupos que encabezan las actividades se encuentran compartiendo la frontera entre ambos países y es la ruta que los une la que en muchas ocasiones ha permitido el flujo de refugiados, de armas, de voluntarios, etc.

Una de las maniobras planteadas para ello se orientaba hacia la suspensión de los recursos financieros a las zonas de Administración Tribal y el Waziristán, aunque ésta podría generar un descontento social mayor y hasta una posible sublevación de grupos que ni siquiera apoyan al Talibán.¹³⁰ El control de las zonas tribales será básico para lograr una estabilización de la zona y sólo a través de pláticas y negociaciones con los jefes tribales se podría lograr.

En la actualidad hay una preocupación sobre la talibanización de Pakistán y su expansión a otros países. La toma del poder político por parte del Talibán no es un fin inminente y dentro del futuro cercano se ve poco probable, pero el control real del país y la estabilidad social se ve fuertemente afectada por la presencia del Talibán.

Tanto la inestabilidad como la condición de caos nacional ayuda al Talibán a continuar con sus planes de fortalecimiento y búsqueda de la toma de poder pakistaní, lo cual le permitiría aspirar a la lucha por la toma de Afganistán. Un problema adicional para la solución de la cuestión es la existencia de ciertos círculos políticos al interior del gobierno de Islamabad que apoyan la causa del Talibán para aspirar a la desestabilización de su gobierno y avanzar en la escala de poder. El descontrol político ha empezado a generar molestia social, política e incluso internacional.

Pareciera que la creciente inestabilidad pakistaní, el fortalecimiento de grupos religiosos seguidores del Talibán y el descontrol político podrían hacer más popular, así como atractivo, el síndrome Talibán no sólo en ese país sino que también en algunos lugares de Asia Central, en la provincia china de Xianjiang y en otros lugares del Medio Oriente. El peligro que ello acarrearía para la estabilidad de la zona es real y depende de los gobiernos el establecimiento de una estrategia inteligente para hacer frente a la amenaza. Las características propias de cada lugar definirían el verdadero impacto de la posible llegada del síndrome así como su solución inmediata o a más largo plazo.

¹³⁰ Pakistán posee una estructura federal caracterizada por transferencias provinciales del poder central. Bajo una estructura fiscal de esta naturaleza, cuando el gobierno central, el que transfiere los recursos financieros para los programas provinciales, congela las transferencias logra el desmoronamiento de las finanzas provinciales y la manifestación social.

El escenario en Pakistán se ve sumamente complicado, ya que con la llegada de nuevos militares a Afganistán en el año 2010 (transferidos de Iraq tras el periodo de retirada prometido por la administración Obama) la molestia social crecerá y la causa del Talibán se verá impulsada. Las actividades para repeler al Talibán seguirán encaminadas en una tónica de bombardeos y persecuciones, lo cual afectará más el sentimiento de la población.

El Talibán es una fuerza que llegó para quedarse, hizo cambios estructurales en las comunidades y demostró la posibilidad de éxito, lo cual inspiró a múltiples grupos del país, pero también de la región. Será imposible terminar con el Talibán de tajo, por lo que la mejor opción será tratar de cerrar las brechas entre ellos y aceptarlo como un actor de suma importancia.

3.2.1. Consecuencias del acercamiento entre sectores pakistaní y el Talibán

El fortalecimiento del Talibán ha ocupado los foros de discusión sobre los análisis de seguridad en la región de Medio Oriente y Asia Central. Tras su caída en el año 2001 y su posterior migración a territorio pakistaní, tanto el gobierno como el país han experimentado una serie de cambios estructurales sobre su marco tradicional. Los grupos islamistas se han fortalecido en detrimento de las cúpulas políticas, las cuales han visto una reducción en su capacidad de acción.

Pakistán se encuentra en un periodo de reflexión social y política que podría marcar el rumbo del futuro del país y de sus habitantes. El momento de fractura nacional y falta de conciliación entre los grupos étnicos y religiosos que habitan el país son dos de las más importantes cuestiones que se habrán de tomar en cuenta para trazar un plan de unidad nacional efectivo. Por otro lado, la presencia del Talibán en ciertas regiones estratégicas para dicha estabilidad es un obstáculo difícil de superar y de una complejidad muy grande.

De acuerdo con Adrari Ehsan, el síndrome Talibán se ha extendido sobre Pakistán y ha encontrado gran arraigo y compromiso entre los pashto y otros grupos étnicos.¹³¹ La premisa anterior viene respaldada por la cuestión de la inestabilidad nacional y las facilidades que ésta ha dado al crecimiento de la simpatía hacia este grupo. El autor responsabiliza en gran medida a los grupos islamistas de haber creado al Talibán y posteriormente haber albergado e incubado el síndrome entre varios lugares de su población.

Existe la preocupación dentro del grupo gobernante pakistaní sobre los esfuerzos de los grupos pashtunes para reorganizar un nuevo santuario Talibán que sirva, como lo ha venido haciendo, como refugio para los pensadores e ideólogos que apoyan al Talibán; además del apoyo que se sabe el ISI le sigue dando en su esfuerzo por tomar el país, aprovechando al Talibán como una fuerza desestabilizadora. Sin embargo, la mayor inquietud que tiene no sólo el gobierno sino el resto del mundo es la posibilidad de que el Talibán se haga de las armas nucleares que posee Pakistán y se vuelva un grupo casi imposible de derrotar.

Es necesario recordar que el avance Talibán no se ha limitado a un área determinada, si bien se ha consolidado en las provincias del noroeste y en las Áreas de Administración Tribal, también ha encontrado adeptos dentro del Balochistán y la provincia de Cachemira, cuestión que involucra aún mayores problemas para el gobierno pakistaní. Por ello, las acciones de represión militar han ido en aumento, así como el incremento de asesinatos y conflictos tribales entre los que apoyan la causa Talibán y los que no.

El relativo triunfo del Talibán, tras su salida de Afganistán en el año 2001, su capacidad de renacimiento y su posterior fortalecimiento han logrado eliminar aún más la frontera entre Afganistán y Pakistán. Además que en ambos lados se ha observado trabajo a favor de su regreso, la causa Talibán se ha extendido e incrementado, logrando con ello cierta autonomía de actuación. El territorio Talibán se ha convertido en una tierra sin ley establecida en la que sólo los *Mullahs* pashtunes gobiernan. La pertenencia histórica al área montañosa por parte de los pashtu ha sido el principal elemento que les permite aplicar sus propios códigos, además que conocen el

¹³¹ Ehsan, A. (2000). China, Pakistan and the "Talibán Syndrome". *Asian Survey*, Vol. 40. Pps. 658-671

territorio y lo dominan, por lo que son quienes han podido sobrevivir, planteando una guerra sin tregua frente a las fuerzas que los sacaron del poder.

Una de las mayores consecuencias de la infiltración del Talibán en Pakistán ha sido la falta de compromiso del gobierno frente a su población, la actuación ambivalente que busca mantener una buena relación con los países del exterior –principalmente Estados Unidos– así como una buena relación con los sectores internos y la explotación de dicha cuestión por parte del Talibán, ya que se asegura frente a la población como el que verdaderamente se encuentra interesado en sus intereses.¹³² La disminución de la simpatía de las personas hacia su gobierno fue un primer objetivo ganado por el Talibán, así como un punto de inflexión para su continuidad en la vía de la resistencia.

La posición de los pakistaníes en su mayoría es clara: "La guerra contra el Talibán está perdida", con lo cual se refleja que los habitantes tienen una figura del Talibán mucho más consolidada y fortalecida que la del propio gobierno y sus fuerzas militares. La exacerbación de la causa Talibán pashto se ha visto potencialmente incrementada y fortalecida.¹³³ Sin embargo, el juicio de cierta parte de la población pakistaní no refleja el sentir de todas las personas y muchas pugnan por una salida del Talibán, ya que tienen miedo de que el frágil marco nacional se colapse aún más. Además, es necesario admitir que existen diferentes grados de apoyo al Talibán y de involucramiento con él, así como del apoyo a sus acciones.

En 2003 hubo 2 intentos de asesinato contra el ex presidente Pervez Musharraf. El año siguiente, 2004, se inició el conflicto del Waziristán, enfrentamiento que trajo fuerzas militares a las zonas tribales y con él el nacimiento de grupos pro Talibán, ambiente que le permitió al Talibán fortalecer no sólo su esfera física sino también emocional. La guerra estaba perdida para las fuerzas militares, además de la cantidad de muertos emanados de dicho conflicto. El deterioro de

¹³² Tribal troubles. (2007). Obtenido en octubre de 2007, de la base de datos New Statesman en la World Wide Web: <http://www.newstatesman.com/politics/2007/10/tribal-waziristan-taliban>

¹³³ A country at war. (2007). Obtenido en octubre de 2007, de la base de datos New Statesman en la World Wide Web: <http://www.newstatesman.com/world-affairs/2007/10/pakistan-bhutto-musharraf>

la situación de violencia dentro de las zonas llevo al presidente Musharraf a buscar un acuerdo con las zonas tribales.¹³⁴

El gobierno pakistaní prohibió al Talibán después de que éste admitiera la autoría de ataques suicidas dentro de su país. El grupo gobernante identificó también al nuevo movimiento Talibán pakistaní liderado por Baitullah Mehsud, del cual se hablará más adelante. La motivación del Talibán para atacar al ejército y a ciertas figuras gubernamentales se debió a la cuestión del apoyo que el gobierno pakistaní prestó a los norteamericanos en los bombardeos de los que fueron víctimas en repetidas ocasiones. Es claro que la presión que los gobiernos extranjeros han hecho sobre Islamabad solamente ha servido para deteriorar su imagen tanto fuera como dentro del país.

La alianza que el Talibán mantiene con ciertos funcionarios del ISI ha servido como un puerto seguro para el Talibán en sus momentos de flaqueza. El involucramiento de fuerzas de vital importancia para la estabilidad nacional con el grupo Talibán marca una pauta distinta para los planes que dicha cúpula tiene para el propio país. Consideramos que la muerte de Benazir Bhutto y la posterior movilización social es una prueba de lo que la alianza amenaza al país.

Las olas de manifestantes contra la muerte de Bhutto funcionaron para plantar más inestabilidad en el país y para enfrentar aún más a los grupos políticos, los cuales se debatían entre un país con una esfera religiosa más dominante y un país más democrático y abierto al mundo; era en esta última en la cual la candidata y ex primer ministra Bennazir tenía su campo de acción. La crisis política, la poca estabilidad y la fragmentación de Pakistán tras su asesinato fueron las fuerzas motrices que causaron la caída del ex presidente Pervez Musharraf, el cual ante la desacreditación de los gobernados tuvo que dimitir de su cargo. En este contexto, Asif Alí Zardari, el viudo de Bhutto, se hizo del apoyo del pueblo y logró que los parlamentos nacionales y provinciales lo nombraran presidente en el año 2008.

¹³⁴ Leventis, A. *Op.Cit.* P.25

Ni el nuevo gobierno encabezado por Zardari ni la sociedad pakistaní apoyan la intervención militar que Estados Unidos ha tenido en las zonas tribales de Pakistán, pero lo ven como una oportunidad para debilitar a las fuerzas del Talibán, las cuales han resistido e incrementado sus acciones. Ante dicho panorama el ejército ha demandado al gobierno mayor apoyo en equipo técnico para enfrentar la amenaza del Talibán, planteándose su principal objetivo en la desintegración del nuevo movimiento Talibán que se alberga en la Mezquita Roja de Pakistán.¹³⁵

Las consecuencias de la crisis desencadenada en el pasado – durante los periodos de inestabilidad nacional previa al Talibán- y potencializada con la llegada del Talibán a Pakistán generó un flujo de refugiados internos pakistaníes que migraron a otras tierras huyendo del conflicto y enfrentamiento del Talibán frente al gobierno pakistaní. El establecimiento de nuevos campamentos, de los cuales ya se ha hablado anteriormente, afectará la economía del país y su unidad nacional.

3.2.1.1. Crisis de poder y política en Pakistán

El periodo de caos, desequilibrio y enfrentamiento constante que vive Pakistán no es resultado directo de la llegada del Talibán, aunque este factor ha influido ampliamente en la caída de las instituciones y la paz dentro del país. Los habitantes pakistaníes se han vuelto escépticos ante la posibilidad de un gobierno que logre mantener un periodo de calma y unidad. Los políticos pakistaníes e internacionales han catalogado este momento como crítico para el país, por lo que buscarán generar mayor confianza de los gobernados hacia las instituciones y en su proyecto nacional.¹³⁶

¹³⁵ George, C. (2007). Pakistán: La era Musharraf y su previsible final. *Safe Democracy Foundation*. Pps. 11 -35.

¹³⁶ Hippel, B. F. (2008). A New Course for Pakistan: Analysis and Recommendations. *PCR Project Research Visit*. Pps. 1-9

La existencia del ISI y su alianza con el Talibán es uno de los mayores obstáculos que habrán de librar los encargados del gobierno. La realidad ha demostrado que el mayor poder político lo detentan los miembros de la agrupación de inteligencia del país. A lo largo del tiempo, se ha observado que tanto los presidentes como los primeros ministros no han tenido la fuerza necesaria para eliminarlos, por lo cual su fortalecimiento se debe a una progresión de años en los que la autonomía les ha permitido desenvolverse. Mientras que la relación entre el servicio de inteligencia y el Talibán permanezca los políticos tienen muy poco campo de acción para plantear una estrategia de largo plazo.

El problema de inestabilidad afgana se encuentra ligado en gran medida al futuro de la propia inestabilidad pakistaní, así como de la permanencia del Talibán en este territorio. Si bien, la falta de estabilidad dentro de Afganistán conviene a Islamabad para seguir siendo un aliado fuerte y con ello esparcir su influencia, la verdad es que los perjuicios en este momento están rebasando los beneficios de tener cierto dominio sobre Kabul. La cuestión que reviste mayor importancia se encuentra ligada a la cuestión del Pashtunistán y a sus reivindicaciones en la zona habitada por los pashtunes.

La cuestión tribal cobra un papel mayor cuando un grupo, como el pashto, comienza a formularse la posibilidad de una creación de su propio espacio autogobernado y más aún cuando cuenta con un grupo de importancia significativa que pugna por sus propias raíces y se compromete con dicho proyecto, como es el caso del Talibán. Podría pensarse que los lazos tribales se han roto frente a dos construcciones nacionales heredadas del colonialismo (la parte pashtu asentada en Pakistán y la que se ubica en Afganistán), sin embargo, el sentimiento de pertenencia al grupo pashto se mantiene y en estos momentos ve posible la instauración de un espacio propio.

El problema de inestabilidad en Pakistán y Afganistán lejos de solucionarse se ha complicado más, la progresiva desestabilización del primero frente a un Afganistán ocupado militarmente y el empoderamiento del Talibán han vuelto a colocar la zona como una de las más peligrosas a nivel regional. El futuro no parece muy prometedor para ninguno, más aún, se complica la cuestión tribal que posee un gran momento de estabilidad y fortaleza.

Durante la presidencia de Musharraf se comenzó a observar un desgaste importante en su figura pública, los pakistaníes lo acusaban de estar sometido a los dictados del gobierno de Washington y los algunos grupos religiosos islámicos, los cuales apoyaban al Talibán, lo culpaban de estar en contra de los preceptos religiosos islámicos. El panorama se complicó más por la inexistente democracia del país, por los problemas de corrupción de los que fueron objetos los gobernantes, los atentados suicidas, las muertes políticas y el descontrol social.

Con el regreso a Pakistán de Benazir Bhutto, en el año 2007, se sentó la posibilidad de un avance en la unidad del país. Bhutto se presentó como una opción política de cambio con el objetivo de un país más abierto a la participación social. El 27 de diciembre del mismo año fue asesinada en Rawalpindi y con su muerte cayó el telón efímero de tranquilidad frente a una fuerza mayor, el Talibán.¹³⁷ Las oleadas de manifestantes y dolientes no se hicieron esperar y las siguientes semanas Pakistán fue testigo de mayor inestabilidad humana y política.

Con el asesinato de Bhutto, el país se sumió en un sentimiento de desesperanza social. Las condiciones de deterioro nacional no eran positivas para los proyectos políticos de las facciones políticas; además de la creciente insurgencia tribal de los grupos que se ubicaban en la frontera con Afganistán. Era imprescindible crear una estrategia de acercamiento hacia ellos y trabajo cotidiano para construir un puente permanente que permitiera la tranquilidad política y social del resto del país, aunque esto no fue posible y las consecuencias se verían pronto. Los esfuerzos no cesaron, la mayor prueba de ellos fue la firma de un acuerdo en abril de 2009 entre el gobierno del presidente electo Zardari y la fuerza Talibán que reconocía la aplicación de la *Sharia* en el territorio controlado por el Talibán.

Las elecciones presidenciales de septiembre del 2008 arrojaron la victoria del Partido del Pueblo de Pakistán, el cual estaba encabezado por el Ali Zardari. La efervescencia social permitió la victoria del marido de Bhutto, aunque el futuro para él no era prometedor. El nuevo presidente fue electo el 6 de septiembre, tras un periodo de elecciones violentas y grandes enfrentamientos.

¹³⁷ Sin embargo habría que tomar en cuenta la cantidad de elementos conjugados en el momento de la muerte de Bhutto que permitieron la posibilidad de desatar el caos social y político.

Antes de su llegada, los especialistas pensaban que cualquiera que fuera el nuevo gobierno era muy poco probable que tuviera apoyo popular a mediano o largo plazo.¹³⁸ Los mayores retos serían acercarse a los grupos pashtu e intentar frenar el poder del ISI.

Aunque el presidente electo Zardari no veía con buenos ojos la aprobación para la aplicación de la *Sharia* en los territorios tribales sucumbió y firmó un acuerdo para su aplicación. Decisión que fue vista por los grupos políticos rivales dentro de Pakistán como una rendición ante la fuerza Talibán. Con la nueva disposición reconocida públicamente se comenzó con la organización de *shuras*, presididas por los *Mullahs* con el objetivo de establecer una organización tribal religiosa. El primer paso hacia la institucionalización del Talibán se dio y con ella su regreso a la escena pública oficialmente reconocido.

Las causas de la inestabilidad nacional son muchas y algunas de ellas ni siquiera tienen su origen dentro del país. La falta de coordinación política, social y económica han llevado a la difusión de una débil imagen de los gobernantes, del sistema de leyes y de la organización nacional. Otra cuestión que ha generado grandes problemas ha sido la de los enfrentamientos tribales, los cuales no siempre son con el objetivo de defender al Talibán, sino por la búsqueda de una mejora en su calidad de vida, cuestión que ha sido aprovechada por el Talibán para acercarse a ellos.

La competencia por el poder del país ha enfrentado a los diferentes grupos que lideran el país, como: el gobierno, el ISI, la milicia, entre otros, cuestión que ha derivado en un debilitamiento de las instituciones nacionales. El asunto de la corrupción ha potencializado los problemas entre los grupos gubernamentales y ha impactado sobre los electores, quienes comienzan a ver al Talibán como una posible solución. La institucionalización de la forma de organización Talibán dentro de las zonas tribales ha servido de ejemplo de orden para la demás población pakistaní.

Por último, es necesario reflexionar sobre el impacto de los asesinatos políticos como método de represión a las esferas gubernamentales: los atentados bomba, las explosiones diarias y las actividades de represión que han derivado en grandes oleadas de refugiados internos, los cuales

¹³⁸ George, C. *Op. Cit.*

se han convertido en un problema económico, así como una fuerte inestabilidad social. El gobierno de Zardari deberá cambiar su plan de acercamiento al Talibán si desea mantener su gobierno funcionando en el mediano plazo.

3.2.1.2. Un nuevo movimiento Talibán con perfil pakistaní

La dispersión de las fuerzas del Talibán por las zonas pakistaníes fue el principal efecto que sintió Islamabad ante la invasión de Estados Unidos en el 2001. La orografía que impera en la zona fronteriza entre Afganistán y Pakistán sirvió de fortaleza a los que huían de la amenaza norteamericana. Las migraciones derivadas de la guerra no se hicieron esperar, los civiles y los integrantes del Talibán cruzaron hacia Pakistán en busca de mayor estabilidad social. La presencia de poblaciones de mayoría pashto sirvió como puente para la instalación de los recién llegados.

El lazo histórico que une al Talibán con la zona tribal de Pakistán también fue determinante para que regresaran en la búsqueda de una fuerza que los revitalizara. Después de todo fue en territorio pakistaní en donde se creó el Talibán y de donde éste recibía la ayuda externa. No era de extrañarse que los líderes de las fuerzas del Talibán pensaran en Pakistán como su escenario de revitalización y fortalecimiento; sin embargo, las consecuencias del retorno tuvieron una repercusión mucho mayor para la estabilidad del país.

La influencia ideológica y religiosa que imperó en el momento de la conformación de las *madradas* del Talibán fue determinante para la interpretación propia del Islam del grupo. Las alianzas religiosas que se dieron entre los miembros de la comunidad pashto y posteriormente con los de otras minorías (principalmente con el movimiento de los llamados “árabes afganos”, quienes acudieron a la lucha entre Afganistán y la Unión Soviética) se fortalecieron de tal manera que los grupos que aún se localizaban en Pakistán durante el año 2001 recibieron con buenos ojos la llegada de sus compañeros de lucha.

Durante la presencia del Talibán en Afganistán las labores de adiestramiento religioso en Pakistán continuaron su curso. Los asistentes a las *madrassas* pakistaníes iniciaban su adoctrinamiento religioso bajo el esquema de pensamiento Talibán y con él sus objetivos de organización social, política y económica. Las actividades de la doctrina Talibán se fortalecieron y consolidaron en Pakistán aún con la nula presencia del grupo en cuestión, por lo cual no era de sorprenderse que con su llegada a Pakistán las actividades se incrementaran. Además, es necesario recordar que el Talibán había sido expulsado por el actor considerado como de los más infieles bajo su esquema religioso, Estados Unidos, así como de su cruzada en contra de los grupos religiosos de la región.

Actualmente se ha observado dentro de Pakistán un incremento de jóvenes activistas que ven en el Talibán un modelo a seguir para lograr un cambio real dentro de su sociedad. Los fracasos que ha tenido el gobierno pakistaní, los cargos de corrupción, los esfuerzos de creación de un estado secular y la introducción de nuevos valores, en muchos casos extranjeros, han impactado sobre la población musulmana que habita el país. En algunos casos, las reacciones han sido menos condenatorias que otras, pero cierta parte de la población se encuentra realmente decepcionada y ansiosa de que se restablezca un orden social en el que los valores musulmanes sean los que rijan el rumbo del país.

Una de las consecuencias más evidentes del regreso del Talibán ha sido la creación de un nuevo movimiento Talibán con perfil pakistaní, el *Tahreek e Talibán* que se encuentra encabezado por Baitullah Mehsud y se ubican en el Waziristán.¹³⁹ En el año 1992, el *Mullah* sufí Muhammad fundó su *Tahreek Nifaz Shariatte Muhammadi*.¹⁴⁰ y tomó como estilo de vida el Talibán, con el regreso de éste a Pakistán dicha organización religiosa también se vio revitalizada. Los grupos que pugnan por una instauración de la concepción religiosa Talibán han ido en incremento y los esfuerzos de éstos por ayudarlo han sido significativos, han apoyado desde recursos humanos hasta propaganda religiosa.

¹³⁹ Hippel B.F. A. *Op. Cit.*

¹⁴⁰ Ashok, B. (2007). Fighting the Taliban: Pakistan at war with itself. *Australian Journal of International Affairs*. P.535

Una de las más grandes *madrasas* de Pakistán es la *Haqqania*, produce cerca de 3,000 graduados cada año dispuestos a luchar por la instauración del esquema Talibán. Los objetivos que son inculcados en la escuela se ven condensados en uno principal: dedicar su vida al Islam, desde su propia forma de conceptualizarlo.¹⁴¹ Las formas de educación y su ambiente reflejan el sentido de lucha cotidiana en contra de valores artificialmente adquiridos. Los graduados se refieren a sí mismos como una nueva generación del Talibán comprometidos con la lucha física y moral.

Muchos líderes Talibán fueron parte de los graduados de la *Haqqania* bajo la enseñanza del *Mullah Sami Ul-Haq*. Las filas de estudiantes de la *madrasa* se engrosaron significativamente después de la invasión de Estados Unidos. La influencia del nacionalismo, el honor y el código de conducta tribal es la mayor motivación para las nuevas masas de voluntarios; así como los problemas cotidianos a los que se enfrenta la población pakistaní: desempleo, falta de educación, inestabilidad social, entre otros. El principal objetivo de los nuevos estudiantes se basa en la erradicación de los infieles que gobiernan Pakistán y que se empeñan en mantener los valores seculares en busca de un estado islámico.

El Talibán pakistaní domina las Provincias Tribales del Norte y el Waziristán, lugares que tras la instauración colonial de las fronteras mantuvieron sus propios códigos de conducta tribal. La forma de organización de los grupos que habitan los territorios tribales pakistaníes ha sido reconocida por los distintos poderes que han gobernado el territorio. Considerando el respeto por el código *pashtunwali*, los grupos políticos han sabido actuar en coordinación con los jefes de las loyas *jirgas* y con ello se ha preservado el respeto tribal; cuestión que ha ayudado al Talibán en sus actividades de resistencia.

Como se ha mencionado anteriormente, en el año 2007 se unieron los distintos grupos que hacen reivindicación a la causa Talibán en Pakistán y conformaron oficialmente el *Tahreek e Talibán Pakistán*; se establecieron en el Waziristán escogiéndolo como su principal bastión. Un

¹⁴¹ Pakistan: The Taliban takeover. (2007). Obtenido en abril de 2007, de la base de datos New Statesman en la World Wide Web: <http://www.newstatesman.com/asia/2007/04/pakistan-taliban-afghanistan>

antecedente histórico previo de éstos se encuentra en las luchas de resistencia frente a la Unión Soviética y a los entrenamientos militares sobre territorio pakistaní.

En los primeros meses de 2009 los líderes que encabezaban las fuerzas del Talibán pakistaní (Baitullah Mehsud, Hafiz Gul Bahadur y Maulavi Nazir) decidieron unir fuerzas en el plano político conformando una Shura que habría de regir las actividades de los grupos Talibán de manera coordinada.¹⁴² El Consejo Unido *Muḡāhid* o conocido como *Shura Ittehad Ul Muḡāhidūn* fue el órgano de legislación y toma de decisiones de las comunidades pashto. La unificación de la resistencia Talibán fue un detonante para la intensificación de los ataques gubernamentales en su contra, acción que contribuyó a la exacerbación de la causa Talibán y al engrosamiento de las filas de voluntarios.

La *shura* organizada bajo el amparo Talibán contaba con 40 señores tribales y se instituyó a sí misma como el espacio vital del Talibán pakistaní. El liderazgo de la *shura* lo tomó Baitullah Mehsud por ser el fundador de las *madrastas* pakistaníes y por haber sido parte de la conformación del Talibán afgano. Representa no sólo a los grupos tribales de los territorios administrados sino también a las Provincias Fronterizas del Noroeste, al Waziristán, los distritos de Swat, Bannu, Tank, Lakki Marwat, Dera Ismail Khan, Kohistan, Bunerand Malakand.¹⁴³

Desde su creación la *Shura* estableció una serie de objetivos primordiales para su actuación¹⁴⁴:

El establecimiento de la *Sharia* como forma de organización social y como método de contención a las fuerzas extranjeras.

La actuación militar inmediata ante las operaciones en el distrito de Swat y el Waziristán.

La eliminación de los puntos militares en las Áreas de Administración Tribal.

Rechazar cualquier intento de acercamiento con el gobierno pakistaní, mientras éste continúe con la ofensiva militar y con los planes secularistas.

¹⁴²Long War. (Diciembre de 2007). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos Long War Journal en la World Wide Web: http://www.longwarjournal.org/archives/2007/12/pakistani_Talibán_un.php

¹⁴³ Hassan, A. (2008). Profile of Tehrik-i-Talibán. *CTC: Sentinel*. Pps. 1-4

¹⁴⁴ Hassan, A. A. *Op. Cit.* P. 3

El movimiento Talibán que nació en Pakistán se ha logrado desmarcar un tanto del Talibán afgano; apoya la causa y los provee de materiales y espacio, aunque ha declarado sus objetivos dentro del país. Las metas principales contra las que lucha el Talibán pakistaní se enfocan a una esfera local, tribal y determinada, mientras que el Talibán afgano aspira a su fortalecimiento y a su regreso a Afganistán, desterrando al ejército de extranjeros que mantienen presencia sobre su tierra. La lucha del movimiento de Pakistán tiene como principal enemigo el ejército pakistaní y las cúpulas de poder que pugnan por un orden secular. La conformación de una unidad Talibán que busca establecer cierto orden dentro del caos pakistaní ha sido una alternativa para los grupos tribales, los cuales los ven con buenos ojos.

3.3. Futuro de la región y coyunturas favorables al islamismo

El islamismo visto como un conjunto de formas ideológicas que buscan insertar la vida política dentro del Islam es sin lugar a dudas un lugar muy amplio donde pueden ubicarse un número muy extenso de formas de pensamiento y posiciones de naturaleza muy distinta. Dentro de él podemos encontrar pensamientos moderados y corrientes derivadas del movimiento salafista, que buscaba adaptar la doctrina islámica a la modernidad de la época.¹⁴⁵

El movimiento salafista fue sin lugar a dudas el antecedente para el surgimiento de otros movimientos que se oponían a la flexibilización de la doctrina islámica. Los movimientos islamistas de tendencia más conservadora se vieron a sí mismos como los encargados de mantener el statu quo del Islam. Sin embargo, como lo establece el Dr. Manuel Ruíz Figueroa, la principal característica de dichos movimientos es que no revive ni reforma, sino crea un mundo nuevo en aras de llegar al establecimiento de un Estado “islámico”.¹⁴⁶

¹⁴⁵ El salafismo estaba representado por el pensamiento de figuras como Muhammad Abdu, Al Afgani, Rashid Rida, entre otros. Fue un movimiento reformista musulmán surgido en Egipto a finales del siglo XIX con el objetivo de hacer reformas dentro de la religión islámica para que se adaptara a las nuevas necesidades del mundo moderno de esos tiempos.

¹⁴⁶ Ruíz, M. (1996). Islam Religión y Estad. México: El Colegio de México. P. 174

Aunque existe un punto en común dentro del espectro de los movimientos islamistas (construir un Estado que tenga una legitimidad divina frente a un escenario de injerencia extranjera e introducción de reformas ajenas a su esquema tradicional) las divergencias al interior de cada uno son de gran importancia y responden a su lugar de origen así como a las circunstancias que los rodean. El primer y principal grupo islamista fue la Hermandad Musulmana de Egipto, la exportación del pensamiento de sus miembros fue el principal mecanismo para la conformación de otros grupos en la región.

El pensamiento de la mayoría de las hoy llamadas figuras de tendencia radical islámica debe su existencia a un momento histórico determinado: la colonización. La intervención extranjera sembró en el área una serie de divergencias sociales que encontraron su expresión en distintas formas. Mientras que el legado colonizador tuvo sus simpatizantes, quienes pugnaron por la conformación estatal laica¹⁴⁷, el sector religioso tradicional no abandonó su lucha en favor de un orden social religioso¹⁴⁸ en la búsqueda de una justicia social práctica.

Los procesos de conformación estatal han necesitado y necesitarán una base ideológica que los sustente, así como un factor de aglutinación social. En una cantidad importante de los estados con mayoría musulmana es la religión el principal elemento ideológico, que al mismo tiempo funge como catalizador para la unificación y para el eje político nacional.

El paradigma reinante en el espacio internacional exige una conformación de talle nacional y estatal para cada uno de los países que integran el espectro mundial. La forma de organización predominante exige la representación de una figura que incluya condiciones propias de una conformación política estatal, principalmente cumpliendo criterios de representación, participación y gobernabilidad. Los procesos de colonización fueron el parteaguas en el inicio de la formación de los estados en el Medio Oriente; la influencia de fuerzas externas, que no compartían la concepción de estado tradicional islámico, logró la creación de una entidad

¹⁴⁷ Sin embargo, habrá que recordar que también existieron grupos laicistas que estaban en contra de la colonización.

¹⁴⁸ Ruíz, M. *Op. Cit.* P.175

artificial dentro de un espacio que pugnaba por una organización diferente al modelo que tenían las potencias.

La ola de reformadores que apoyaban al secularismo dentro de la región del Medio Oriente fue legado tanto del periodo de debacle otomana como de la colonización extranjera. Los regímenes postcoloniales esperaban que la separación entre la religión y el estado fuera exitosa y que se tradujera en una ganancia inicial para el futuro fortalecimiento del Estado. Resultado de las reformas seculares fueron las grandes innovaciones en áreas administrativas, económicas y sociales.

Las consecuencias de la introducción de valores ajenos a la región comenzaron a observarse en parte de la sociedad, la cual conformó las élites secularizadoras de los países. Resultado con ello que tanto los sectores tradicionales de la sociedad como los religiosos comenzaron a molestarse y a organizarse para rescatar el orden islámico inspirado en la comunidad de creyentes que acompañaron al Profeta. De esta manera los grupos islámicos, nacidos bajo el amparo de los Hermanos Musulmanes egipcios, tomaron como principal objetivo alcanzar la organización social observada en tiempos del profeta, así como alejar lo más posible a la sociedad de los males insertados en sus territorios, estableciendo una nueva forma de llegar a ella.

Tras el paso del tiempo los débiles proyectos nacionales se fueron reacomodando en sus escenarios, no obstante la nueva oleada de invasiones militares y la táctica norteamericana para mantener su presencia militar en la zona del Medio Oriente y zonas aledañas han ido constituyéndose como un nuevo proyecto colonizador, que busca afianzarse en la zona con el objetivo de lograr una extensión del “esquema democrático”. Con las nuevas incursiones militares en la región el escenario volvió a ser objeto de intervención extranjera, lo cual volvió a impactar sobre los grupos religiosos. Un caso en particular fue representativo de dicho periodo, con la presencia de las tropas norteamericanas en Arabia Saudita, durante la Guerra del Golfo se observó la creación del grupo Al Qaida, el cual ya responde a una estructura diferente de la de los grupos tradicionales, pero que es resultado de dicha presencia extranjera.

En el caso del pensamiento de los intelectuales islamistas que persisten en la actualidad la colonización o la presencia ajena fue el elemento que fungió como fuerza motora en su aspiración al cambio. La secularización propuesta y puesta en práctica a finales del tiempo colonial marcó el momento histórico en que la sociedad musulmana colapsó.

El desequilibrio tanto social como político así como el poco éxito de las estructuras adquiridas ha provocado el renacimiento de grupos religiosos que pugnan por una modificación estructural del Estado. Aunque en ciertos países dicho grupo haya entrado a la escena política, la verdad es que no ha abandonado sus objetivos iniciales de llegar a un momento de unidad común entre los musulmanes. El estado en el que se encuentra la población se ha convertido en una bomba de tiempo que hará estragos si no es atendida y satisfecha (es decir, mientras el gobierno siga sin satisfacerla en sus necesidades básicas y los grupos islamistas lo suplan en dichas tareas).

El islamismo ha encontrado grandes representantes dentro de la región, así como experimentado éxitos rotundos por parte de éstos; la imagen que proyectan hacia la sociedad se basa en preceptos de lucha, entrega a la causa religiosa y búsqueda por mejorar las condiciones de vida de la población, cada uno de los grupos en su caso determinado por supuesto.

La complicada red de apoyo entre algunas causas de los grupos se ha vuelto un verdadero problema para aquellos actores que desean terminar de tajo con el islamismo militante. La migración y apoyo logístico entre ciertas células de los grupos es un hecho que se constata en las acciones de terror que se dan diariamente en diferentes países, así como las reivindicaciones que hacen los grupos de éstas. El traspaso de armas o capital para continuar con las actividades de resistencia se sabe con mucha frecuencia. La figura del islamismo se difumina y hace más difícil su identificación total.

El apoyo de la población es también un factor de importancia, ya que al observar que el grupo lucha por un propósito compartido con sus valores, la sociedad que se ve representada apoya a las células islamistas, les da comida, las esconde y en ocasiones hasta las ayuda en sus labores. El problema se vuelve mayor ya que se vuelve sumamente difícil identificar a una serie de individuos que se encuentran apoyados por la mayor parte de la población de un lugar. Si

sumamos a ello las malas estrategias de los gobiernos, que en ocasiones han preferido atacar a toda la comunidad en cuestión antes de hacer una selección cuidadosa, los ánimos de la población decaerán aún más.

Respecto del Talibán, existe un temor muy importante sobre que Pakistán no logre resolver sus problemas con éste y no aminore el fortalecimiento del sentimiento pashtu en ciertas zonas de Pakistán y Afganistán. Sumando a ello, el crecimiento de los problemas étnicos que se han empezado a observar en territorio pakistaní, que ha llevado a los grupos que apoyan al Talibán a experimentar un grado de empoderamiento muy importante. El avance de los grupos del Talibán sobre territorio pakistaní, los grupos de refugiados resultado de éste y las constantes búsquedas de los representantes gubernamentales para establecer un puente de alianza entre ellos son consecuencias palpables del éxito que está teniendo el grupo.

Una cuestión que preocupa también es la posibilidad de que la opción propuesta por el Frente Provincial del Noroeste de Pakistán para denominarse "Afghania" se vuelva real.¹⁴⁹ El proyecto en definitiva demuestra las aspiraciones y objetivos del Talibán y los grupos que lo apoyan. La conformación de una entidad propia con características muy propias del proyecto religioso islámico podría ser un parteaguas para la lucha de resistencia de todos los grupos de la región. Además, del fortalecimiento que esta fuente le daría a grupos religiosos de Asia Central, China y el Medio Oriente.

¹⁴⁹ Behuria, A. *Po. Cit.* Pps. 529 - 534.

Conclusiones

Las nuevas formas de radicalismo religioso han comenzado a desarrollarse desde una perspectiva más inflexible e ideológica. El enfrentamiento entre el Talibán y Estados Unidos nace en este periodo de confrontación, el Talibán tenía el objetivo principal de eliminar los elementos que distorsionaban a la religión, así como también a las formas de vida y organización social. Así, los momentos históricos se conjugaron de manera favorable para que el grupo pudiera iniciar sus actividades en el territorio afgano con el apoyo de sólo un porcentaje de la población, oprimida y violentada por la guerra civil y los señores tribales.

En el fondo, la impresión que generó el aura de heroísmo con la que el Talibán inició sus acciones dirigidos al apoyo de la nación lo fortaleció y le dio seguridad para seguir luchando por ese pueblo que necesitaba (desde su perspectiva) su ayuda para ser purificado y guiado en su vida terrenal, cuestión que se aborda en el primer capítulo de la presente investigación. La manera cómo el gobierno Talibán decide llevar a cabo dicha tarea se convierte en una serie de políticas radicales que se aplicaron sobre la sociedad afgana.

La meta principal del gobierno Talibán era lograr una purificación a través de la autoexclusión de la población afgana del resto del mundo; era necesario que los afganos permanecieran alejados y aislados para lograr la eliminación de los elementos externos de su religión. El impacto de las políticas aplicadas a ciertos sectores de la sociedad generó en los afganos un sentimiento de rencor y furia contra aquellos que habían sido vistos como los salvadores, mientras que el resto comenzó a desarrollar una postura que concordaba e inclusive tomaban parte a favor del gobierno Talibán.

Afganistán ha sido a lo largo de su historia un estado con un valor estratégico importante, que lo ha llevado a ser uno de los territorios más codiciados de los imperios que han dominado el mundo. Sus características geográficas, el fortalecimiento del grupo étnico pashtú y sus formaciones sociales han sido cuestiones suficientes para frenar cualquier intento de expansión imperialista. Sin embargo, los intentos de dominación y control del espacio no han dejado de existir y la lucha por ello no ha cesado. En el siglo XXI se agrega un elemento de mayor

importancia para destacar su valor en términos geopolíticos, las posibilidades de acceder a proyectos petroleros (oleoductos) y pasos comerciales de importancia vital para el mercado mundial. Las características antes descritas hacen que la dominación de Afganistán se vuelva una meta difícil de alcanzar pero con las recompensas suficientes como para seguir intentándolo.

En el capítulo segundo puede observarse que Pakistán fue el principal aliado del régimen Talibán, antes de que las relaciones entre éste y Al-Qaida comenzaran a fortalecerse. Desde el año de 1979, en el que arribaron a Pakistán cerca de 3 millones de refugiados afganos (resultado de la ocupación soviética) la relación de interdependencia entre Afganistán y Pakistán se estrechó. La crisis de los refugiados afganos en Pakistán generó el establecimiento de la Misión de Buenos Oficios de las Naciones Unidas en el Afganistán y en el Pakistán el 15 de mayo de 1988.

La condición de aliado no fue una cuestión que se diera con la llegada al poder del régimen Talibán en 1994, durante los periodos de entrenamiento *muḡāhidūn* (en los primeros años de los años ochentas) también fue un actor central para el éxito de dicho movimiento, ya que recibió y permitió el entrenamiento de miles de árabes y musulmanes dispuestos a ser preparados para el yihad en contra de la invasión soviética; desde entonces el gobierno buscaba ser una variable de influencia sobre la delimitación de las políticas internas afganas.

No cabe duda de la existencia de un sentimiento de apoyo entre el gobierno Talibán y el de Pakistán no fue suficiente para contrarrestar la presencia y el fortalecimiento de la relación entre Osama Bin Laden y el Talibán. El esfuerzo de Pakistán para influir sobre las políticas que se tomaban en territorio afgano tenía un objetivo económico: hacerse con los beneficios del transporte de mercancías, la transformación de la amapola (en un primer momento), la coordinación de los cárteles y la búsqueda por la aceptación del proyecto del oleoducto, que pasaría por Afganistán para desembocar en las costas de Pakistán.

Un nuevo capítulo entre ambos países se abrió en el año 2001 con la migración de las células restantes del Talibán a Pakistán. Mientras que la relación entre el gobierno afgano y pakistaní disminuyó gradualmente, el contacto con el Talibán se intensificó y tomó un nuevo valor para el pakistaní, como puede observarse en el capítulo segundo de la investigación. La presencia del

Talibán y las consecuencias que generó fueron determinantes para que se abriera un nuevo episodio de enfrentamiento interno. La lucha desatada frente al gobierno pakistaní, los asesinatos políticos y los nuevos flujos de refugiados internos fueron consecuencias inmediatas de dicha presencia.

Los actores localizados en Pakistán involucrados con el empoderamiento del Talibán son elementos vitales para entender su renacimiento y su empoderamiento tal como se explica en el subcapítulo 2.2. El nexo étnico entre la comunidad pashto y la pertenencia de un gran porcentaje de ésta a Afganistán marca la pauta para entender su involucramiento. La comunidad de refugiados afganos en Pakistán es otro factor importante que explica el resurgimiento del poder Talibán, un porcentaje significativo de dicho grupo apoyó al Talibán a su llegada a Pakistán debido a su identificación con su condición de desplazado, de afgano y en ciertas ocasiones de pertenencia al grupo pashto. El servicio secreto pakistaní es la pieza clave para entender el estado de caos en el que cayó el país a la llegada del grupo, algunos dirigentes del ISI vieron positivo que el Talibán lograra su renacimiento, ya que crearía inestabilidad interna y favorecería al establecimiento de las condiciones propicias para retomar el poder en Afganistán.

Tanto la lucha civil como el enfrentamiento tribal son parte de la dinámica acontecida en varios momentos del pasado afgano. Los flujos de refugiados en Pakistán e Irán son el resultado de dichos enfrentamientos así como de intervenciones de potencias extranjeras en el país (Rusia, Gran Bretaña, Estados Unidos, etc). Las condiciones naturales y geográficas del país le han permitido resistir las invasiones y las luchas.

La instauración de un gobierno emanado de una cumbre internacional en la que no existió una representación real de los sectores que componían el país así como de los actores involucrados con él ha comenzado a presentar problemas estructurales. Los fracasos en las elecciones, las actividades de represión social, el silenciamiento de los medios de comunicación y el descontento de los afganos son sólo el comienzo de una serie de factores que conjugados podrían terminar con la débil esfera de estabilidad. El Talibán apuesta por que el momento de colapso gubernamental llegue y con él las posibilidades de retornar al país y sacar a todos los elementos externos que se encuentran residiendo allí.

Tanto Afganistán como Pakistán poseen condiciones físicas y geográficas de vital importancia para el mantenimiento de ciertos niveles de estabilidad mundial. La existencia de países con posiciones geoestratégicas es propia de la región estudiada así como de la posesión de recursos naturales y su desarrollo en programas nucleares. Algunos elementos que pueden caracterizar a la región se vinculan con la constante inestabilidad, el surgimiento de mayores amenazas de los grupos religiosos y la incapacidad de ciertos gobiernos para crear condiciones de tranquilidad.

Con la invasión norteamericana del 2001 a Afganistán se inició un periodo de mayor reflexión para el Talibán. La salida del grupo tras su caída y su posterior establecimiento en Pakistán fungió como una fuerza motriz para el crecimiento de un elemento “Talibán” revitalizado. Las condiciones nacionales que imperaban en Pakistán al momento de su llegada dieron un margen de acción aún mayor a los recién salidos de Afganistán.

Como se entiende durante el capítulo tercero, ahora en el año 2010 el panorama no se ve alentador para ninguno de los presentes en Afganistán; por su parte las fuerzas de ocupación cada día pierden más activos y se encuentran en una lucha frente a un enemigo que le lleva ventaja en el campo en el que se desarrolla el enfrentamiento; el gobierno afgano ha demostrado su incapacidad para administrar y construir espacios de involucramiento social así como su nula capacidad de negociación con los grupos insurrectos; por último el Talibán es quien tiene la mayor ventaja de todos, no obstante tampoco posee los medios necesarios para un regreso a corto plazo al territorio.

Los alcances que puede tener el gradual fortalecimiento del Talibán en la región son de vital importancia y responden de manera inversa a la estabilidad de los países. Mientras el Talibán continúe exitosamente su lucha de resistencia ninguno de los dos países tendrá posibilidades reales de avanzar en la escala de tranquilidad nacional. La posibilidad de acabar con él en una lucha física es mínima y ha tenido mayores perjuicios que beneficios, porque al no tener una identificación clara de los objetivos tanto el gobierno como los invasores han golpeado a la sociedad durante los bombardeos o las campañas militares, cuestión que le ha ayudado al Talibán para tratar de acercarse aún más a la población.

Los factores que en el año de 1994 dieron lugar al surgimiento y consolidación del grupo Talibán comienzan a presentarse nuevamente y aunque han sido resultado de diferentes procesos, generan los mismos sentimientos sobre la población. A pesar de que la intervención militar de Estados Unidos prometió libertad y democracia al pueblo afgano (su lema de guerra lo reflejaba: “Libertad Duradera”) la corrupción, las violaciones a las libertades civiles y la intolerancia son elementos que están impactando sobre la sociedad afgana y podrían ser éstos mismos los que permitieran el regreso de un grupo Talibán renovado y aún más radical.

El Talibán se vuelve a posicionar como un actor central en la lucha por recuperar el estado islámico de Afganistán y las tradiciones que lo mantenían como tal, vistas desde luego desde su propia concepción de lo que debería de ser el estado islámico. El apoyo de ciertos grupos religiosos pakistaníes ha seguido fluyendo, éstos han visto al Talibán como un actor que ha continuado con su lucha a pesar de sus derrotas y lo han tomado como un ejemplo de lucha y lealtad a la causa islámica. Las condiciones que imperan sobre Pakistán no distan mucho de las afganas (inestabilidad, corrupción, lucha por el poder desde luego que bajo sus propias características), por lo que el Talibán ha podido ver con beneplácito un exitoso renacimiento y hasta extensión de su causa en el territorio. Una condición que consideramos necesaria para poder lograr un avance sobre la estabilidad nacional será la búsqueda de soluciones integrales que sirvan como una estrategia de acercamiento entre los distintos actores que se desenvuelven en la realidad nacional de ambos países.

Bibliografía

- Abid Ullah, J. (2006). From BCCI to ISI, The Saga of Entrapment Continues. Ottawa: Pragmatic Publishing.
- Ashok, B. (2007). Fighting the Taliban: Pakistan at war with itself. *Australian Journal of International Affairs*.
- Mukorji, A. (2003). Afghanistan from terror to freedom. Nueva Delhi: Sterling.
- Merad, A. (2001). El Islam contemporáneo. México: Fondo de Cultura Económica.
- Baltar, E. (2003). Afganistán y la geopolítica internacional: De la intervención soviética a la guerra contra el terrorismo. Barcelona: Plaza y Valdés.
- Bhure, L. (2000). The monstrous face of ISI. Nueva Delhi: Siddarth Publications.
- Behuria, A. (2007). Fighting the Talibán: Pakistan at war with itself. Australia: *Australian Journal of International Affairs*, Vol. 61.
- Blancarte, R. (2001). Afganistán: La revolución islámica frente al mundo occidental. México: COLMEX.
- Brzezinski, Z. (1997). El gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Barcelona: Paidós.
- Ehsan, A. (2000). China, Pakistan and the "Talibán Syndrome". *Asian Survey*, Vol. 40.
- Evagoras, L. (2007). The Waziristan Accord, *Middle East Review of International Affairs*.
- George, C. (2007). Pakistán: La era Musharraf y su previsible final. *Safe Democracy Foundation*.
- Girardot, E. (2001). Testigo ocular en Afganistán. *Nacional Geographic en español*.
- Habib, John. (1978). Ibn Saud's Warriors of Islam. Londres: Leiden.

- Harrison, S. (1986). *Ethnicity and the political stalemate in Pakistan: The State, Religion and ethnic politics, Afghanistan, Iran and Pakistan, United States of America: Syracuse.*
- Hassan, A. (2008). *Profile of Tehrik-i-Talibán. CTC: Sentinel*
- Hippel, B. F. (2008). *A New Course for Pakistan: Analysis and Recommendations. PCR Project Research Visit.*
- Hiram, R. (2001). *Afganistán: conflicto y desplazamiento 1978 -2001. Estados Unidos: Comité Estadounidense para Refugiados.*
- John, C. (2002). *Unholy wars: Afghanistan America and international terrorism. Londres: Pluto Press.*
- John L. Esposito Editor. (1995). *The oxford encyclopedia of the modern Islamic world (Vol.I).* New York: Oxford University Press.
- Joshi, P.C. (2008). *Main Intelligence Outfits of Pakistan, Nueva Delhi: Anmol Publications PVT.LTD.*
- Kellner, M, & Reza, M. (2001). *Géopolitique de la nouvelle Asie centrale, Paris: Presses Universitaires de France.*
- Leventis, E. (2007). *The Waziristán Accord. Middle East Review of International Affairs.*
- Malik, I, (2002). *The Afghanistan Crisis and the Rediscovery of the Frontline State, Asian Survey, Vol. 42, No. 1.*
- Marsden, P. (2002). *Los Talibanes: Guerra y religión en Afganistán. España: Grijalbo.*
- Meghan Appel O'Meara Editor. (2001). *History behind the headlines: The origins of conflicts worldwide V.I. Farmington Hills: Gale Group*
- Mencia, M. (2004). *Afganistán y el Régimen Talibán. Argentina: Centro de Estudios el Rosario*

- Naby, E. (1986). The changing role of islam as unifying force in Afghanistan: The State, Religion and ethnic politics, Afghanistan, Iran and Pakistan, United States of America:Syracuse.
- Nojami, N. (2002). The rise of the Taliban in Afghanistan: mass mobilization, civil war and the future of the region, Boston: Yale University Prees.
- Quintana, S. (1986). Afganistán encrucijada estratégica del Asia Central. México: Universidad Autónoma de México.
- Rashid, A. (2003). Los Talibán, el Islam, el petróleo y el nuevo "gran juego" en Asia Central. Londres: Península Atalaya.
- Roberts, M, (2008). Pakistan's Inter-servicesIntelligence Directorate,United States: JFQ, Vol. 48.
- Ruíz, M. (1996). Islam Religión y Estad. México: El Colegio de México.
- Tortajada, A. (2001). El grito silenciado: Diario de un viaje a Afganistán. Barcelona: Grupo Editorial Random House Mondadori.
- Vinuesa, A. (2002). El puzzle afgano. Madrid: Fundamentos.
- Warikoo, K. (2002). The Afghanistan Crisis: Issues and Perspectives. Nueva Delhi: Bhavana Books & Prints.
- Zeraoui, Z. (2001). Islam y política: los procesos árabes contemporáneos. México: ITESM.

Fuentes electrónicas

- A country at war. (2007). Obtenido en octubre de 2007, de la base de datos New Statesman en la World Wide Web: <http://www.newstatesman.com/world-affairs/2007/10/pakistan-bhutto-musharraf>
- ACNUR reinicia los retornos voluntarios hacia Afganistán. (2007). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos ACNUR en la World Wide Web: http://www.acnur.org/index.php?id_pag=6128
- Advierte OTAN sobre más ataques suicidas del Talibán en Afganistán. (2007). Obtenido en abril de 2009, de la base de datos El Universal en la World Wide Web: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/409441.html>
- Advierte Talibán existencia de ejército suicida para atacar a OTAN. (2007). Obtenido en abril de 2009, de la base de datos Notimex en la World Wide Web: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/409725.html>
- Afganistán. (2009). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos de CIA en la World Wide Web: <https://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/af.html#Military>
- Afghanistan Census of Population and Housing: Phase one Household Listing. (2007). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos UNFPA en la World Wide Web: <http://afghanistan.unfpa.org/about.html>
- Afghanistan: World Defense Review of military affairs and foreign policy news. (2005). Obtenido en junio de 2009, de la base de datos World Defense Review en la World Wide Web: <http://www.reportingwar.com/afghanistan.shtml>
- Afghanistan in the balance. (2001). Obtenido en julio de 2009, de la base de datos Middle East Report en la World Wide Web:

<http://links.jstor.org/sici?sici=08992851%28200124%290%3A221%3A221%3C8%3AAITB%3E2.O.CO%3B2-F>

- Afganistán: Relaciones Peligrosas. (2002). Obtenido en abril de 2009, de la base de datos de IPSO Noticias en la World Wide Web: <http://www.ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=38204>
- Afganistán – Pakistán. (2007). Obtenido en marzo de 2009, de la base de datos IPSO Noticias en la World Wide Web: <http://ipsnoticias.net/interna.asp?idnews=38371>
- Afganistán – Pakistán: Grandes estudios Talibán presentan. (2006). en abril de 2009, de la base de datos IPSO Noticias en la World Wide Web: <http://ipsnoticias.net/interna.asp?idnews=38371>
- Bin Laden en su primera aparición pública tras el 11 de Septiembre (octubre 2001). Obtenido en abril de 2009, de la base de datos de El Mundo en la World Wide Web: <http://www.elmundo.es/elmundo/2001/10/07/enespecial/1002479612.html>
- Cheney escapa ileso de atentado en Afganistán. (2007). Obtenido en febrero de 2009, de la base de datos de El Universal en la World Wide Web: <http://www.eluniversal.com.mx/internacional/53303.html>
- Después de los Talibanes. (2003). Obtenido en junio de 2009, de la base de datos España Net en la World Wide Web: <http://www.aguaron.net/dt/1b.htm>
- E-MINE. (2000). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos Electronic Mine Information Network en la Eorld Wide Web: <http://www.google.com/u/unmas?q=afganistan> / <http://www.mineaction.org/index.asp>
- El informe contra Bin Laden. (2001). Obtenido en marzo de 2009, de la base de datos El Mundo en la World Wide Web: <http://www.elmundo.es/2001/10/05/mundo/1056177.html>

- España y la operación "Libertad Duradera": Una posible contribución militar. (2001). Obtenido en junio de 2009, de la base de datos gees en la World Wide Web: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/2002/latina48marzo/4805valero2.htm>
- Hazara.net. (2006). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos de Hazara net en la World Wide Web: <http://translate.google.com/translate?hl=es&sl=en&u=http://www.hazara.net/Talibán/Talibán.html&sa=X&oi=translate&resnum=6&ct=result&prev=/search%3Fq%3DTalibán%26hl%3Des%26lr%3D>
- Informe del PNUD sobre la situación en Afganistán, PNUD, Naciones Unidas. (2002). Obtenido en marzo de 2009, de la base de datos de UNDP en la World Wide Web: <http://www.undp.org.af/>
- Internacional Security Assistance Force. (2006). Obtenido en abril de 2009, de la base de datos NATO en la World Wide Web: <http://www.nato.int/issues/afghanistan/index.html>
- Invasión a Afganistán. (2001). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos Paralibros en la World Wide Web: <http://www.paralibros.com/passim/sumario/conflic31.htm>
- La situación de los refugiados en el mundo. (2000). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos de ACNUR en la World Wide Web: <http://www.acnur.org/publicaciones/SRM/>
- La operación Libertad Duradera y la legítima defensa a la luz de los atentados del 11 de Septiembre de 2001. (2006). Obtenido en junio de 2009, de la base de datos Jurídicas UNAM en la World Wide Web: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derint/cont/6/art/art1.pdf#search=%22OPERACI%C3%93N%20LIBERTAD%20DURADERA%22>

- Long War. (Diciembre de 2007). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos Long War Journal en la World Wide Web: http://www.longwarjournal.org/archives/2007/12/pakistani_Talibán_un.php
- Los campamentos de refugiados localizados en las fronteras Pakistaníes serán cerrados en septiembre. (2004). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos ACNUR en la World Wide Web: http://www.acnur.org/index.php?id_pag=2303
- Mapa militar y de personajes estratégicos en Afganistán. (2001). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos El Mundo en la World Wide Web: <http://www.elmundo.es/especiales/2001/09/internacional/afganistan/afganistan.pdf#search=%22invasi%C3%B3n%20de%20estados%20unidos%20a%20afganist%C3%A1n%20%2B%202001%22>
- Mapa de Refugiados afganos en Pakistán. (2002). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos ACNUR en la World Wide Web: <http://www.unhcr.com>
- Misión de Buenos Oficios de las Naciones Unidas en el Afganistán y en el Pakistán. (2000). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos de UN en la World Wide Web: http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/co_mission/ungomap/background.html
- Operación Libertad Duradera. (2001). Obtenido en abril de 2009, de la base de datos de El Mundo en la World Wide Web: <http://www.elmundo.es/especiales/2001/10/internacional/libertad/guerradiferente.html>
- Otros 30, 000 soldados a Afganistán. (2009). Obtenido en diciembre de 2009, de la base de datos BBC en la World Wide Web: http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/12/091201_0054_obama_lf.shtml

- Pakistán: ACNUR reinicia los retornos voluntarios hacia Afganistán. (2007). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos ACNUR en la World Wide Web: http://www.acnur.org/index.php?id_pag=6128
- Pakistan: Major Ethnic Groups. (1980). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos Perry Castañeda en la World Wide Web: <http://www.lib.utexas.edu/maps/pakistan.html>
- Pakistan: Partition and Military Succession. (2003). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos ICDC en la World Wide Web: <http://www.icdc.com/~paulwolf/pakistan/pashtunistan.htm#precolonialroots>
- Pakistan: The Taliban takeover. (2007). Obtenido en abril de 2007, de la base de datos New Statesman en la World Wide Web: <http://www.newstatesman.com/asia/2007/04/pakistan-taliban-afghanistan>
- Pashtun, Southern, Afghan of Iran. (2009). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos Joshua Project en la World Wide Web: <http://www.joshuaproject.net/peopctry.php>
- Perfil integral de Pakistán, The World Factbook. (2009). Obtenido en abril de 2009, de la base de datos de CIA en la World Wide Web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/pk.html>
- Saving Afghanistan. (2007). Obtenido en abril de 2009, de la base de datos de Foreign Affairs en la World Wide Web: <http://www.foreignaffairs.org/20070101faessay86105-p70/barnett-r-rubin/saving-afghanistan.html>
- The World Factbook. (2009). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos de CIA en la World Wide Web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/af.html#People>

- The World Factbook. (2009). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos de CIA en la World Wide Web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/pk.html>
- Tribal troubles. (2007). Obtenido en octubre de 2007, de la base de datos New Statesman en la World Wide Web: <http://www.newstatesman.com/politics/2007/10/tribal-waziristan-taliban>
- Resolución 1214, Consejo de Seguridad, Naciones Unidas (1998). Obtenido en febrero de 2009, de la base de datos UN en la World Wide Web: <http://www.un.org>
- Resolución 1214, Consejo de Seguridad, Naciones Unidas (1999). Obtenido en febrero de 2009, de la base de datos UN en la World Wide Web: <http://www.un.org>
- Resolución 1214, Consejo de Seguridad, Naciones Unidas (1999). Internet. Obtenido en febrero de 2009, de la base de datos UN en la World Wide Web: <http://www.un.org>
- Resolución 1378. (2009). Obtenido en marzo de 2009, de la base de datos UN en la World Wide Web: <http://daccess-ddsny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N01/638/60/PDF/N0163860.pdf?OpenElement>
- Resolución 1378, Consejo de Seguridad, Naciones Unidas. (2001). Obtenido en marzo de 2009, de la base de datos UN en la World Wide Web: <http://www.un.org>
- Resolución 1383, Consejo de Seguridad, Naciones Unidas (2001). Obtenido en marzo de 2009, de la base de datos UN en la World Wide Web: <http://www.un.org>
- U.S. National Archives. (2003). Obtenido en mayo de 2009, de la base de datos ICDC en la World Wide Web: <http://www.icdc.com/~paulwolf/pakistan/pashtunistan.htm#precolonialroots>

